

# **Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente**

Reconocimiento de validez oficial de estudios de nivel superior según acuerdo secretarial 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación del 29 de noviembre de 1976.

## **Departamento de Psicología, Educación y Salud Maestría en Educación y Gestión del Conocimiento**



### **Funcionamiento de la Pastoral Vocacional en la diócesis de Valledupar - Colombia**

---

**TRABAJO** que para obtener el **GRADO** de  
**MAESTRO EN EDUCACIÓN Y GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO**

Presenta: **LUIS CARLOS BERMÚDEZ QUINTERO**

Director: **EDUARDO ARIAS CASTAÑEDA**

Tlaquepaque, Jalisco. 16 de Octubre de 2020.

# **Funcionamiento de la Pastoral Vocacional en la diócesis de Valledupar – Colombia**

Luis Carlos Bermúdez Quintero

***Al Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), por la beca que generosamente me ofrecieron para el desarrollo de la maestría.***

***Mis oraciones y gratitud siempre les acompañarán...***

***A todos los que día a día hacen posible la aventura de la vocación al Sacerdocio en la vida de muchos jóvenes.***

***Mi admiración y cercanía les pertenecen...***

## TABLA DE CONTENIDO

Resumen...	6
Introducción...	7
<b>Cap. 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA...</b>	<b>9</b>
1.1. Descripción del contexto	9
1.1.1. A nivel general	9
1.1.2. A nivel propio de la pastoral vocacional	11
1.2. El problema del funcionamiento de la pastoral vocacional en la diócesis de Valledupar	14
1.2.1. El problema	15
1.2.2. Las causas	18
1.2.3. Los efectos	19
1.3. La hipótesis de acción	21
1.4. La justificación	22
1.5. Construcción del problema	23
1.6. Técnicas empleadas	27
1.7. Análisis de datos	28
<b>Cap. 2. ESTADO DEL ARTE...</b>	<b>37</b>
2.1. Fase de Contextualización	38
2.2. Fase analítica	42
2.3. Fase de identificación y divulgación	46
<b>Cap. 3. CONSTRUCCIÓN DE LA METODOLOGÍA A APLICAR...</b>	<b>50</b>
3.1. Recorrido	51
3.2. Marco teórico	52
3.2.1. Gestión del Conocimiento (Nonaka y Takeuchi)	52
3.2.2. Las Comunidades de práctica (Etienne Wenger)	53
3.2.3. El Enfoque etnográfico	56
3.3. Fuentes consultadas y el porqué de las mismas	58
3.4. Criterios para validar el material escogido	58
3.5. Criterios establecidos para el análisis de la información	59

<b>Cap. 4. PLAN DE INTERVENCIÓN...</b>	<b>61</b>
4.1. Propuesta	61
4.2. Planteamiento del problema en su contexto	62
4.3. Destinatarios	63
4.4. Responsables	64
4.5. Lugares y espacios para las actividades	64
4.6. Marco temporal	65
4.7. Etapas previstas	65
4.8. Procesos y técnicas	67
4.9. Medios e instrumentos	68
4.10. Evaluación	69
4.11. Difusión de los resultados	69
4.12. Elementos éticos a tener en cuenta	70
<b>Cap. 5. DESARROLLO DEL PLAN DE INTERVENCIÓN...</b>	<b>72</b>
5.1. Plan de intervención (acción)	73
5.2. Sistematización de los datos obtenidos	75
5.3. Diálogo teórico-práctico	80
5.3.1 En relación con la gestión del conocimiento	80
5.3.2 En relación con las comunidades de práctica	82
5.4. Perspectivas	83
<b>Cap. 6. PROPUESTA METODOLÓGICA PARA LA PASTORAL VOCACIONAL...</b>	<b>84</b>
Conclusiones...	89
Referencias...	91
Anexos...	94

## RESUMEN

El presente trabajo aborda el problema del funcionamiento de la pastoral vocacional de la diócesis de Valledupar en Colombia, es decir, del segmento o área de la Iglesia Católica que tiene como cometido realizar el proceso de motivación y discernimiento con los jóvenes que manifiestan alguna inquietud en el campo de la vocación al sacerdocio.

La indagación se encuentra planteada desde un contexto amplio, que al mismo tiempo se halla delimitada por un objetivo claro: el de comprender la dinámicas de motivación y acompañamiento que se realizan desde la pastoral vocacional en la diócesis de Valledupar, para lograr la elaboración de una metodología capaz de innovar y transformar las acciones en este campo específico. Tal innovación y transformación se pretende lograr –dentro de un marco cualitativo de investigación-, a través de la implementación de un proceso de gestión del conocimiento, que desde la experiencia de las comunidades de práctica vocacionales y a través del uso de algunas herramientas y técnicas del enfoque etnográfico harán posible el alcance del objetivo trazado, es decir, comprender las dinámicas propias de la pastoral vocacional en la diócesis de Valledupar, pero al mismo tiempo lograr la construcción de una nueva metodología que dinamice los procesos de la misma.

**Palabras claves:** Pastoral vocacional, discernimiento, gestión del conocimiento, comunidades de práctica, evangelización.

## ABSTRACT

This work addresses the problem of the behavior of the vocational ministry in the parish of Valledupar, Colombia. The segment or area of the Catholic Church tasked with the motivation and discernment of young people expressing any concerns in the field of vocation to the priesthood.

The inquiry is raised from a broad context, which at the same time is delimited by a clear objective: to understand the dynamics of motivation and accompaniment that are carried out from vocational ministry in the parish of Valledupar, to achieve the elaboration of a methodology capable of innovating and transforming actions in this specific field. This innovation and transformation is intended to be achieved -within a qualitative research framework-, through the implementation of a knowledge management process, from which the experience of the vocational communities of practice and through the use of some tools and techniques of an ethnographic approach will make it possible to achieve the objective outlined, that is, to understand the dynamics of vocational ministry in the Parish of Valledupar, but at the same time to achieve the construction of a new methodology that will dynamize its processes.

**Key words:** vocational ministry, discernment, knowledge management, vocational communities, evangelism.

## INTRODUCCIÓN

Desde sus inicios Cristo mismo pidió a sus discípulos ir por el mundo y hacer discípulos a todas las gentes, mandato que a lo largo de los siglos de existencia de la Iglesia Católica se ha realizado de diferentes formas y en diferentes contextos. El momento actual de la Iglesia está lleno de luces y sombras, pero en medio de ello no dejan de darse espacios en donde la esperanza de cambio y de crecimiento surge con más fuerza, realidad que anima a seguir dando lo mejor, muy a pesar de las condiciones actuales o las dificultades que se presenten.

Teniendo en cuenta lo anterior, la diócesis de Valledupar lleva adelante desde hace 27 años un proceso de pastoral vocacional a través del cual ha venido motivando a jóvenes de la región a un seguimiento radical de Cristo a través del sacerdocio. Dicho proceso tiene como fundamento esencial la buena noticia del Evangelio, que debe ser ofrecida a todos los jóvenes que logren identificar los signos de la vocación al sacerdocio y por lo que su objetivo principal es el de motivar desde el Evangelio mismo a quienes libremente deseen vivir la experiencia de la vocación.

La vocación es –como dijo Juan Pablo II-, un don y un misterio, haciendo explícito el que la llamada es siempre un regalo que se acoge desde la libertad y al cual se intenta responder con generosidad, pero al mismo tiempo es una experiencia en la que no se puede simplemente decir ¡yo quiero ser sacerdote!, dado que es Dios quien elige y quien confirma con el paso del tiempo la llamada. Son dos caras de una misma moneda, que hacen de la llamada una aventura para quienes se lanzan a vivirla de manera apasionada, abriendo los oídos del corazón y dejándose moldear por lo que Cristo va suscitando en el momento oportuno.

Ahora, las cosas no siempre marchan según lo que se proyecta, hecho que no exime al desarrollo de la pastoral vocacional de la diócesis de Valledupar. Sus dinámicas y propuestas sirvieron para que desde 1994 hasta el año 2009, es decir, durante 16 años, los jóvenes de la diócesis se plantearan desarrollar su proyecto de vida desde la vocación sacerdotal; curiosamente a partir del año 2010 las cosas comenzaron a verse afectadas en la acogida y vinculación de jóvenes al proceso vocacional, pero no se planteó un cambio de ruta en las actividades o dinámicas de motivación y discernimiento de los signos vocacionales, sino que siguió de la misma manera, hecho que ha afectado considerablemente el desarrollo de la pastoral vocacional hasta el día de hoy.

Dicha situación es un problema para una diócesis, por lo que surge la pregunta sobre cómo afrontar una realidad que lleva 11 años funcionando de manera deficiente. Dicho interrogante plantea la necesidad de abordar un proceso que propone programas y actividades que no logran impactar de manera positiva en los jóvenes y por ende no logra suscitar el deseo de la vida sacerdotal, objetivo fundamental de cualquier proceso de pastoral vocacional.

Precisamente la falta de un camino claro que permita alcanzar el objetivo expresado, posibilita proponer una investigación en clave de gestión del conocimiento, desde la experiencia de las comunidades de práctica, estructurados en una nueva metodología, teniendo claro que la vinculación de estos enfoques es una excelente forma de abordar el problema del funcionamiento de la pastoral vocacional, que no logra alcanzar un mejoramiento sustancial debido a diferentes causas, motivo por el cual los recursos históricos, humanos y digitales no son aprovechados en su verdadero potencial.

Todo el proceso de gestión del conocimiento condujo a plantear cinco etapas diferentes desde las que el proceso de pastoral vocacional de la diócesis de Valledupar podrá aprovechar mejor los recursos que posee, al tiempo que continuará identificando nuevos conocimientos que permitirán proyectarse hacia el futuro, con miras a no cometer los mismos errores. Dichas etapas se fundamentan en nuevos contenidos, identificados y organizados desde la experiencia de las comunidades de práctica y se desarrollarán a partir de actividades que apuntan a hacer del proceso uno integral y eficiente.

Finalmente se expresa el que la metodología propuesta propende a que se continúen identificando y canalizando nuevos conocimientos que seguramente surgirán de las propuestas, por lo que el proceso de gestión del conocimiento iniciado, continuará desarrollándose continuamente con el fin de enriquecer las dinámicas organizadas.



## Cap.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

### FUNCIONAMIENTO DE LA PASTORAL VOCACIONAL EN LA DIÓCESIS DE VALLEDUPAR

La Iglesia Católica a lo largo de su existencia ha promovido las vocaciones de distintas maneras, teniendo en cuenta las diferentes circunstancias que han hecho parte de cada época y contexto. La labor de suscitar la llamada del Señor a la vida sacerdotal ha sido siempre una prioridad, hecho por el que ha dedicado sus mayores esfuerzos a concretar diversos programas y actividades en la búsqueda de jóvenes que con gozo y alegría deseen darlo todo por Cristo. La mayor de sus motivaciones son las palabras del evangelio donde Cristo llama a sus discípulos a ser “*pescadores de hombres*”, por lo que perennemente se ha buscado la manera de hacer fecundo dicho envío, procurando proveer de pastores para las comunidades.

Según la inspiración anterior cada diócesis<sup>1</sup> debe trabajar arduamente en la consecución de las vocaciones siguiendo los lineamientos que la Iglesia –como madre y maestra- brinda para ello, y a través de los cuales podrá garantizar los procesos de evangelización<sup>2</sup> que han de proponerse a los fieles que pertenecen a la misma. En este punto del discurso, emerge a nivel epistemológico una categoría que acompaña cualquier proceso de evangelización en la Iglesia Católica, cual es la de inculturación<sup>3</sup>, en cuanto un proceso de pastoral vocacional (desde ahora PV) no se puede entender de manera descontextualizada, o mejor, fuera de una cultura determinada.

Por lo dicho, la PV es una realidad que compete a la Iglesia y le exige dar lo mejor de sí misma, procurando de esta forma su crecimiento y la realización de la misión que Cristo como su cabeza le ha confiado.

#### 1.1. Descripción del contexto

**1.1.1. A nivel general.** Los elementos que es posible describir en este apartado provienen de diversas fuentes, poseen diversa índole y hacen relación a todo aquello que interna y externamente está relacionado al problema del funcionamiento de la PV. Para recabar información sobre el contexto se realizaron diferentes ejercicios como diálogos, entrevistas, observaciones, etc.,

---

<sup>1</sup> Por *Diócesis* ha de entenderse la porción de territorio que se confía a un Obispo.

<sup>2</sup> La *Evangelización* hace referencia a la acción de llevar el Evangelio a las personas, para lo cual se estructuran acciones pastorales según los contextos y lugares.

<sup>3</sup> Neologismo que surge de la expresión “adaptar el evangelio a la cultura”, y que ha de entenderse como las formas que se utilizan para hacer que la buena noticia del evangelio, llegue a todas las culturas.

logrando alcanzar un panorama bastante amplio de la realidad en la cual y desde la cual se desarrolla el problema que intentamos comprender. Veamos cada uno de ellos.

La diócesis de Valledupar en cuanto a diversidad cultural está conformada por un sinnúmero de culturas que poseen costumbres y tradiciones diferentes. La inmensa mayoría son personas que han pertenecido a familias de la región y muchas otras han llegado buscando fortuna; hay sectores en donde es posible encontrar asentamientos de etnias indígenas y de comunidades afro descendientes, realidad que hace del territorio diocesano un lugar pluricultural. La tradición más fuerte y arraigada es de tipo folclórico, particularmente en el ámbito de la música; aquí se hace la música vallenata, género que ha podido superar los límites nacionales para abrirse paso a lo internacional y darse a conocer a otras culturas. Es esta música la que acompaña los cantos de cuna con los que las madres amamantan a sus hijos y que más adelante se configura en el ADN de los mismos, quienes la promueven y defienden.

A nivel socio económico la región no presenta mayor existencia de industrias productoras de bienes y servicios, sino más bien pequeñas empresas que revenden lo que en otros lugares de Colombia se produce. Serían dos las fuentes más constantes de movimiento económico, a saber: el comercio de ganadería, siendo una región de las más prósperas en ese sentido, llegando incluso a exportar carne a otros países vecinos en América del Sur, y la extracción del carbón gracias a la existencia de diferentes minas de este mineral. Tales actividades posibilitan que muchas personas de la región y otras que llegan a ella, puedan encontrar una manera de subsistir.

El nivel educativo en la región es bastante regular, al punto de ser considerada una de las zonas en donde la educación necesita ser intervenida con urgencia. A partir del año 2015 el nivel ha aumentado un poco pero no de manera significativa, en cuanto las dinámicas educativas no logran implementarse de la manera más correcta, ni se ofrece la capacitación pertinente a los maestros para que se dé un auténtico y significativo crecimiento y mejora en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Se puede decir que el sistema educativo ofrece sólo lo que los estándares nacionales proponen, buscando simplemente que los estudiantes se preparen para responder pruebas internacionales que sirven para medir algunas variables y la aprehensión de algunos contenidos.

La realidad familiar es bastante compleja en cuanto la inmensa mayoría de las mismas se hallan en estado disfuncional, o porque hace falta el padre o la madre o por la ausencia de ambos, dejando la crianza de los hijos a terceros, especialmente los abuelos y abuelas. Este panorama hace que los jóvenes crezcan con dificultades en lo que concierne a su personalidad y proyección hacia futuro, debido a que la ausencia de referentes de conducta conduce a la mayoría a vivir el día a día, sin pensar en la posibilidad de un mejor futuro o de uno construido con dedicación.

A lo anterior hay que añadir que las familias de donde surgen las vocaciones son de escasos recursos en su inmensa mayoría, lo que puede conducir a ver el seminario como una forma de adquirir un estatus social o como una manera de asegurar una cierta estabilidad a nivel económico, desde la cual se podría ayudar a la propia familia. Los jóvenes que ingresan al proceso de discernimiento vocacional pertenecen –como ya fue manifestado, a familias de escasos recursos, por lo que hay que apoyarles en muchos casos en lo económico.

**1.1.2. A nivel propio de la pastoral vocacional.** Datos históricos revelan que en el momento en que inició la PV (año 1994) la vinculación de jóvenes al proceso era bastante notoria y amplia -147 jóvenes por año-, realidad que se mantuvo por al menos 17 años continuos hasta el año 2006. Quien dirigió el proceso vocacional en este periodo fue el sacerdote Pablo Salaz Anteliz, formado en Colombia en la primera etapa de su sacerdocio y luego especializado en Italia en la universidad pontificia gregoriana con la pedagogía de los jesuitas; durante este periodo de la PV las actividades se organizaron a nivel diocesano y parroquial, estructurando lo que en su momento permitió la participación de muchos jóvenes en el proceso de discernimiento vocacional.

Fue a partir del año 2010 en donde la participación de los jóvenes en el proceso inició un decrecimiento significativo, hasta llegar a descender de los 60 participantes. Los diálogos sostenidos con los antiguos delegados de PV hicieron explícito el que se siguieron realizando las mismas actividades y desarrollando los mismos programas con los que inició la PV, aunque en algunos momentos se presentaron algunas variaciones en la forma de desarrollar tales actividades y programas, pero el contenido seguía siendo el mismo. Lo cierto es que del año 2010 al año 2015 se pasó de 100 a 40 participantes en el proceso, haciendo explícito que algo afectaba el funcionamiento de la PV, que no venía en su mejor momento. Los sacerdotes que estuvieron al frente de estos periodos fueron también formados en el seminario Juan Pablo II de la diócesis de Valledupar, pertenecen a la región y conocen el contexto y cultura al que se enfrentan; realizaron de la misma manera estudios de especialización en diferentes ramas de la teología en Italia con los jesuitas, pero el proceso de PV durante estos periodos no estructuraron de manera asertiva sus actividades y programas, hecho que se ve claramente en la participación de los jóvenes en el proceso de discernimiento.

A partir del año 2016 el equipo de PV se reestructura y compone por 3 sacerdotes, 1 religiosa, 9 seminaristas y 2 psicólogas, hecho que históricamente no se había presentado; el actual responsable fue formado en el seminario Juan Pablo II, es de la ciudad de Valledupar y posee estudios de posgrado obtenidos en Italia con los jesuitas. Los otros dos sacerdotes y la religiosa poseen sólo estudios de pregrado, mientras que las psicólogas han hecho estudios de posgrado en diferentes universidades de Colombia. En fin, el equipo actual de PV está conformado por personal que antes no se tenía y que ciertamente no poseía el mismo nivel de formación que los actuales.

Las actividades que hacen parte de la dinámica normal de la PV se organizan en torno a dos ejes específicos: la promoción/motivación y el discernimiento/acompañamiento. Para lo anterior vienen instados los 86 sacerdotes de la diócesis a dedicar los mejores esfuerzos de su labor pastoral, elemento neurálgico en cuanto el primer contacto de los jóvenes con la Iglesia se da a través de cada párroco, mientras que el equipo de PV se encarga de organizar las actividades durante el año, con el fin de acompañar a aquellos que deciden realizar el seguimiento y que son enviados por el párroco al proceso.

En dos momentos del año se realizan misiones vocacionales (una por semestre), es decir, se visitan y desarrollan actividades de promoción vocacional en las instituciones educativas públicas y colegios privados que se encuentran en el territorio diocesano, y cada fin de semana 45 seminaristas visitan los grupos o movimientos juveniles en las parroquias con el fin de realizar dicha promoción. Los jóvenes visitados que manifiestan un interés vocacional participan de un encuentro que se realiza mensualmente, en donde a través de una serie de actividades se ayuda al discernimiento de la llamada, además de facilitar a cada joven un material que debe desarrollar personalmente entre cada convivencia, de tal manera que pueda ir estudiando y conociendo ciertas características propias del sacerdocio y a su vez se haga consciente de los pasos que está dando.

Es evidente que son varias las actividades desarrolladas a nivel de PV, pero muy a pesar de ello no se logran los resultados esperados, y esto porque los jóvenes que se vinculan al proceso de discernimiento vocacional son menos, hecho que se evidencia en una menor participación año tras año. Precisamente y en diálogos con los antiguos delegados de la PV, se podría afirmar que la PV desde el año 2010 tiene su mayor bajón en la acogida de la propuesta vocacional por parte de los jóvenes, hecho que conduce a pensar que no viene funcionando de manera acertada; fruto de este diálogo se obtienen algunas cifras que sin estar sustentadas en archivos históricos sino sólo en las palabras de los anteriores delegados de la PV, posibilitan hacerse una idea de los jóvenes que participaban del proceso. Los datos presentados a continuación obedecen a periodos en donde un sacerdote diferente estuvo al frente de la PV.

Periodo	De 1994 al 2006 Primer sacerdote...	Del 2007 al 2009 Segundo sacerdote...	Del 2010 al 2012 Tercer sacerdote...	Del 2013 al 2015 Cuarto sacerdote...	Del 2016 al 2020 Quinto sacerdote...
Jóvenes en el proceso	De 150 a 130	De 100 a 85	De 60 a 50	De 50 a 40	De 30 a 20

Ciertamente el contexto presentado en los párrafos anteriores no se sintetiza en el cuadro expuesto, dado que la acción pastoral de la Iglesia no se evalúa por los números, pero sí refleja lo dicho, es decir, el cómo algunos factores socio-culturales y otros de la PV misma, inciden de una u otra manera en su funcionamiento, aunque no es un problema que se pueda denominar único a nivel de la diócesis de Valledupar. Lo anterior, teniendo en cuenta que a nivel nacional –tanto en el ámbito

diocesano como en el de comunidades religiosas-, el decrecimiento de las vocaciones es constante, aunque en cada zona del país habría que contextualizar realidades que son propias de cada una de ellas.

Ahora, lo dicho no puede ser un pretexto en el cual escudarse y justificar los resultados de la PV en la diócesis de Valledupar, en cuanto sería muy simple y sencillo llegar a pensar que los problemas en torno al funcionamiento y sus resultados son consecuencia de factores generalizados que afectan la Iglesia en la presente época. Es necesario reconocer factores a nivel global y nacional, pero también es cierto que el contexto desarrollado deja ver elementos propios con relación a la manera como en la diócesis se viene haciendo PV, que por no ser tenidos en cuenta no posibilitan un funcionamiento más asertivo en los procesos que adelanta la misma.

Como fruto del diálogo ya mencionado con los antiguos delegados de la PV, se obtiene otro dato que podría ayudarnos a comprender lo manifestado en los párrafos anteriores, es decir, el del número de participantes en el proceso vocacional y el número de ingresos al seminario, que fue inaugurado en el año de 1995. A estos se les anexa el número de ordenados en los años referenciados. En este punto se aclara que antes de la creación del seminario, los jóvenes eran enviados al seminario Juan XXIII de la ciudad de Barranquilla.

Periodo Sacerdote	Jóvenes que ingresaron al proceso...	Jóvenes que ingresaron al seminario...	Jóvenes que se ordenaron sacerdotes...
De 1994 a 2006... Primer sacerdote...	Entre 150 a 130	150	12
Del 2007 al 2009... Segundo sacerdote...	Entre 100 a 85	62	28
Del 2010 al 2012... Tercer sacerdote...	Entre 60 a 50	21	7
Del 2013 al 2015... Cuarto sacerdote...	Entre 50 a 40	20	9
Del 2016 al 2020... Sacerdote actual...	Entre 30 a 20	46	10

Habría que decir –siguiendo la línea del diagnóstico que se viene desarrollando-, que el 96% de los jóvenes que ingresaron al seminario en los periodos mencionados pertenecían a familias de clase baja en términos socioeconómicos, mientras que sólo un 4% provenía de familias de clase media.

Del mismo modo es necesario explicitar el que no todos los que realizan el proceso de discernimiento vocacional ingresan al seminario, así como el que no todos los que ingresan al seminario reciben la ordenación sacerdotal, por lo que el cuadro ha de tenerse en cuenta como una referencia que apunta a corroborar lo que en el contexto se viene manifestando, es decir, el que diversos factores han hecho que la PV venga presentando un funcionamiento desacertado y por ende una participación cada vez menor de jóvenes en el proceso de discernimiento. Este uno de los

datos importantes de la reflexión que se realiza en pro de comprender el problema del funcionamiento de la PV.

## **1.2. El problema del funcionamiento de la pastoral vocacional en la diócesis de Valledupar**

La diócesis de Valledupar se encuentra ubicada en el nororiente de Colombia y tiene 50 años de existencia canónica. La conforman un obispo, 86 sacerdotes, 69 parroquias y más de 2000 laicos comprometidos a través de comunidades parroquiales; tiene un seminario con 52 seminaristas y está dividida en 6 zonas pastorales encargadas cada una a un sacerdote, así como diferentes pastorales entre ellas la PV, que es la que se considera está funcionando de manera deficiente. Como PV en la diócesis lleva 27 años de estar organizada y por ella han pasado 2 obispos, 7 sacerdotes, 32 seminaristas y 4 psicólogos, quienes en diferentes momentos han propuesto programas para alcanzar el objetivo de la misma, es decir, suscitar las vocaciones al seguimiento de Cristo.

Cada proceso se inicia en el mes de octubre con la intención de tener más de un año de discernimiento con los jóvenes que deciden realizar el seguimiento. Se visitan los jóvenes de las parroquias y se les propone la opción sacerdotal como proyecto de vida a través de charlas y actividades organizadas para tal fin y se programa la visita a las instituciones públicas y los colegios privados del territorio diocesano. Como resultado de las visitas a las parroquias, las instituciones y colegios de la diócesis, se inicia el proceso con aquellos jóvenes que expresan abiertamente la inquietud vocacional. Lo primero que se hace es invitarlos a participar en encuentros semanales de jóvenes, con el fin de compartir la vida y conocer acerca de la vocación, para luego motivarles a participar de las convivencias vocacionales, es decir, de encuentros de tres días en donde se busca acompañar en el discernimiento de los signos que aparecen inicialmente de manera tímida. Luego de un tiempo de participar de las convivencias vocacionales, los jóvenes son enviados a misiones en tres periodos distintos del año, a saber, semana santa, vacaciones de mitad de año y vacaciones de fin de año, en donde tienen la oportunidad de sentirse llamados y misioneros; esta misión la realizan en los diferentes lugares del territorio diocesano, junto a un sacerdote y un seminarista, propiciando de esta forma el que puedan conocer más de cerca la vida sacerdotal.

Evidentemente se continúan potenciando las actividades y programas a través del equipo de PV, pero luego los resultados son poco favorables si se miran desde la inversión en personal, tiempo y recursos, lo que exige una revisión y comprensión de las realidades propias de esta acción pastoral. Para lograr lo anterior se tendrán en cuenta los elementos propios de una metodología que vincula tres líneas de acción, a saber, de gestión del conocimiento, de comunidades de práctica y de enfoque etnográfico (entrevistas realizadas a personas cercanas a la Iglesia, observaciones del proceso en sí

mismo, diarios de campo), cuyo uso se justifica más adelante y en donde se vincularán el equipo actual de PV, los antiguos delegados de la misma, algunos sacerdotes en diferentes zonas de la diócesis y personas implicadas en el proceso de acompañamiento y discernimiento de los jóvenes.

La intención por lo tanto es la de evidenciar algunos elementos en una dinámica de causa y efecto, que posibiliten la comprensión de la realidad indagada, ayudándonos de esta manera a desarrollar posteriormente una reflexión más amplia y realista en torno al funcionamiento de la PV.

**1.2.1. El problema a abordar.** La descripción desarrollada hasta el momento apunta a afirmar que las actividades que realiza la PV en su tarea de promoción y acompañamiento no están respondiendo a las expectativas que se esperan alcanzar, hecho que se confirma en el reducido grupo de jóvenes que desea hacer el discernimiento de la vocación y por lo cual se comprende que no se está logrando impactar de manera suficiente, es decir, no se logra incentivar de modo efectivo a los jóvenes. Ahora, con la intención de comprender mejor el problema del funcionamiento de la PV, se propone una reflexión que es fruto de encuentros entre el equipo actual de la PV, los antiguos delegados, sacerdotes que apoyan PV, laicos comprometidos y jóvenes que acompañan de cerca los procesos de PV en la diócesis, quienes de cara a la realidad diocesana plantean algunas reflexiones. Se habla por lo tanto de una dinámica en donde a través de reflexión y análisis grupal de quienes han hecho y hacen parte de la PV, se logra una visión más amplia del problema indagado.

Una mirada aterrizada y analítica deja claro que las circunstancias actuales han cambiado en orden a las decisiones que impliquen hacer y vivir de una misma forma toda la vida. Debe reconocerse que existen diversas formas de asumir la vida y por ello no puede pretenderse abordar a los jóvenes de la misma manera que se venía haciendo. Suele proponerse como supuesto el que los jóvenes consideran llamativo aquello que se realiza en poco tiempo, que no implica un desgaste exagerado –y por lo que podría hablarse de un cierto pragmatismo a la hora de tomar decisiones-, pero esto es sólo un supuesto. No lo es en cambio el pensar que las cosas se miran normalmente desde lo que se produce o podría producir en términos de ganancias personales y posibilidades de éxito, hecho que contrasta con lo que la vida sacerdotal podría ofrecer. A esto se suma el que hoy por hoy existen mayores posibilidades de acceder a un estudio técnico, tecnológico o universitario, lo que significa el que los jóvenes tienen un mayor rango de posibilidades de elegir estudiar una carrera del ámbito civil –que puede ser concebida en modo vocacional-, y que puede ser entendido como un ámbito desde el cual lograr y alcanzar grandes metas personales, familiares y comunitarias, que realizar un proceso vocacional con miras al sacerdocio.

Un dato que está relacionado con la poca participación de jóvenes en los procesos de PV es la falta de motivación en sus parroquias, en donde cada sacerdote debe promover el deseo de seguir a Cristo con la vida entera. Son 69 parroquias en toda la diócesis y sólo 12 de ellas envían jóvenes a realizar la experiencia del seguimiento. Normalmente se aprecia un desinterés por parte de muchos

sacerdotes para proponer la vida sacerdotal como estilo de vida y posteriormente de hacer seguimiento de los jóvenes; suele ser común en los sacerdotes la apatía por realizar un acompañamiento cercano a los jóvenes con inquietudes vocacionales, debido a diferentes motivos. A lo anterior se suma la barrera generada por la actitud de los mismos, convirtiéndose en un anti testimonio evidente que en lugar de vincular, rechaza y bloquea a los jóvenes que en algún momento puedan tener una ligera inclinación o deseo por la vida sacerdotal.

Actitudes como la apatía y el desinterés pueden conducir a pensar que los jóvenes dan poca importancia a lo que está relacionado con el mundo de lo vocacional/espiritual, pero no se trata de estigmatizar la totalidad de la juventud de la diócesis de Valledupar, dado que según datos de la pastoral juvenil de la diócesis al menos 3000 jóvenes expresan el deseo de vivir una espiritualidad seria y comprometida, por lo que hay que resaltar el que los mismos jóvenes anhelan y demuestran un interés profundo por su vida espiritual. De lo anterior se intuye que por cada joven hay una forma diferente de relacionarse con Dios y de vivir la vocación/espiritualidad, que se caracteriza por ser personal y con algunos elementos que van surgiendo a lo largo de la vida del joven. Todos estos jóvenes no son motivados en sus parroquias para realizar el proceso vocacional, a lo que se le suma el que las actividades de promoción de la misma no logran impactar en ellos.

Ciertamente no se está hablando de jóvenes que poseen una misma manera de relacionarse y de vivir su espiritualidad, pero sí de jóvenes –en su mayoría- que carecen de la solidez necesaria para asumir la invitación a realizar un proceso de discernimiento de la vocación. Influyen en lo expresado procesos como la secularización de la sociedad, que hace más propensos a los jóvenes a otros tipos de experiencias –buenas sin duda-, pero que nada tienen que ver con la vida sacerdotal.

La secularización es un fenómeno que tiene origen en la sociedad y se caracteriza por el hecho de que las personas no se identifican con los valores del cristianismo, ni su forma o manera de concebir la vida, realidad que abre un sinnúmero de posibilidades a las mismas, especialmente a los jóvenes. La secularización ataca directamente las bases y los fundamentos que orientan la persona, sobre todo en lo que concierne al ámbito moral, haciendo que los principios que en un momento fueron válidos ya no lo sean, realidad que posibilita el ingreso a fenómenos de descomposición social como la drogadicción, el alcohol, la violencia y la prostitución, de los cuales nuestros jóvenes no se escapan y en los cuales no hay cabida para pensar en la realización de un proceso vocacional.

Observando algunas actitudes de los jóvenes se pueden identificar inclinaciones a lo divertido, a los momentos de esparcimiento con los amigos, la escucha de música de diversos géneros, la práctica del deporte, entre otras, en donde se puede evidenciar un elemento en común: la vivencia de diferentes emociones. La reflexión grupal conduce a contemplar que las actividades de la PV no están generando en los jóvenes este tipo de emociones, capaces de atraerles y de hacer que continúen de manera constante en los procesos de discernimiento. Son los jóvenes mismos los que



reclaman experiencias en donde puedan encontrar significados, contenidos, novedades, por lo que se descubre el que los programas y actividades de PV no están brindando las mismas.

Aunque pueda parecer un mito, no es una novedad que el pensar de no estar con una mujer, tener que renunciar a ella, hace complicada cualquier propuesta a los jóvenes de hoy. En diálogo con 150 jóvenes de distintas parroquias siempre resulta evidenciada esta realidad de la vocación sacerdotal. Se considera que un elemento que no permite ver lo valioso de las renunciaciones que se hacen en la vocación sacerdotal es el que se vive en una sociedad pan-sexualista, en cuanto percibe muchas de sus vivencias desde el placer por el placer, especialmente el sexual; programas de televisión, comerciales, redes sociales, espacios privados y públicos están permeados por este fenómeno que crea una barrera ante la propuesta de la PV de consagrarse a Cristo y por ende de renunciar a la posibilidad de llevar una vida plena sin tener una familia.

Algunos plantean el que podría incluso hablarse de una cierta falta de estructura en los jóvenes, quienes ante situaciones de exigencia y de sacrificio tienden a no resistir y renunciar. El tema de las estructuras personales está ligado profundamente al tema de las relaciones familiares, en tanto que de la relación con los padres depende en grandísima parte los comportamientos, actitudes y madurez de los jóvenes. El tema disciplinario es en ocasiones algo demasiado asfixiante, hasta el punto de ver cualquier estilo de vida en donde la disciplina sea necesaria como algo fuera de onda, como algo que está desenfocado totalmente de la realidad, y en este sentido no se puede pasar por alto que la propuesta de la PV busca introducir en la disciplina de la vida sacerdotal, porque ese es precisamente su objetivo, brindar las bases desde el discernimiento que posibiliten la formación de un sacerdote.

De otro lado los mismos jóvenes expresan algunos mitos que siempre han acompañado las vidas de personas religiosas como por ejemplo el que es una vida para aburridos, para gente que no les gustan las cosas del mundo, que desea una vida tranquila y sin tantas complicaciones, e incluso para personas que les gusta la vida solitaria y sin amarres. De hecho, se ha observado en los encuentros que se realizan con los jóvenes de las parroquias que muchos consideran el sacerdocio como una forma no muy divertida ni emocionante de llevar la vida, como una manera de vivir en donde las emociones son pocas, pero también en donde la carga es demasiada y en donde la responsabilidad de lo que se hace es intensa.

En definitiva, cada una de las realidades expresadas con relación al problema del funcionamiento de la PV hacen referencia al hecho de que son diferentes los contextos y visiones acerca del sacerdocio entre los jóvenes, por lo que se hace necesario replantear los procesos de motivación y discernimiento que adelanta la PV, logrando de esta manera tocar la vida de los jóvenes que entusiasmados y con cierta motivación, deciden dar el paso de realizar el proceso.

**1.2.2. Las Causas.** Según la descripción del problema de la PV, se pone en evidencia que funciona de manera insuficiente, que no logra su objetivo, es decir, impactar de manera decidida en la mentalidad y el corazón de los jóvenes a través de su mensaje, que debe presentar en la vocación sacerdotal un estilo de vida en el cual y desde el cual se puede vivir el evangelio y una forma auténtica de ser feliz. El estilo de vida del mismo Jesús de Nazaret sería el que todo sacerdote tendría que imitar, por lo que el contenido central del mensaje que debe transmitir la PV es la vida misma de Jesús, realidad que no se está dando. Esta causa matriz a su vez está conectada con otras causas secundarias como la poca atención dada a aspectos sociales y el desconocimiento de otros, la falta de reflexión de la realidad cultural, el momento/crisis actual de la Iglesia, los intereses juveniles diferentes y los programas no llamativos de promoción vocacional. A continuación una serie de causas que son fruto de la reflexión del equipo de PV, los antiguos delegados de la misma y algunos jóvenes que han participado de los encuentros programados en pro de reflexionar en torno al tema de indagación.

*La poca atención de los aspectos sociales actuales y otros aspectos que no se conocen* hace que no se esté apuntando a entender las dinámicas familiares, educativas, sociales, etc., y así construir propuestas efectivas; lo anterior conduce a articular equivocadamente los programas de PV. Los jóvenes que participaron de los encuentros programados, compartieron algunas experiencias que ellos mismos viven de manera descontrolada, como por ejemplo el consumo de alcohol o de drogas, así como la facilidad para vivir de manera promiscua; expresan el que son círculos en los que se entra con facilidad pero de los que no se sale de la misma manera, conduciendo a muchos a la degeneración y la pérdida de proyección en la vida personal. Otros fenómenos que fueron compartidos hacían referencia a los juegos de azar y su capacidad para crear dependencia en las personas jóvenes, sobre todo en los que aparentemente no se complican con nada. A decir verdad, los procesos de PV que hasta el momento se han desarrollado no contemplan una propuesta para los jóvenes en estas situaciones concretas, pero además se constata el que las actividades realizadas no hacen que los que participan del seguimiento tengan la oportunidad de reflexionar en torno a las mismas.

*La falta de reflexión en torno a la cultura* impide proyectarse desde lo que es autóctono, como por ejemplo la música vallenata, las danzas folclóricas, y los deportes e intereses particulares de los jóvenes. La reflexión desarrollada en los grupos de trabajo arroja el que se conocen los elementos propios de la cultura de la que surgen las vocaciones a la vida sacerdotal en la diócesis de Valledupar, pero que no se han reflexionado en clave pro-activa, es decir, no se han analizado las posibles maneras de utilizar dicho conocimiento cultural para programar y proyectar las actividades y programas de PV. Los jóvenes creen que una pastoral vocacional tendría que asimilar en sus propuestas lo propio de lo que les identifica culturalmente, lo que a su vez podría hacer llamativa la propuesta de la vida sacerdotal.

El *momento/crisis actual de la Iglesia* es una gran dificultad a la que se enfrenta cualquier proceso, debido a que genera resistencia en las personas y en ocasiones alejamiento y enfriamiento de la fe que en un primer momento profesaban, propiciando de esta manera fastidio y tedio por la propuesta vocacional que se les hace. La reflexión deja claras dos líneas bien definidas, es decir, el que por una parte la diócesis de Valledupar no se ha visto tan gravemente afectada por los escándalos de la Iglesia en otros lugares del mundo –hecho que es positivo-, pero por otra la de la necesidad de trabajar en los procesos de PV con mucha seriedad el tema del discernimiento de quienes son aceptados a realizar el proceso.

Los *intereses de los jóvenes* en la actualidad han dado un giro considerable en cuanto se busca construir un proyecto de vida desde el cual se garantice una estabilidad económica, que es normal en la vida de cualquier persona con proyección. Los jóvenes expresan que la oferta de estudios, la posibilidad de salir a otros lugares del mundo y sin tantas exigencias y renunciaciones personales, hacen que la propuesta del sacerdocio no sea bien recibida. Se tiende más a lo fácil y a lo que es productivo a corto plazo. También podría ser que quienes ingresan al seminario lo hacen por lograr un mejor bienestar económico y de reconocimiento social al venir de familias con mucha pobreza.

Por último, *los programas que ofrece la PV no son suficientemente llamativos*, explicitando que se está realizando siempre lo mismo; el análisis realizado en torno a esta causa, reconoce que se han hecho esfuerzos de diversa índole, es decir, el equipo ha trabajado de manera creativa las propuestas y actividades a desarrollar, por lo que no puede afirmarse categóricamente que no se está innovando en la propuesta. Todo apunta entonces a que haría falta la vinculación de otros canales –las redes sociales por ejemplo-, que podrían dinamizar de manera más asertiva la propuesta vocacional, haciéndola más llamativa y actual, porque en el fondo lo que no es llamativo en la mentalidad de los jóvenes es porque carece de actualidad.

El desarrollo de las causas expuestas deja en evidencia el que las propuestas de PV se han mantenido dentro de lo que normalmente se ha desarrollado en los últimos 10 años, desconociendo elementos propios de los contextos mencionados y que se consolidan con la reflexión realizada a nivel de grupo de trabajo. El análisis permite inferir que la PV ha entrado en un letargo, realidad por la cual simplemente espera que los jóvenes lleguen a sus programas, en lugar de salir a buscarlos entre los 3000 jóvenes con deseos de servir en la Iglesia; se da una especie de conformismo con los 40, 30 o 20 jóvenes que actualmente participan del seguimiento vocacional, realidad que confirma falta de fuerza y claridad en el mensaje central que debe resonar en el corazón de los jóvenes. En otras palabras, podría decirse que la PV ha estado hablando un lenguaje totalmente diferente al de los jóvenes, hecho que a todas luces hace que la propuesta vocacional no cale en la vida de los mismos.

**1.2.3. Los Efectos.** La reflexión desarrollada por el equipo actual de PV, los sacerdotes que apoyan las zonas diocesanas y los jóvenes invitados a participar de los encuentros programados,

establece algunas consecuencias que derivan de las causas mencionadas en el apartado anterior, a saber, el de una sociedad descristianizada, la apatía y rechazo de algunos sectores frente a la Iglesia como institución, el estancamiento y abandono de procesos pastorales de evangelización, el desinterés en los jóvenes por la vida sacerdotal y la desmotivación en la estructura organizativa de la PV.

La consecuencia más seria es la de una *sociedad descristianizada*, es decir, una sociedad en donde el cristianismo ya no dice nada y en donde el ámbito familiar, educativo, político y social, se desligan de lo que la Iglesia en su milenaria tradición podría ofrecerles para su fortalecimiento. Los jóvenes que participan de los encuentros expresan el que la religiosidad en las familias ya no es la misma, incluso en sus mismos hogares es posible encontrar divisiones por el tema religioso, lo que complica en muchos casos el que se decida por una la vida sacerdotal.

El momento/crisis actual de la Iglesia genera *apatía y rechazo de la misma como institución*, dado que los valores que pregona y promueve no son vividos en primera persona, originando de esta manera poca credibilidad y ninguna cercanía con la institución. Por una parte muchos jóvenes no se acercan a la Iglesia, no lo ven necesario, a lo que se suma la tendencia a construir la vida sin relación alguna con una fe determinada. La reflexión indica que el término más adecuado para identificar la apatía y rechazo de la Iglesia sería el de indiferencia, en tanto los jóvenes inician a no tenerla como referente socio-cultural, lo que significa un cambio en la mentalidad de los mismos, generando un ambiente posiblemente hostil para la institución.

Se da *el estancamiento y abandono de los procesos de evangelización* en cuanto los jóvenes no logran identificarse con los valores del evangelio y por lo cual no alcanzan a construir una relación auténtica consigo mismos y aquel en quien creen, viviendo entonces momentos de estancamiento que culminan en abandono total de lo que se realizaba, especialmente el proceso de PV. Se han dado casos en donde los objetivos que se pretendían con las actividades y programas de PV, han resultado contrarios, en tanto que quienes inician los procesos terminan abandonando lo que un día iniciaron.

El *desinterés de los jóvenes por la vida sacerdotal*, que tiene su origen en la trasmisión equivocada y no clara del mensaje central que la PV debería ofrecer, es decir, el de la vocación sacerdotal como una forma de vivir el evangelio, pero también la búsqueda natural e innata de otros intereses –afirman los jóvenes que participan de las reuniones-, muy a pesar de que éstos no respondan a los interrogantes más profundos acerca de la felicidad que tanto anhelan y desean. El análisis de la realidad hace explícito el que no se propone de manera correcta la vocación al sacerdocio, sobre todo si se tiene en cuenta que hoy por hoy las opciones de estudio y crecimiento desde otros ámbitos son mayores.

En definitiva, todo lo que se planea para promover las vocaciones y la poca respuesta e impacto en los jóvenes, desemboca en la *desmotivación de la estructura* que dirige esta acción pastoral, haciendo en este sentido pesado y frustrante el trabajo que se debería realizar y que se realiza simplemente por motivos de compromiso y responsabilidad, pero sin una gota de esperanza frente a lo que se hace.

Los anteriores efectos –resultado de la reflexión grupal-, facilitan una imagen real del problema de indagación, por lo que se hace posible la construcción de nuevos derroteros de acción y de intervención. En el fondo, lo desarrollado en el presente numeral plantea que el conocimiento que se posee –gracias a los 27 años de PV-, no se ha gestionado de manera correcta, desperdiciando un recurso que podría promover de manera significativa esta acción pastoral.

### **1.3. La hipótesis de acción**

Teniendo presente que el problema que abordamos es el del funcionamiento de la PV en la diócesis de Valledupar –que como se ha indicado viene desarrollándose en modo deficiente-, se propone implementar una dinámica de gestión del conocimiento y esto por los años de experiencia que se tiene la PV, en aras a lograr un mejoramiento considerable en los procesos de la misma. Para responder a este objetivo se tienen algunos campos de acción a intervenir a través de la observación participante, el diario de campo, las historias de vida y las entrevistas: la Iglesia, la familia, la cultura, la educación y la juventud. Los cinco campos de acción estipulados son áreas de acción que tienen que ver directamente con el problema planteado en cuanto escenarios propios desde y en los cuales se desarrolla la PV.

Estará apoyando el trabajo de campo un equipo de tres sacerdotes, una religiosa y ocho seminaristas; a lo anterior se le suman los conocimientos que durante 27 años se han podido lograr a través de cada uno de los que ha direccionado la PV y cuya disponibilidad para cooperar es total, además de los archivos con los diversos contenidos, actividades, talleres y esquemas que se utilizaron en la pastoral. Teniendo en cuenta lo anterior y sabiendo que la hipótesis-acción “nos indica una acción a realizar que debe responder a una autorreflexión y auto comprensión de la situación en cuestión” (López, 2004, p.208), se plantea como hipótesis de acción para la presente investigación la siguiente:

La PV de la diócesis de Valledupar, a partir de la comprensión de distintos contextos socio-culturales (familia, cultura, sociedad, educación, juventud), la experiencia en el proceso de

discernimiento vocacional y la puesta en juego de una dinámica de gestión del conocimiento, dentro de las comunidades de práctica, puede generar nuevo conocimiento en aras a construir una nueva y mejor metodología que permita reconfigurar el proceso de PV, logrando así realizar su objeto propio, es decir, el de motivar y acompañar el discernimiento de la vocación a la vida sacerdotal.

La hipótesis de acción planteada tiene en cuenta los distintos contextos ya desarrollados dentro de una reflexión colectiva, así como la experiencia de muchos años, que puestas en una dinámica de gestión del conocimiento al interior de comunidades de práctica, intentarán brindar elementos que posibiliten la construcción de una nueva metodología para la PV. Veamos un poco la justificación de la misma.

#### **1.4. Justificación**

Luego de realizar la contextualización de los elementos que tocan directamente la PV, además de poner en evidencia las causas y los efectos que se desprenden del funcionamiento de la misma, se hace posible construir la justificación de esta indagación. Hay que partir del hecho de que para una diócesis es fundamental el que la PV logre alcanzar los objetivos que se trazan en pro de motivar y acompañar las vocaciones. Ciertamente la indagación acerca del funcionamiento de la PV no es una realidad que se resuma en el número de participantes en el proceso de discernimiento, en cuanto son muchos los factores que se deben tener en cuenta y por los cuales puede decirse que la PV funciona de manera deficiente, es decir, no responde a lo que es propio de su razón de ser.

La PV ocupa un lugar preeminente en la acción pastoral de la Iglesia, por lo que se hace necesario invertir todos los recursos que se tengan a disposición y así alcanzar su objeto propio. Lo anterior permite comprender que la razón más coherente por la que se justifica esta indagación se encuentra en la necesidad de conducir la pastoral vocacional a que alcance dicho objeto, es decir, motivar y acompañar a los jóvenes en el discernimiento de la vocación al sacerdocio.

El panorama expuesto es el espacio para que el problema del funcionamiento de la PV en la diócesis de Valledupar se ubique dentro del enfoque de gestión del conocimiento (de ahora en adelante GC), gracias al cual se da valor al conocimiento como recurso y producto, dado que es “una disciplina administrativa que se enfoca en el mejoramiento de los medios a través de los cuales el conocimiento individual y colectivo, se produce e integra en las organizaciones” (Ortíz y Ruiz, 2009, p.18).

El *cómo*, se da gracias a que la GC integra un conjunto de procesos que ayudan a identificar y captar los recursos intelectuales y el uso que se hace del conocimiento, en aras al desarrollo de la persona y de la organización y gracias a lo cual se comprende y transforma lo que viene considerado como un problema (Rodríguez, 2006). La GC no riñe con el proceso de PV, sino que más bien lo potencia y fortalece en cuanto a través de ella se puede según Fontalvo, et. Al. (2011):

- Formular una estrategia de alcance organizacional para el desarrollo.
- Implantar estrategias orientadas al conocimiento.
- Promover la mejora continua de los procesos.
- Seguir y evaluar los logros obtenidos con la aplicación del conocimiento.
- Reducir los tiempos.
- Reducir los costos asociados a la repetición de errores.

Lo anterior pone en evidencia cómo la GC puede dinamizar de modo auténtico el proceso de PV que se lleva en la diócesis de Valledupar.

El *porqué* de un enfoque de GC se debe a la basta riqueza humana y de información que posee la PV, que no existe desde ayer sino que tiene 27 años de estar funcionando y por lo que se convierte en un verdadero diamante en bruto por pulir, es decir, por comprender, en el sentido de buscar conocimiento nuevo a partir del existente. A lo anterior se le suma el que existe la disponibilidad por parte del equipo actual de PV de abrirse a nuevas experiencias que sean capaces de hacer que esta acción pastoral logre su objetivo. Lo dicho se puede lograr a través de comunidades de práctica, que en torno a los ejes manifestados anteriormente, puedan hacer del conocimiento tácito algo explícito y novedoso. Como es un trabajo que se realiza desde un enfoque de GC, las actividades que se desarrollarán tienen que ver mucho con dos frentes muy puntuales: comprender mejor los contextos en los cuales surge la vocación y la posibilidad de descubrir los factores que motivan las vocaciones (Nagles, 2007).

Puede concluirse que la GC será el canal a través del cual logrará dinamizarse de manera más asertiva la PV que se viene adelantando; implica toda una provocación para la PV, que es posible asumir desde las comunidades de práctica y por lo cual se logrará generar nuevo conocimiento en aras al mejoramiento de los procesos que ya se vienen adelantando y que seguramente podrán construirse a futuro.

### **1.5. Construcción del problema**

Ya se dijo anteriormente que los procesos pastorales en la Iglesia no se miden por la participación numérica en los mismos, por lo que en este caso se opta más por abordar el problema del

funcionamiento de la PV desde la reflexión conjunta, el análisis de los contextos, la interrogación de la realidad, elementos ellos que están más enmarcados por su naturaleza dentro de un marco de investigación cualitativa; ciertamente y en aras a la objetividad de lo dicho, no se descartan de ninguna manera los aportes que en momentos y circunstancias determinadas puedan ofrecer algunas cifras. En orden a lo dicho, el problema del funcionamiento de la PV en la diócesis de Valledupar se construye a partir del desarrollo de un proceso de problematización que tiene en cuenta los elementos ya expuestos en la contextualización, sus causas y efectos, pero además la justificación de la indagación, a la que está vinculada un proceso de gestión del conocimiento, dentro de la experiencia de las comunidades de práctica.

El hecho de que se haya elegido el enfoque de la gestión del conocimiento, al interior de la experiencia de las comunidades de práctica, obedece a la esencia misma de los procesos de PV es decir, a su vivencia siempre y bajo cualquier circunstancia en una experiencia de comunidad, de relación, de intercambio de experiencias de toda índole, aunque en este caso particular, de los signos que se van haciendo evidentes en los procesos de discernimiento vocacional. La experiencia de la comunidad de práctica posibilita de una parte la integración de los jóvenes que expresan una inquietud de cara al sacerdocio, pero al mismo tiempo dinamiza la estructura lineal que hasta el momento ha desarrollado la PV en la diócesis de Valledupar, haciendo de esta una más amplia y abierta a nuevas expresiones de la vida vocacional.

Ahora, la problematización sigue una línea que gira en torno a algunos interrogantes, que se pueden desarrollar en tres momentos diferentes, a saber:

A propósito del *qué es*, la problematización se entiende como un proceso en donde se selecciona, estructura y delimita un problema a investigar, entendiendo por problema una realidad adversa, contraria, no terminada; García y García (2005) la definen como “la acción de formular y evaluar propuestas de problemas de investigación, para determinar la o las preguntas que han de orientar el proceso de conocimiento” (p.14). El primer momento de la problematización fue el planteamiento –a modo de lluvia de ideas-, de realidades que se contemplan como incompletas, lo que dio como resultado un amplio grupo de posibles problemas de investigación, dentro de ellos el del funcionamiento de la PV en la diócesis de Valledupar.

El *cuándo* de este proceso se da reiteradamente a lo largo del mismo, debido a que constantemente ha de mantenerse una actitud crítica, reflexiva, abierta y discursiva frente a las primeras intuiciones, irregularidades, consideraciones absolutas y definitivas, etc., brindando a la investigación un *estatus* de “escenario abierto” a constantes modificaciones (Sánchez, 1993). García y García (2005) dice que



problematizar acontece “cuando el sujeto detecta una necesidad concreta, la falta de conocimiento o una contradicción entre los enfoques disponibles” (p.17).

En segunda instancia, se eligió como problema de investigación el del *funcionamiento de la pastoral vocacional en la diócesis de Valledupar*. Dada la importancia de la PV para la Iglesia se consideró un problema neurálgico a abordar de manera más profunda y crítica, por lo que se inició un diálogo entre las personas implicadas directamente, con el fin de mirar las posibles maneras de asumir el problema y de abordarlo convenientemente. Se generó un escenario propicio de reflexión y de discusión, permitiendo de esta forma poner en evidencia debilidades y fortalezas en el proceso de PV, así como las oportunidades que se tienen para la construcción de un mejor proceso.

Referido al *cómo*, la problematización exige preferentemente una estructura gramatical determinada, es decir, la interrogativa (qué, quién, dónde, cuándo, por qué, cómo, para qué, etc.), que “facilita señalar el ámbito del asunto en cuestión, además de sugerir el sentido de la búsqueda” (García y García, 2005). Al ser un proceso, la problematización pasa de planteamientos simples e imprecisos a planteamientos complejos, precisos y esenciales, para lo que se requiere observación paciente y determinada, imaginación, consultar textos y artículos relacionados, teoría y práctica, delimitación de los contenidos y sin duda alguna, dominio de los contenidos y metodologías disponibles para el desarrollo de la investigación, que en este caso y por lo ya dicho es de tipo cualitativo. Necesario aprender a descartar y valorar la riqueza de tantas perspectivas posibles para alcanzar el objeto de la investigación, por lo que problematizar exige un ámbito reducido y específico, así como la elección de teorías que permitan orientar el proceso (García y García, 2005).

El tercer momento de la problematización condujo a establecer la estructura gramatical propia del problema, arrojando los siguientes elementos:

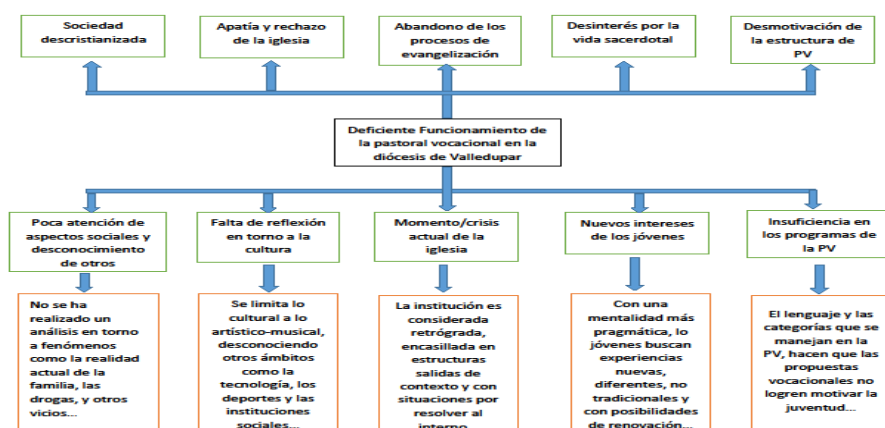
- *Qué problema...* El funcionamiento de la pastoral vocacional en la diócesis de Valledupar, que como ya se ha expresado, no se reduce al número de participantes en el proceso de discernimiento vocacional, sino al objetivo propio de esta acción pastoral.
- *Quién...* Como implicados en el problema se encuentran el equipo de PV, los antiguos delegados de la PV, los sacerdotes de la diócesis de Valledupar –especialmente quienes acompañan en las zonas diocesanas-, los jóvenes de la diócesis y las familias de quienes hacen el seguimiento.
- *Dónde...* En la diócesis de Valledupar.
- *Cuándo...* Durante cuatro semestres.
- *Porqué...* Es una realidad neurálgica para la vida de la Iglesia y de una diócesis, además de convertirse en una fuente para la memoria histórica de la diócesis de Valledupar, en cuanto

que cada proceso de PV que se propone es una escuela para quienes más adelante fungirán como sacerdotes.

- *Cómo...* Abordarlo desde una metodología de tipo cualitativo, en cuanto posibilita la construcción de comunidades de práctica, que a su vez permitan una reflexión en torno al problema de su funcionamiento, desde un enfoque de gestión del conocimiento.
- *Para qué...* Para hacer real el objetivo propio de la PV, es decir, la motivación y acompañamiento de la vocación al sacerdocio, permitiendo a la misma fortalecerse y enriquecerse en su quehacer.

Todo el proceso de problematización permitió delimitar el problema gracias a la posición crítica asumida en torno a lo que se considera incompleto; identificar sus categorías, su pertinencia, las posibilidades y variables que podrían surgir, los recursos bibliográficos y documentales con que se contaba para comprender un problema en lugar de resolverlo inmediatamente, entre otros elementos, fueron las pautas que permitieron establecer como problema a abordar el del funcionamiento de la PV en la diócesis de Valledupar.

En conclusión, el proceso de problematización posibilitó la consolidación de categorías propias del problema evidenciado, pero más aún, facilitó establecer el andamiaje sobre el cual debe orientarse la presente investigación, es decir, una de tipo cualitativo desde la dinámica de GC, al interior de las comunidades de práctica. A continuación el árbol de problemas fruto del proceso de problematización.



La reflexión desarrollada en los encuentros programados conduce a establecer que el problema -a la luz del árbol de problemas-, no es sino el que la PV no ha alcanzado su objetivo principal en la promoción y acompañamiento de la vocación al sacerdocio, debido a la trasmisión equivocada y no clara del mensaje central que se presenta, es decir, el de la vocación al sacerdocio como un modo

de vida auténtico en el cual y desde el cual se encarnan los valores del evangelio y se puede ser feliz, el desconocimiento de elementos socio-culturales, la implementación de actividades y programas que desconocen los contextos juveniles, la rigidez de los procesos implementados y la no vinculación de los procesos de PV dentro de contextos interdisciplinarios.

### 1.6. Técnicas empleadas

Fueron varias las técnicas empleadas para lograr un acercamiento más profundo y por ende, real, al problema del funcionamiento de la PV en la diócesis de Valledupar. La primera de ellas fue la del **árbol de problemas**, que según Román (1999), es una “técnica metodológica que nos permite describir un problema social y al mismo tiempo conocer y comprender la relación entre sus causas y efectos” (p.4). Como ejercicio permitió –en tres ocasiones distintas-, agudizar el problema central, sus causas y sus efectos, dejando más claro el camino en el cual y desde el cual se debería asumir el problema para comprenderlo y establecer de este modo una forma de abordarlo.

La segunda técnica utilizada fue la de la **entrevista etnográfica**. Según Guber (2001), la entrevista etnográfica es “una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y de participación” (p.76). Rodríguez et al. (2011) deja claro que este recurso etnográfico “se fundamenta en la convicción de que las tradiciones, las funciones, las normas y los valores del ambiente [...] permiten la comprensión de grupos y sectores específicos, por lo que se comprende que su *objetivo* es crear una imagen realista y fiel del grupo estudiado” (p.30). En este sentido no se habla de una entrevista convencional y estandarizada de forma estática, sino de una que facilita la multiplicidad de respuestas en relación con el contexto estudiado, distinguiéndose de otros tipos de entrevistas por tres elementos esenciales: “la atención flotante del investigador, la asociación libre del informante y la categorización diferida del investigador” (Guber, 2001, p.82). La realización de las entrevistas se dio en dos momentos distintos: en el primero se realizó una entrevista de tipo informal a una persona cercana al problema, con preguntas abiertas que iban surgiendo del mismo diálogo, mientras que en el segundo se realizaron tres entrevistas con preguntas definidas y precisas; ambos modos de hacer entrevista etnográfica permitieron recabar información valiosa acerca del problema en cuestión, dando así los elementos para un análisis epistemológico de las categorías que surgían de ellas.

La tercera técnica utilizada fue la **observación participante**, que consiste según Restrepo (2016) en dos actividades principales: “Observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno al investigador, y participar en una o varias actividades de la población” (p.39). A través de ella fue posible -de primera mano-, atestiguar y al mismo tiempo determinar algunas dinámicas propias de la PV que no había sido posible evidenciar a través de las otras técnicas, permitiendo de esta manera

ampliar de modo considerable los elementos propios de nuestro problema, especialmente en lo que se refiere a la elaboración del contexto.

Por último se dio lugar al *diario de campo*, que es “un cuaderno o libreta de notas en la que escribe el etnógrafo durante los días de su estadía en terreno [...], por lo que se busca registrar cuidadosamente día a día todo lo que se ha observado, lo que le han contado o lo que uno ha pensado, referente al estudio adelantado” (Restrepo, 2016, p.46). A nivel de equipo de PV y de personas interesadas en hacer parte del proyecto se pudo reflexionar en torno al problema en cuestión, logrando así recabar mucha más información sobre las causas, los efectos, e incluso –aunque no hace parte de este momento de la investigación-, posibles soluciones al mismo. Los diálogos generados intencionalmente dieron origen a una dinámica interesante a nivel epistemológico, en cuanto permitió la integración de varias formas de ver el problema y de abordarlo, facilitando registrar en un diario las experiencias y elementos que en relación con la investigación, sirven como fuente de información y nuevos conocimientos.

Se considera por lo tanto, que cada técnica utilizada en el proceso de investigación ha permitido construir el cuerpo de contenidos y conocimientos que hasta el momento se posee, y gracias a los cuales es posible confirmar la pertinencia y valor de la labor realizada hasta el momento.

### **1.7. Análisis de los datos**

Este ejercicio se logró a través de la *matriz de análisis* que fue elaborada en un primer momento de forma amplia, para luego construirse en su segundo momento de forma más depurada y precisa. A través de las matrices construidas se revisaron las entrevistas, los diálogos fruto de los encuentros focales y las observaciones, lo que permitió identificar en términos de dominios, las categorías más representativas en cada fuente de información, dando origen a nuevo conocimiento en torno al problema que se está abordando.

La comprensión de la información recabada a través de la matriz de análisis se sostiene epistemológicamente en la propuesta hecha por James Spradley, quien propone el método de la secuencia de la investigación, en donde define los dominios como “categorías de significados culturales que incluyen subcategorías relacionadas semánticamente” (Garrido, 2017, p.5). Establecer dominios es saber reconocer el valor de ciertos términos culturales que fungen de común denominador en contextos y ambientes determinados, brindando ciertas líneas de acción o parámetros a seguir; es posible incluso descubrir al momento de establecer los dominios, que muchos no poseen la fuerza o el carácter ontológico para ser considerados tales, por lo cual es al mismo tiempo un ejercicio de depuración de la información que se posee, en aras a descubrir e identificar nuevos conocimientos (Garrido, 2017).

La matriz de análisis sirvió al mismo tiempo para identificar ciertos “huecos” en la investigación, lo que permitió perfilar ciertos elementos y categorías epistemológicas que no se habían tenido en cuenta a la hora de valorar las fuentes de información. En la primera matriz surgieron 16 dominios y 8 huecos en la investigación, mientras que en la segunda matriz solamente quedaron 5 dominios. El ejercicio de realización de ambas matrices permitió identificar algunas categorías epistemológicas, brindando así la posibilidad de relacionarlos con las causas y los efectos que surgen del funcionamiento de la PV.

A continuación, la primera matriz realizada, en torno a algunos dominios que surgieron de entrevistas realizadas a tres personas de ámbitos diferentes.

Pregunta principal de la indagación: <i>¿Qué componentes permitirían lograr un mejoramiento fundamental en la pastoral vocacional de la diócesis de Valledupar?</i>				
Dominios que se desprenden de la información.	Entrevista 1. Sacerdote	Entrevista 2. Maestra	Entrevista 3. Filósofo	Otra fuente: Nueva entrevista. Observación. Notas de campo. Grupo focal.
Familia	Es el núcleo en donde y desde dónde surgen y deben crecer la vocación; allí se enseña a acoger con sencillez la propuesta de Dios en la vida personal.  “La <b>familia</b> es la primera formadora de la persona en distintos aspectos: intelectual, afectivo y moral”.	Los entornos <b>familiares</b> no están siendo lugares en donde los jóvenes encuentren el apoyo necesario para el descubrimiento de la vocación, de la llamada, de allí la necesidad de trabajar para que la <b>familia</b> sea lugar de crecimiento y formación de las vocaciones.	La relevancia de la <b>familia</b> es innegable, debido a la centralidad en el proceso de crecimiento y formación de los jóvenes. “Tiene como papel hacer desarrollar a los jóvenes; enseñar a construir a los hijos”.	Valdría la pena precisar de alguna manera las ideas sobre la <b>familia</b> que poseen las personas y su incidencia en la juventud.
Iglesia	Debe aprender y dar de su sabiduría, con el fin de que las personas que acudan a ella se sientan acogidos y descubran a lo que Dios les invita.	Debe presentar un rostro amable y generoso, de alegría y misericordia. La <b>Iglesia</b> tendrá que plantearse la necesidad de cambios que ayuden a afrontar el problema vocacional.	Es evidente que la <b>Iglesia</b> busque la manera de inculturizar el evangelio, es decir, saber proponer al hombre de hoy la riqueza de las palabras de Jesús. “Su papel es el de evangelizar”.	Podría ser de ayuda el que se entrevistara una persona no cercana a la <b>Iglesia</b> y sus procesos, en cuanto abre otros horizontes en donde posiblemente haya que crecer.
Educación	Se da a través de otras personas que como terceros inciden directa e indirectamente en la mentalidad de los jóvenes, por lo que la <b>educación</b> debe		Es un espacio privilegiado para el encuentro con la juventud, e incide decisivamente en la mentalidad y visión que los mismos tienen de la	

	orientarse a ofrecer de modo integral los elementos necesarios para buscar la verdad.		realidad que les circunda.  "El papel de la <b>educación</b> es el de formar la juventud".	
Cultura		La sociedad actual está totalmente inmersa en el tema de redes, y nuestros jóvenes están expuestos a ello; necesario formar para que lo propio de la <b>cultura</b> digital no arrastre y sea motivo de alienación, sino de verdadero crecimiento.	Conocida como <b>cultura</b> vallenata (por la ciudad de Valledupar), está formada por una serie de manifestaciones folclóricas y artísticas que la enriquecen y promueven constantemente; Debe conocerse para lograr un acercamiento a todos los elementos que la conforman.	Necesario conocer más detenidamente los elementos propios de la <b>cultura</b> , de tal forma que puedan detectarse maneras o formas de utilizarlos para el beneficio del trabajo.
Servicio	Capacidad que acompaña cualquier llamado y que permite vivir de manera abnegada, en la entrega constante y fructífera.	La vida de los jóvenes es plena mientras se viva desde el servicio y en la Iglesia se les brinda la posibilidad de <b>servir</b> , como medio para alcanzar la plenitud.		Necesario identificar escenarios y ambientes diferentes a los que ya se tienen, desde los cuales los jóvenes puedan <b>servir</b> .
Valores	Capital esencial que se estructura dentro de lo humanamente auténtico en cada llamado. "Donde los <b>valores</b> que compartimos sean valores auténticos, que vayan encaminados a los individuos que conforman esa sociedad".		Hacen parte de la riqueza intangible que posee la humanidad, permitiendo que las sociedades sean mejores y se orienten hacia lo que es bello y justo.  "Somos capaces siempre de enriquecernos en <b>valores</b> ".	Son tan importantes los <b>valores</b> que cualquiera habla de ellos, por lo que se ría de provecho a la investigación focalizar los más cercanos al tema vocacional y la forma como pueden adquirirse.
Vocación	Necesario tener claro qué es la <b>vocación</b> , con el fin de no desvirtuar la riqueza de la misma. (La vocación es Don, regalo, llamada)	Esencial hablar de <b>vocación</b> en sentido amplio a los jóvenes, no limitándolo solamente al sacerdocio y la vida religiosa. Debe presentarse el tema vocacional desde la apertura, desde la posibilidad de entrar en relación con Dios.	Se debe hablar de la <b>vocación</b> sin temor alguno, sabiendo que la propuesta de la llamada de Dios en la propia vida es actual y responde a los interrogantes más profundos de la vida humana.	

Llamada	Lo que se recibe es una invitación gratuita a seguir un ideal, que se descubre a través de distintas circunstancias de la vida cotidiana. “Elegir bien la vocación y seguir la propia <b>llamada</b> es caminar hacia la propia felicidad”.		En medio de los elementos de crisis que pueda presentar la sociedad, Dios sigue llamando a hombres y mujeres a vivir de manera auténtica la vocación, que en otras palabras es la vida misma pero desde Dios.	
Juventud	Fundamental suscitar en ellos la inquietud vocacional. Dios llama todavía la <b>juventud</b> a seguirle y ser felices de esta manera. “Ayudarles a descubrir que el Señor les sigue llamando”.	Hace parte de las prioridades pastorales de la Iglesia, por lo que ésta debe esmerarse en ofrecerle espacios y formas actuales que permitan el encuentro de cada <b>joven</b> con la vocación a la que ha sido llamado.	La <b>juventud</b> es una riqueza para nuestra cultura, el bastión que sostiene y garantiza que se dé un relevo generacional positivo a nuestra sociedad y cultura.	Faltaría hacer unas entrevistas a <b>jóvenes</b> que estén en la Iglesia y fuera de ella, con el fin de conocer más sus inquietudes y orientaciones vocacionales.
Apuesta		<b>Apostar</b> es considerar que muy a pesar de las dificultades, Dios sigue convocando y suscitando en los jóvenes el deseo de conocerlo.  “Ellos inyectan creatividad, amor, cambio de paradigmas, innovación”.		
Proceso vocacional	Las vocaciones deben ser acompañadas a través de un <b>proceso</b> que les permita adquirir los fundamentos básicos de lo que anhelan vivir. “Implica un andamiaje, un equipo de personas”.	Debe ser serio, que apunte al discernimiento maduro y pertinente de lo que Dios quiere en la vida del joven.		Podría ser de ayuda el observar otras experiencias de <b>procesos vocacionales</b> para enriquecer el propio.
Formación	Proceso indispensable para discernir correctamente la llamada. Sin la <b>formación</b> correcta no es posible responder al ideal vocacional.  “Es posible descubrir la llamada pero en	Sin la debida orientación en lo necesario para el descubrimiento de la vocación, será complejo afrontar el problema que se aborda. “Deben buscarse nuevas formas para llegar a los	En medio de tantas ofertas formativas que se presentan incluso como absolutas, debe brindarse una <b>formación</b> integral, llena de elementos que enriquezcan, que ayuden a crecer y promover la persona.	Debe determinarse cuál es la <b>formación</b> que se desea ofrecer a los jóvenes en la Diócesis de Valledupar.

	ocasiones es necesario que alguien ayude”	jóvenes, para brindarles <b>formación</b> ”	“Tendría que estar orientada a los valores”	
Testimonio	El <b>testimonio</b> se convierte en el factor vivencial de la llamada, el impulso para poder decir que vale la pena seguir el camino de la vocación. “Hay una frase que me gusta: el <b>testimonio</b> suscita vocaciones”.		Este factor permite a un proceso de pastoral vocacional mostrar la veracidad de la llamada; el <b>testimonio</b> vendría a ser como la muestra de que Dios sigue convocando y diciendo que vale la pena seguirle.	
Pastoral		Para que se desarrolle de modo correcto, debe hacer uso de los recursos y herramientas que los jóvenes utilizan actualmente. “La <b>pastoral</b> es auténtica cuando genera nuevos retos”	Organizarla de tal forma que logre tocar el corazón y las intenciones de cada joven, buscando una respuesta generosa en cada uno de ellos.  “Debe responder a las incertidumbres de los jóvenes de hoy”	
Alegría	Ante la posibilidad de una vida sin sentido y vacía, la <b>alegría</b> es un factor que en cuanto se vive auténticamente, permite alcanzar una vida plena y realizada.		La cultura vallenata potencia de modo espontáneo la <b>alegría</b> , que debe ser cultivada siempre en modo positivo por cada ser humano y el entorno que lo rodea.	
Esperanza	En el ámbito de la vida vocacional se hace necesaria para salvaguardar el regalo de la vocación en medio de las dificultades. Así funciona la <b>esperanza</b> .	Existe la tendencia marcada a quedarse en esquemas del pasado que respondieron a situaciones concretas. La <b>esperanza</b> tendrá que conducir a romper y vencer dichos esquemas, permitiendo así ayudar al descubrimiento en cada persona de la voluntad de Dios.		

Esta primera matriz se desarrolla teniendo como dominios la familia, la Iglesia, la educación, la cultura, el servicio, los valores, la vocación, la llamada, la juventud, la apuesta, el proceso vocacional, la formación, el testimonio, la pastoral, la alegría y la esperanza. En cada uno de ellos se hicieron evidentes algunas ideas que arrojan luz acerca del tema de indagación, como por ejemplo:



- La familia como primera formadora de la vocación en los jóvenes.
- La Iglesia y su necesidad de replantear la forma de hacer PV.
- La educación y su necesidad de formar integralmente a los jóvenes, capaces de brindar herramientas para vivir la vida vocacionalmente.
- La cultura como escenario desde el cual se pueda propiciar la vocación al sacerdocio.
- La vocación no sólo al sacerdocio sino a la vivencia de una vida plena y feliz.
- El testimonio como factor fundamental en la construcción de la vocación.
- La pastoral entendida como ámbito en el cual se generan nuevos retos.

Ahora, así como se evidenciaron ideas que pueden ayudar a potenciar elementos que mejoren la PV, hay que reconocer que son más los vacíos que deja esta primera matriz de análisis, en cuanto que de lo expresado por las personas entrevistadas, hay muchas realidades en los mismos dominios que no fueron siquiera mencionados. Aquí un tentativo de interpretación:

- No se expresan ideas en torno a la visión y división por la que atraviesa la familia actualmente, las consecuencias de dicha división y las dinámicas que surgen de la misma a nivel social.
- No se mencionan las debilidades de la Iglesia, su realidad actual, su forma en ocasiones equivocada e impositiva de desarrollar los procesos pastorales, etc.
- Se habla sólo de formar a los jóvenes, pero se desconocen nuevas formas de orientar la vida de los otros, como por ejemplo el aprender caminando junto al otro o la búsqueda de un aprendizaje mutuo.
- Se menciona la cultura digital como fenómeno en el que los jóvenes se encuentran inmersos, pero se pasan por alto algunos fenómenos negativos como el afán de poder, el deseo desordenado de riquezas, la vivencia de la sexualidad de manera desenfrenada, etc. igualmente no se mencionan iniciativas positivas que arrastran a los jóvenes como los voluntariados, el cuidado de la naturaleza, el apoyo a los más necesitados, etc.
- La categoría llamada se comprende desde una visión rígida, es decir, se entiende solamente como un ideal de vida, no reconociendo la posibilidad de que pueda ser un impulso interior del cual Dios se vale para convocar a la vida sacerdotal.
- Se desconocen las diversas formas como Dios puede llamar a los jóvenes.
- No se precisa de manera imperativa la necesidad del discernimiento dentro de los procesos vocacionales, elemento que es crucial a la hora de elegir la vida sacerdotal como proyecto de vida.
- No se menciona como necesario un cambio de ruta en la manera como se hace pastoral vocacional.
- No se contempla la visión del sacerdote del futuro que desea formarse.

El ejercicio de una primera matriz de análisis permitió poner en evidencia elementos valiosos en sentido positivo y negativo, por lo que se hizo necesario programar una segunda matriz de análisis, en donde los dominios que se tuvieron en cuenta fueron los más basilares de la matriz anterior, y por lo que se podría hablar de una matriz de análisis depurada.

Pregunta principal de la indagación: <i>¿Qué componentes permitirían lograr un mejoramiento fundamental en la Pastoral Vocacional de la Diócesis de Valledupar?</i>				
Dominios que se desprenden de la información.	Entrevista 1. Cantante	Entrevista 2. Padres de familia	Entrevista 3. Joven estudiante	Otra fuente: Nueva entrevista. Observación. Notas de campo. Grupo focal.
Familia	Hoy ni se sabe hacia dónde se va con el tema de la familia. Hay una confusión tremenda, la gente sólo pasa las cosas por alto, nadie se pregunta por lo que sucede, ni se atreve a decir nada por temor. Se hace necesario apuntar a lo que es esencial y trabajar por las familias seriamente.	Sentimos el peso del sistema todos los días; prácticamente se hace difícil sostener la familia y transmitir los valores y convicciones que tenemos. Nos consuela el saber que desde lo que tenemos damos lo mejor por nuestros hijos, e intentamos que busquen de Dios de la mejor manera posible.	La verdad es que se habla mucho de la familia pero a la hora de la verdad no hay nada que apoye a las familias. Están solas y a su suerte, no tienen proyección, hacen lo necesario para sobrevivir, no revisan ni reflexionan si lo que hacen y como viven es correcto. ¡Es una lástima esta realidad!	Necesario acercarse mucho más a las familias de la diócesis y corroborar cuáles son las expectativas que tienen frente a sus hijos y la posibilidad de realizar un camino de discernimiento vocacional.
Iglesia	Como institución que todavía es creíble y respetada, tendría que buscar maneras más acertadas para transmitir el evangelio y llegar a los jóvenes.	La Iglesia tiene una misión durísima frente a la juventud, pero debe apuntar a trabajar más con los padres de familia si quiere que las familias sean semilleros de vocaciones.	Me apasionan los sacerdotes con carisma y alegría. Consideramos que muchas actitudes en los sacerdotes y en las personas que forman la Iglesia tienen que cambiar si quieren convocarnos al sacerdocio.	Como <b>hueco</b> permanece el que no se ha dialogado con alguno de los encargados de los procesos vocacionales a lo largo de la historia de la diócesis.  Igualmente habría que tener en cuenta el nuevo documento sobre los jóvenes que salió hace poco.
Educación	La educación de hoy no promueve sino la pereza y la desesperanza; podría ayudar mucho más a los jóvenes a descubrir la vocación propia y a cultivarla, pero para las cosas importantes no hay tiempo.	Difícilmente la educación que se ofrece hoy logre orientar la juventud por caminos distintos a los de una carrera administrativa, gerencial o aplicada; si uno observa detenidamente, la educación ofrece retazos de cosas, de	Me gusta la educación que recibo, sé que me ayudará más adelante a ser alguien en la vida, pero no hay nada que me oriente vocacionalmente. Doy cosas que ni entiendo y que ni me gustan, pero hasta el momento no he visto nada que me ayude a orientar mi	Se desconocen los espacios que podrían aprovecharse para un acercamiento a los jóvenes. Es un <b>hueco</b> que habría que subsanar.

		ciencias, pero nada que oriente a la trascendencia, a la entrega.	vocación. ¡Es más!, hasta el momento no sé qué quisiera hacer más adelante.	
Cultura	A nivel cultural es posible encontrar muchos escenarios que podrían ayudar a los muchachos a dejar y alejarse de lo malo, posibilitando que descubran su vocación. Creo que hay que apuntar más al descubrimiento de sus carismas y habilidades artísticas.	Nuestra cultura vallenata es preciosa, de una riqueza que desconocemos en realidad; tiene aspectos buenos y no tan buenos, que ayudan a crecer y que destruyen, pero vemos que son más las cosas que estarían como positivas a nivel cultural y que podrían ayudar más nuestros hijos. Pero como en todas partes: nunca se hace nada.	Considero que la cultura nuestra es un espacio en donde como jóvenes nos expresamos libremente; es una fortuna ser de esta cultura, ya que tiene muchos escenarios en donde uno puede descubrir nuevas cosas, conocer gente buena y aprender de ellos. Lástima que no promueven espacios de crecimiento en este campo.	Permanece como <b>hueco</b> el que no son precisos los espacios culturales disponibles. Servirá recabar información sobre los ambientes y manifestaciones culturales desde las cuales y en las cuales se puede trabajar la vocación.
Juventud	Son el futuro de nuestra región. Considero que lo que se les ofrece a nuestros jóvenes es muy poco y de mala calidad; programas, espacios, recursos, todo ello es muy regular hoy en día y eso no permite que nuestros jóvenes crezcan de manera completa.	Están muy confundidos hoy en día, no saben qué hacer, hacia donde ir, cómo resolver problemas, pero muy a pesar de ello son la esperanza de la sociedad. Con sus errores y desaciertos, ellos alegran los rincones de la ciudad con su creatividad y tienen una fuerza increíble para cambiar las cosas.	Somos un pulmón de la sociedad, estamos llenos de vitalidad, de ganas de cambiar las cosas, de hacer de lo viejo algo nuevo, pero no tenemos cómo, es muy difícil lograr cambios sin recursos. En los valores no se interesan muchos, apuntan a lo fácil, a lo más rápido y menos exigente.	Se ha avanzado en el tema de los intereses de los jóvenes, pero sigue como <b>hueco</b> el saber asertivamente si las propuestas de la diócesis para ellos son las más indicadas.

La matriz de análisis depurada facilitó la reflexión y el análisis de los contenidos expresados por distintos actores, pero siempre en torno a la pregunta de identificar componentes/elementos que permitan mejorar el funcionamiento de la PV en la diócesis de Valledupar. Como elementos fundamentales se destacan:

- Una visión más profunda y real de la familia y algunas de las dinámicas que vive actualmente.
- Se reconoce el respeto que se tiene por la Iglesia y la importancia de los sacerdotes que con actitudes no-convencionales, son referentes para los jóvenes.
- Se recalca el que la educación no motiva al cultivo y desarrollo de la vocación de cada persona.

- Necesario aprovechar los escenarios culturales que se dan en la diócesis.
- La juventud es vista como un fortín desde el cual se pueden promover transformaciones sustanciales.

Igualmente se detectaron algunos vacíos a la hora de interpretar los dominios trabajados, como por ejemplo:

- No son claros los elementos que desde lo educativo puedan perjudicar el desarrollo de la persona; simplemente se menciona pero no se profundiza en los aspectos que se deberían considerar.
- La cultura es sólo vista desde lo folclórico y autóctono, no reconociendo otros ámbitos culturales como la tecnología, los deportes, los escenarios que propician la intelectualidad, etc.
- No es claro si las propuestas que realiza la diócesis a nivel vocacional son las más adecuadas para los jóvenes.

Se puede inferir –gracias a las matrices realizadas-, que las luces y las sombras que acompañan el proceso de PV de la diócesis de Valledupar, hacen parte de realidades que nada o poco habían sido consideradas a la hora de planear un proceso que necesariamente debe tener en cuenta el contexto en el que se desarrolla y cada uno de sus expresiones. Puede decirse con satisfacción que este ejercicio de análisis a través de matrices, permitió evidenciar componentes/elementos que serán de ayuda a la hora de construir una metodología que permita mejorar el funcionamiento de la PV.

## Cap. 2. ESTADO DEL ARTE

Londoño, et. al, (2014), entiende por estado del arte una “forma de investigación que apoya otras estrategias investigativas [...] y por la cual se sabe qué se ha dicho y qué no, cómo, bajo cuál metodología, impacto social, tendencias, vacíos, etc., en un área determinada” (p.6); esta herramienta por lo tanto permite ubicar el tema dentro de un área de estudios, sirviendo de guía al investigador para hacer comparaciones y contar con otras ideas acerca del problema, pero al mismo tiempo permite realizar una investigación en un periodo específico, delimitando aún más la investigación realizada. Para no caer en equívocos se aclara que un instrumento investigativo cercano al estado del arte es el estado del conocimiento, entendido como una “herramienta de investigación sistemática y valorativa del conocimiento y de su producción, que surge de un campo de investigación de un periodo específico, y por el que se identifican objetivos, referentes, perspectivas, tendencias, etc.,” (Weiss, 2005, p.19).

Ahora, la cuestión acerca del funcionamiento de la PV ha sido tema de preocupación a nivel diocesano desde el año 2010, debido a la poca acogida por parte de los jóvenes que venían participando de este proceso. Es posible por lo tanto identificar investigaciones que arrojan un sinnúmero de elementos valiosos y que permiten la comprensión más a fondo del tema y al mismo tiempo la posibilidad de abordar el mismo con una visión de esperanza. Los documentos analizados son en su mayoría libros impresos, documentos eclesiales online y artículos indexados referentes al tema de la PV, por lo que se hace posible un análisis sinóptico y crítico en aras a inferir conclusiones sobre los mismos, creando así –como dice Londoño (2014)- “un nuevo enfoque contextualizado, a partir de documentos existentes”.

Permite el desarrollo del estado del arte el seguir algunas fases que presenta Guevara (2016), quien citando a Hoyos (2000) plantea como primera la *contextualización*, que responde a las preguntas ¿cómo ha sido tratado el tema? y ¿cómo se encuentra en el momento de realizar la investigación?, En esta fase se analiza el problema de estudio, se plantean los límites específicos en los que se desarrollará la investigación, los recursos documentales y los criterios de búsqueda de información, se conceptualizan el objeto de estudio y su abordaje y se describen los núcleos temáticos de la investigación” (p.174-175). La segunda fase es la *analítica*, en donde se aborda el tema a través de los interrogantes ¿cuáles son las tendencias? y ¿qué avances y hallazgos se han registrado en ese campo?. En Cifuentes, Osorio y Morales (1993), citado por Guevara (2016), la interpretación es el

elemento principal en esta fase e involucra la reconstrucción teórica y referente de los hechos, la evidencia y la reconstrucción teórica (p.175). La tercera y última fase es la de *identificación y divulgación*, en donde se responde a las preguntas ¿qué vacíos de información existen? y ¿por cuáles medios se dará a conocer el nuevo conocimiento?; para Calvo (1992) –citado por Guevara (2016)-, la última fase es la de “categorización y re-comprensión, y en ella se desarrolla la clasificación y se avanza hacia una nueva forma de entender el fenómeno” (p.176). Desarrollemos cada una de las fases anteriores.

### **2.1. Fase de contextualización**

El problema que se aborda atañe al *funcionamiento de la pastoral vocacional en la diócesis de Valledupar*. Una “pastoral” es entendida como una acción o proceso de evangelización adelantado por la Iglesia Católica, y una “diócesis” es un territorio determinado en donde la Iglesia hace presencia misionera. La diócesis de Valledupar hace parte de la Iglesia Católica colombiana con sede en ese municipio, que limita al norte con la diócesis de Riohacha, al este con Venezuela, al sur con la diócesis de Ocaña, al sureste con la diócesis del Banco y al noroeste con la diócesis de Santa Marta. Hacen parte de la diócesis los siguientes municipios cesarences: Agustín Codazzi, Astrea, Becerril, Bosconia, Chimighagua, Curumaní, el Paso, la Jagua de Ibirico, La Paz, Manaure, Pueblo Bello, San Diego y Valledupar, además de los guajiros: Distracción, el Molino, Fonseca, La Jagua del Pilar, San Juan, Urumita y Villanueva, para un total de 17 municipios. Son ya 27 años en los que se viene trabajando en la promoción de las vocaciones a lo largo de cada uno de estos municipios y han sido muchos los que han colaborado en esta labor, desde obispos, sacerdotes, padres de familia y jóvenes, dando lo mejor de sí para que los jóvenes pudiesen aceptar la invitación a la vida sacerdotal.

Un acontecimiento que podría parecer aislado en la indagación, pero que es fundamental y que marcó decididamente la vida de la Iglesia fue la invitación del papa Juan Pablo II en su libro *“cruzando el umbral de la esperanza” (1994)*, a asumir el nuevo milenio con una renovada acción pastoral. Llenos de alegría y de pasión por las palabras del papa, muchas universidades, teólogos, psicólogos, filósofos, antropólogos, pedagogos y sociólogos, iniciaron de manera institucional e individual una producción amplia a nivel de contenidos acerca de la acción pastoral de la Iglesia, que enriqueció las maneras de comprender, proyectar y presentar el mensaje del evangelio a los

hombres, y en las que se destacan categorías como las de *discernimiento, acompañamiento y proceso*.

La reflexión grupal expresa el que paralelo a esta dinámica de producción documental, las Iglesias en los diferentes rincones del mundo reflexionaron acerca de la necesidad de acercarse a los jóvenes con la disposición para hacer con ellos un camino de acompañamiento, teniendo como trasfondo la cercanía de Jesús con sus discípulos y no la soberbia de pensar que todo se tenía por sabido y bajo control. Algunos autores interpretando la doctrina de la Iglesia dejan ver con claridad que el tema de la PV adquiere una mayor profundización y diversos enfoques de aproximación tales como el psicológico, filosófico, teológico, pedagógico, sociológico y antropológico, como por ejemplo Imoda (2002), quien ante la provocación realizada por la Iglesia de afrontar el inicio del siglo desde una renovación profunda, expresa: “El modelo sirve para que la persona se construya sobre contenidos concretos y definidos y no sobre ideas peregrinas o arbitrariamente interpretadas” (p.62), por lo que se apunta a la creación de estructuras que desde diferentes posiciones teóricas sirvan de apoyo a la PV. Rupnik (2015) reconoce una nueva dinámica al interior de los procesos de PV, por lo que declara un florecimiento de las estructuras y por ello de las vocaciones, sin dejar a un lado el realismo que implica la tarea vocacional, es decir, las dificultades que son propias de una propuesta de tipo vocacional.

Ahora, como Iglesia local la diócesis de Valledupar reorganizó su PV con nuevas propuestas y actividades (visita a colegios e instituciones educativas, encuentros parroquiales, convivencias para jóvenes), que en su momento dieron un resultado que superó todas las expectativas. Los datos citados en el capítulo 1 numeral 1.1.2, expresan la vinculación entre los años 2000 y 2006 de entre al menos 140 a 100 jóvenes al seguimiento vocacional, realidad por la que podría expresarse el que los programas de PV alcanzaban el objetivo planteado. Es el panorama actual de la PV el que no permite consentir la idea de una pastoral renovada, debido a la poca asertividad de los programas que ofrece, en aras a alcanzar su objetivo de proponer la vocación sacerdotal como un auténtico modo de vida para los jóvenes.

Por otra parte se expone la necesidad de no caer en la idea de llenar los seminarios con jóvenes sin ningún proceso vocacional, sino más bien de hacer un discernimiento cada vez más exhaustivo y profundo, buscando tener claridad acerca de los candidatos que se presentan con inquietudes vocacionales, realidad que evitaría problemas de índole psicológica, social, y eclesial (Bravo 2009). El documento de Aparecida (2007) manifiesta que cualquier proceso de PV debe apuntar a “recordar

a los jóvenes que su vocación consiste en ser amigos de Cristo, discípulos suyos, centinelas del mañana” (p.678), que en otras palabras no es sino comprender que sólo a la luz de la Palabra de Cristo es posible el discernimiento de la vocación, discernimiento que debe realizarse desde un proceso concreto de acompañamiento a los candidatos. A este respecto Cencini (2011) afirma:

Debemos tener cuidado de no cometer siempre los mismos pecados: el de definir la marcha, la evolución vocacional, con base en los números, y el de considerar crítica la situación de aquellas Iglesias en las cuales tales números son bajos. Lamentablemente, éste parece ser un pecado inevitable, que seguiremos cometiendo -más o menos a escondidas [...] (p.160).

El equipo actual de PV trabaja con la certeza de que un buen acompañamiento de los jóvenes en el proceso vocacional es fundamental para que la Iglesia se renueve, aun cuando los números no permitan decir que se está trabajando de manera acertada. El grupo que colabora en la indagación pone en evidencia la deficiencia en la propuesta del mensaje a los jóvenes, a quienes no se logra motivar a construir una amistad con Cristo a través de la vocación sacerdotal, por lo que el tema numérico adquiere en este sentido un segundo lugar en lo que tendría que ser prioridad, es decir, las formas como se está intentando tocar la vida de los jóvenes.

Paralelamente a las fuentes consultadas se hizo un trabajo de identificación de los conceptos o categorías más sobresalientes desde las que se viene trabajando la PV, actividad que arroja un sinnúmero de posibles vías de desarrollo de la presente indagación. Al respecto de lo dicho se reconoce que los caminos por los cuales se puede brindar acompañamiento a los que sienten el llamado son muchos, realidad que implica una limitación de los programas y una contextualización de cada tipología de personas, y esto por el tema de la identidad cultural a la que pertenece cada joven (Buenafuente, 2014).

Lo anterior demanda realizar una opción fundamental por vivir de manera concreta la inculturación del evangelio, de tal manera que puedan facilitarse los procesos de seguimiento de los jóvenes que se sienten identificados con la propuesta que se les hace, y en esto los programas de PV no están pensados desde la realidad propia de los jóvenes, sino desde estructuras con un lenguaje no entendible para ellos. Aparecida (2007) recuerda que la primera invitación que hace Jesús a toda persona que ha tenido un encuentro con él es a ser discípulos, realidad que no debe entenderse simplemente como uno que escucha de forma pasiva, sino más bien del que acoge en lo íntimo para luego ofrecerlo a los demás. En esta misma línea y desde otra categoría se expresa Bravo (2009)

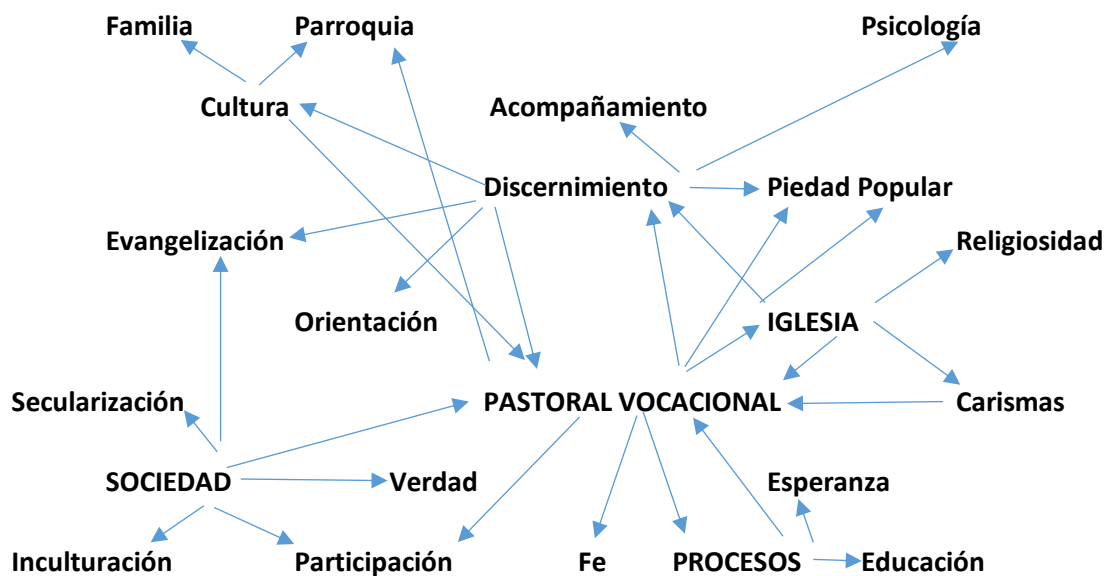


cuando establece que “no se trata, pues, de inventar un nuevo programa. El programa ya existe: el evangelio” (p.136). En este sentido se corrobora lo que desde hace mucho se dice acerca de la Iglesia, es decir, que existe para evangelizar, entendiendo evangelización como toda acción de tipo pastoral que se realiza en pos de dar a conocer el evangelio.

Lo dicho es importante porque resalta la categoría Iglesia, entendida como la que hace posible que se descubra, se acoja y se cultive la vocación, porque de hecho las vocaciones se dan al interior de la Iglesia y para el servicio de la Iglesia. Imoda (2002) establece que cada persona se acerca a la Iglesia con una realidad original y particular, hecho que psicológicamente es innegable, y que por esa misma connotación debe ser atendida y asumida desde herramientas adecuadas que puedan ayudar a descubrir los rasgos de personalidad y espiritualidad propios de cada candidato (p.98). La realidad a la que pertenece cada ser humano que acoge la llamada se da dentro de un contexto cultural concreto, por lo que no es posible hablar de PV sin tener un referente cultural concreto en el cual y desde el cual se vive la experiencia de Cristo y se descubre la llamada. Esta identidad cultural hace parte de cada ser humano que viene como peregrino a este mundo, pero que asume desde sus pros y sus contras; se trata de comprender que la cultura es fruto de la interacción entre hombres y mujeres que construyen desde la necesidad de satisfacer algunas exigencias propias y conjuntas, por lo que hablar de cultura significa hablar del nido u hogar en donde se adquieren las raíces y se moldea la personalidad de cada ser humano (Cencini, 2011, p.161). En el contexto cultural –entendido como semillero de vocaciones- se presenta un elemento que impulsa y desde el cual se promueven muchos jóvenes a nivel vocacional, conocida como la piedad popular y que es identificada como un “lugar teológico”; lo popular según Guzmán (2019) “obliga a preguntarse por la definición de pueblo” (p.19) y por ello cada pueblo posee una identidad religiosa que permite que los jóvenes vayan descubriendo su vocación. La reflexión del grupo confirma la falta de una propuesta articulada con elementos propios de la piedad popular, quedando evidenciado un vacío a nivel de categorías/dominios.

En definitiva, las fuentes consultadas arrojan por el momento algunos conceptos o categorías que expresan derroteros de la investigación interrelacionados, que van dando luces a lo que se quiere y que posibilitan tener una idea –en esta ocasión desde lo teórico-, de conceptos que la reflexión grupal no ha puesto en evidencia, y por lo que podemos hablar de un enriquecimiento del proceso hasta ahora adelantado.

A continuación una red de categorías y sub-categorías que surgen a partir de la experiencia de la pastoral vocacional.



Ciertamente, lo desarrollado en esta primera fase no agota los posibles elementos que hacen parte de la presente indagación, pero sí posibilita la apertura a otros que consolidan lo desarrollado.

## 2.2. Fase Analítica

Como ya fue mencionado, los textos que han sido consultados arrojan una serie de categorías/dominios que no han sido contemplados dentro de la estructura funcional de la PV. Cada uno de ellos desde metodologías diferentes aporta líneas considerables que permiten tener una luz frente a la investigación que se está desarrollando y de las que se pueden destacar tres fundamentalmente:

- La PV dentro de un marco de nueva evangelización.
- La PV y su vinculación al proceso de iniciación cristiana.
- La PV y la inculturación del evangelio.

En la primera de estas líneas podemos mencionar un artículo sobre la nueva evangelización que desde una metodología de análisis de los hechos presenta el tema de la PV en un marco amplio, es decir, el de la nueva evangelización; retomando la expresión del papa Juan Pablo II de que la evangelización debe ser nueva en su “ardor, métodos y expresión” (1983), el autor comprende

desde el análisis que realiza que la Iglesia no puede caer en el error de plantear modelos pastorales de conservación, apologistas y de secularización, y esto por el hecho de que el papel de la evangelización debe apuntar a una *conversión pastoral*, es decir, a la transformación de las estructuras personales, sociales y eclesiales para lograr un verdadero fruto (Brighenenti, 2013). Lo dicho vincula directamente la PV en cuanto los esquemas que se manejan no siempre buscan una conversión de las estructuras que se vienen arrastrando desde hace mucho y que no permiten un correcto funcionamiento de la misma. En este sentido el documento de Aparecida (2007) propone como fin de la nueva evangelización ser “discípulos y misioneros”; desde una metodología de reflexión teológico-pastoral, el documento señala que la expresión implica hacer escuela de vida con Cristo, dejarse formar por él, disponerse a la experiencia personal con Cristo que cambia la vida y da sentido a la vocación (p.669). La reflexión grupal conviene en que los programas de PV que se han manejado desde el año 2010, han tocado de manera tímida la centralidad que ocupan las palabras del documento de Aparecida, por lo que se ha limitado a sostener un esquema dogmático y desenfocado de la realidad propia de los jóvenes.

Viene destacado igualmente el que la juventud se encuentra en una búsqueda incesante de identidad que de manera engañosa otras realidades han querido satisfacer, pero que sólo desde los interrogantes más profundos de la existencia como el origen de la vida, el sentido de la misma, las posibilidades de vivirla de manera plena, será posible descubrir la profundidad de cada existencia, entendida como llamada a estar con Cristo. La nueva evangelización y –particularmente la PV- deben apuntar a dar respuesta a los interrogantes de tantos jóvenes que hoy llegan a la Iglesia con deseos de encontrar la verdad sobre sí mismos y la voluntad de Dios en sus vidas (Aparecida, 2007).

En sintonía con la segunda línea desde la que se está abordando el tema, es decir, la de la vinculación de la PV con el proceso de Iniciación Cristiana, Buenafuente (2014) expresa: “La vocación siempre será una respuesta personal a Dios, pero se recibe, vive y desarrolla en la comunidad humana y eclesial” (p.224). El análisis espiritual que realiza el autor expresa la convicción de un entorno comunitario para el crecimiento y desarrollo de las vocaciones, entorno que se consolida en los procesos de Iniciación Cristiana y que la Iglesia viene promoviendo hace algunos siglos. Además de lo dicho es evidente que la llamada hecha por Cristo posee un componente comunitario ineludible que se desprende de la misma naturaleza de Cristo, quien llamó a los suyos para que estuvieran con él y se formaran en la escuela de su voz y su testimonio. Al respecto hay que decir que en los últimos 10 años de historia de la PV, los jóvenes –al menos un 70%- que han realizado el seguimiento

vocacional han sido motivados por sus mismas comunidades de fe y crecimiento espiritual, que son experiencias en donde ellos han podido descubrir algunos signos de la vocación. Lo anterior permite intuir el que muchas de las vocaciones a la vida sacerdotal surgen de las comunidades parroquiales, mientras que otras son fruto de las actividades iniciales o de motivación inicial de la PV.

De modo similar viene señalada la iniciación cristiana como el escenario idóneo y específico en donde se gesta, crece y se genera la vocación, en cuanto la vida comunitaria tiene un fuerte componente vocacional y esto porque es semejante a un útero en donde crece la vida, imagen que expresa la vocación (Bravo, 2009). Este autor desde un análisis de tipo pastoral de la vida comunitaria establece tres elementos fundamentales a la hora de comprender la comunidad como escenario de la iniciación cristiana y por ello de la vocación: “lugar de encuentro, espacio de interiorización, lugar de configuración con Cristo” (Bravo, 2009, p.40-51). Los tres elementos que resalta el autor surgen del proceso de iniciación cristiana al interior de la vida comunitaria y son precisamente los que permiten que el joven descubra y trabaje su vida vocacional. El análisis propuesto conduce igualmente a comprender que uno de los errores que se comete al interno de la PV es el de no darle a esta un fundamento comunitario, por lo cual las vocaciones que surgen lo hacen sin esta base sólida y estable, afectando de alguna manera la permanencia y la respuesta generosa a la llamada. Existe entonces una relación directa entre PV e iniciación cristiana que debe ser revalorada por el proceso que adelanta la diócesis de Valledupar, dado que no se está aprovechando este espacio en donde los jóvenes se congregan y comparten la fe.

En la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* se declara la necesidad de replantear la misión de la Iglesia desde una que sea capaz de encarnar los límites humanos, es decir, una que responda a los retos de la cultura actual y que a su vez sea propositiva para con los jóvenes, capaz de revolucionar la vida y cambiar las estructuras que hasta el momento hacen que el hombre -especialmente los jóvenes-, no respondan de manera generosa, por lo que se propone un discernimiento auténtico de la propia vida, que va acompañado de un proceso de iniciación cristiana (Francisco, 2013). El papa describe a través de su visión de pastor la necesidad de acompañar los procesos de PV con una perspectiva alentadora, que reconozca la fuerza de la iniciación cristiana, con el fin de evitar los problemas que hoy afronta la Iglesia y a los que deben dársele un tratamiento particular y adecuado. El discernimiento de la vocación que se logra al interno de la comunidad cristiana, es garantía para que los llamados se sientan motivados y en parte seguros de responder a la vocación, por lo que Francisco resalta el papel insustituible de la vida comunitaria y dentro de ella

los procesos de iniciación cristiana; estos procesos permiten superar la improvisación y el *emotivismo* propios de esta época, que pretende resolverlo todo desde los sentimientos y las emociones, sin llegar a lo más profundo del ser humano. La reflexión plantea el que no hay que caer en un manejo de la PV desde la vivencia de emociones sin ningún sentido, sino más bien proponer experiencias de acompañamiento desde lo simbólico, en donde el componente pedagógico y psicológico juegan un papel relevante.

La tercera línea por donde se mueve el tema de la PV la relaciona con el proceso de inculturación del evangelio. En el documento resultante del sínodo sobre jóvenes y vocación, el papa Francisco (2018) afirma:

Existe una pluralidad de mundos juveniles, tanto es así que en algunos países se tiende a utilizar el término “juventud” en plural. Además, la franja de edad considerada por este Sínodo (16-29 años) no representa un conjunto homogéneo, sino que está compuesta por grupos que viven situaciones peculiares (p.6).

Es más que una necesidad el que se reconozca la multiculturalidad como elemento esencial de la sociedad de hoy día; pensar entonces una PV que no tenga en cuenta los elementos propios de cada cultura y los proponga revalorados y purificados como caminos de construcción y fortalecimiento de la vocación, es pensar a procesos que desde que inician no darán el fruto correspondiente. Las palabras anteriores confirman el error que desde el 2010 ha cometido la PV en sus propuestas y programas, es decir, la falta de sintonía con los elementos que son propios de la cultura en la que se propone la vocación sacerdotal como estilo de vida.

El mismo Francisco (2013) respecto a los procesos de inculturación había manifestado que “podemos reconocer algunas debilidades que todavía deben ser sanadas por el Evangelio: el machismo, el alcoholismo, la violencia doméstica, una escasa participación en la Eucaristía, creencias fatalistas o supersticiosas que hacen recurrir a la brujería” (p.58). La vocación crece y se desarrolla en una cultura determinada y todas las realidades que hacen parte de una sociedad pueden o promoverla o perjudicarla; necesario establecer procesos de acompañamiento sistemático para que los jóvenes puedan discernir desde las propias tradiciones y convicciones culturales lo que aporta y promueve su vocación, así como aquello que perjudica considerablemente la propuesta del evangelio.

Interesante entonces lo que hace posible la fase desarrollada, en cuanto ilumina desde otras perspectivas la indagación adelantada.

### **2.3. Fase de Identificación y divulgación**

Los textos que han permitido construir el estado del arte nos han arrojado líneas concretas de investigación por donde se viene abordando el tema del funcionamiento de la PV. Ciertamente los textos escogidos no abordan la totalidad de lo que tendría que investigarse, pero sí nos permiten descubrir algunos vacíos de información que complementan la investigación.

Actualmente el tema de las vocaciones está mirándose con mucho detenimiento a causa de las diversas situaciones que se están viviendo en el seno de la Iglesia, por lo que una exigencia bastante acentuada es la de la vinculación de acompañamiento psicológico en los procesos de discernimiento vocacional. Al respecto Imoda (2002) manifiesta imperativo realizar un trabajo de PV desde una aproximación psicológica que sea capaz de descubrir al candidato las diferentes dinámicas emotivas y de integración personal, con el fin de aprender a redescubrirse en los signos vocacionales, pero sobre todo en los momentos en donde se hace compleja la vida del llamado. Desde lo terapéutico aconseja el uso de instrumentos como test y pruebas que permitan comprender estructuras arquetípicas en lo que concierne a la psicología del candidato, en aras a que la vocación sea plenamente vivida desde la realidad misma del joven.

Rupnik (2014) hace referencia al elemento psicológico afirmando que estos permiten al candidato optar y elegir con mayor claridad la vocación a la que se siente llamado, respondiendo de manera irrevocable a lo que se le pide; en este sentido no se habla desde lo psicológico de sentimentalismos ni pasiones viscerales, sino de discernimiento vocacional que va acompañado de experiencias de interiorización y conocimiento de sí mismo. Relacionado al tema psicológico se evidencia una deficiencia en el acompañamiento que debe hacerse a los jóvenes –muy a pesar de la presencia de dos psicólogas en el equipo de la PV-; se desarrollan solamente dos encuentros a lo largo del año, realidad que no es suficiente para desarrollar con los jóvenes un camino de madurez psicológica de cara a la vocación sacerdotal.

Ya el papa Francisco (2018) en el pasado sínodo acerca de los jóvenes y la vocación plantea:

Debe prestarse una particular atención a algunos criterios formativos como: superar el clericalismo, la capacidad del trabajo en equipo, la sensibilidad por los pobres, la

transparencia de vida y la disponibilidad a dejarse acompañar. En cuarto lugar, la seriedad del discernimiento inicial, porque muchas veces los jóvenes que se presentan en los seminarios o en las casas de formación son acogidos sin un conocimiento adecuado y profundo de su persona y de su historia. La cuestión es particularmente delicada en el caso de los “seminaristas errantes”: la inestabilidad relacional y afectiva y la falta de arraigo eclesial son señales peligrosas (p.55).

En el fondo la Iglesia reconoce que las necesidades del mundo actual no pueden afrontarse solamente con buenos deseos y voluntarismo a la “N” potencia, sino que deben darse pasos más concretos en el tema del acompañamiento psicológico de los que realizan la PV.

Lo anterior viene unido inevitablemente al tema de la “familia” en la vida del candidato. Cada joven que decide iniciar un proceso de discernimiento vocacional lo hace desde unas bases concretas y desde una estructura que no se ha dado a sí mismo, sino que recibe a través de diferentes formas, pero ciertamente en un espacio definido: la familia. Se puede afirmar que el papel de la familia en el proceso de discernimiento vocacional es definitivo, al punto de reconocer que en la presencia de la familia en el camino vocacional del joven se descubre la raíz de muchas dinámicas propias del candidato, pero al tiempo la riqueza de valores, tradiciones, ejemplos, testimonios, entre otras cosas (Buenafuente, 2014).

Indudablemente en el panorama actual es complejo hablar de familias tradicionalmente constituidas, por lo que se ponen en duda algunas categorías que anteriormente expresaban una cierta institucionalidad familiar, como por ejemplo la figura del padre y la madre siempre juntos. Actualmente la mayoría de hogares presentan elementos que desdican de tal institucionalidad, para abrirse a un sinnúmero de expresiones que hacen más complejo el discernimiento e incluso el acompañamiento de los jóvenes (Imoda, 2002). Al respecto Vega (2003) afirma: “En el ambiente familiar el joven descubre sus habilidades e intereses a través de las actividades propias del hogar, lo que a su vez favorece la exploración de diversas ocupaciones profesionales” (p.15). Es inevitable que el joven no se identifique con uno de los roles que ve desarrollar y encarnar a aquellos que le rodean, por lo que se van dando algunos paradigmas que en cierto sentido comienzan a ser imitados, y aunque no lo parezca, tales elementos que conforman ese paradigma sirven en el futuro para la elección de la vocación específica.

Se evidencia que la cercanía y la proximidad de los padres es determinante para la elección de la vocación, pero además para que esta llegue a feliz término en medio de los embates y dificultades propios de la vida vocacional. Cercanía y proximidad hablan de relación, por lo que se puede inferir que la vocación está fuertemente influenciada por las relaciones y los intercambios que se dan en su interior, condicionando de una u otra manera los modos de obrar y las estructuras del pensamiento en los jóvenes. Por ello se confirma que la familia es un escenario en el cual y desde el cual cada persona descubre su vocación, aunque hoy por hoy no es el único.

Indudablemente otro espacio que actualmente juega un papel esencial en la vivencia de lo vocacional es la parroquia. Entendida como una porción de pueblo asignada a un pastor, esta se convierte en el escenario en donde muchos de los jóvenes hacen experiencia de la llamada, incluso en circunstancias familiares adversas o favorables a la vida vocacional. Siendo la parroquia una comunidad de comunidades por sus múltiples grupos, los jóvenes en las parroquias encuentran jóvenes como ellos que de una u otra manera inician un camino de cercanía a la Palabra, la oración y la figura del sacerdote y otros miembros de la comunidad que están profundamente comprometidos con el proceso de evangelización.

Francisco (2018) manifiesta en el último sínodo, que la parroquia es el espacio vital en donde las vocaciones deben cultivarse, especialmente aquellas que son más vulnerables y que por diferentes circunstancias necesitan de apoyo y acompañamiento. Las palabras del papa colocan la parroquia en un lugar privilegiado en la vida vocacional, sobre todo porque brindan la oportunidad de vivir los procesos de iniciación cristiana que adquieren relevancia en el crecimiento de la fe y de la espiritualidad de la Iglesia Católica. La parroquia es contemporáneamente casa de encuentro en donde cada joven descubre el llamado y puede –gracias a los diferentes espacios que ofrece-, prepararse para responder al menos inicialmente a las exigencias de la vocación, por lo que podría decirse que es una experiencia que no pasa ni se olvida en la vida vocacional. En la reflexión del equipo se expresa el que la cercanía de la PV con la parroquia se limita a pocos momentos durante el año, cuando tendrían que aprovecharse los espacios que esta brinda para hacer la propuesta vocacional, realidad que da una idea de que se está esperando al joven en lugar de salir a su encuentro y proponerle la vida sacerdotal.

Finalmente y gracias a las fases que se han desarrollado para la construcción del estado del arte, es posible poner en evidencia elementos de suma importancia en la investigación que se desarrolla. Desde la fase de contextualización se logra reconocer de manera puntual la realidad a abordar, pero



al mismo tiempo las maneras como desde el año 2000 se viene manejando el tema de la PV en la diócesis de Valledupar. Serían dos los periodos a destacar, es decir, uno que va del 2000 al 2009, en donde la PV se estructura y responde eficientemente a la finalidad de proponer la vocación sacerdotal como estilo de vida, y otro que va del 2010 hasta nuestros días, en el que se contempla paulatinamente un desarrollo equivocado, no claro y en total desarmonía con la realidad social, cultural, familiar y eclesial de los jóvenes.

En la fase analítica se evidencian algunas líneas de pensamiento que están vinculadas con la PV y desde las cuales se trabaja una relación necesaria en pos de una mejor articulación de los procesos de acompañamiento vocacional, como lo son la nueva evangelización, la iniciación cristiana y la inculturación. Al asumirse estas líneas de manera reflexiva quedan expuestos algunos enfoques equivocados que vienen siendo utilizados por la PV en sus actividades y programas, caracterizados en líneas generales por la poca claridad, la falta de acercamiento a los jóvenes en los espacios o ambientes en donde se les puede encontrar y la deficiente articulación con la realidad socio-cultural en la que se lleva adelante el proceso.

En la fase de identificación y divulgación se distinguen elementos que permitirían superar los vacíos de información que fueron arrojados en la segunda fase y por lo cual la indagación adquiere nuevos matices y formas de comprender y abordar el tema en cuestión. La reflexión grupal reconoce la necesidad de acercarse a los jóvenes desde lo simbólico, desde un adecuado acompañamiento psicológico, desde el uso de un lenguaje que logre sintonizar con sus intereses y más aún, desde la búsqueda de identidad que se haya en el corazón de cada joven.

Se concluye este capítulo expresando el que las fases que permiten desarrollar la herramienta del estado del arte, posibilitan el abordaje de la indagación desde contenidos variados, de calidad y con capacidad para evidenciar falencias y proponer líneas de acción a futuro. Ciertamente hay que tener en cuenta los diferentes dominios desde los cuales el tema adquiere relevancia para la indagación, dado que desde los mismos es posible extraer elementos esenciales para la construcción de una nueva metodología para la PV, objetivo de la presente indagación.

### **Cap. 3. CONSTRUCCIÓN DE LA METODOLOGÍA A APLICAR EN EL PROYECTO DE INTERVENCIÓN**

El término metodología ha de entenderse etimológicamente como camino o pasos a seguir con el fin de alcanzar una meta determinada. Lo anteriormente dicho deja claro que una metodología exige organización, desarrollo sistemático, revisión constante y evaluación de los alcances logrados, de tal manera que lo que va surgiendo como fruto de la investigación sea utilizado para comprender el fenómeno en cuestión y así lograr el objetivo establecido.

La investigación que se está desarrollando busca comprender el fenómeno de la PV, por lo que se proponen algunos momentos con los que se intentará ahondar en el problema; todo el material que se ha logrado analizar, reflexionar y elaborar hasta ahora, ha permitido alcanzar una comprensión bastante amplia del fenómeno que se está abordando, por lo que se espera se puedan consolidar los mismos dentro de una dinámica de gestión del conocimiento, a través de la experiencia de las comunidades de práctica.

Ahora, el funcionamiento de la PV en la diócesis de Valledupar es una realidad que exige abordarse por encima de las posibles cifras que puedan tenerse y que son importantes sin duda alguna, por lo que se apostó por una metodología de tipo cualitativo –como ya se explicitó en el primer capítulo–; ciertamente puede decirse que lo logrado hasta el momento en la indagación ha vinculado elementos de orden cuantitativo, pero en su mayoría los datos recabados han sido de índole cualitativa, hecho que hace posible la estructuración de una metodología cualitativa, abierta y receptiva que permite la innovación, la reconstrucción, la modificación e incluso el reinicio de aquello que se está construyendo, y todo por su condición de metodología científica y humanista. Al respecto, Rodríguez, et. Al (2011), dice:

En virtud que la investigación cualitativa es un campo científico-humanístico, con diversas raíces históricas y construcciones onto-epistemológicas, que progresivamente ha construido un corpus teórico propio y denso, se hace necesario una mirada reposada para aprehender de forma apropiada las profundidades de tal corpus teórico y sus potencialidades para la generación de teorías y saberes, en el mundo de las ciencias humanas (p.28).

Lo anterior permite corroborar que la mejor manera de abordar el problema en mención depende de un acercamiento en donde sea posible elaborar construcciones a partir de una mirada reflexiva, capaz de asimilar las categorías que normalmente no se ven en cuanto se ocultan detrás de lo que exteriormente puede percibirse. Esto lo ofrece indiscutiblemente la metodología cualitativa que posee variadas formas para acercarse y comprender la realidad.

### **3.1. Recorrido hecho hasta el momento para la construcción de la metodología a aplicar en el proyecto de intervención**

Cualquier investigación exige pasos y momentos bien definidos, realidad que se desprende de la misma naturaleza del quehacer investigativo y de allí que son varios los momentos que pueden desarrollarse para alcanzar la sistematicidad manifestada. En lo que a esta indagación respecta, pueden evidenciarse los siguientes:

El primer momento realizado fue un ejercicio de problematización, entendido como un ejercicio que “persigue como fin último la selección, estructuración y delimitación de un problema de investigación” (García, 2005, p.9). Para lograrlo se respondieron el *qué es, cuándo, cómo, porqué y para qué* de la misma. De esta manera se pudo tener claridad meridiana en lo que se quería indagar, identificando algunas categorías que ineludiblemente se tendrían en cuenta a lo largo de la investigación y gracias a las cuales se estructuró la hipótesis de acción y la justificación del problema con relación a la PV.

El segundo momento fue la elección de una metodología que pudiese servir para el desarrollo de la indagación. Se optó por una de tipo cualitativo y dentro de ella la herramienta etnográfica, que hundiéndose sus raíces en la antropología cultural y la sociología es entendida como un proceso investigativo de índole cualitativa que pretende “describir e interpretar patrones observables y aprendidos del comportamiento de un grupo”; exige una “observación acuciosa de las costumbres y tradiciones de un grupo localizado de personas que comparten características sociales y culturales similares”, así como una “intuición y percepción bastante ágiles por parte del etnógrafo” (Rodríguez, Vera, Vargas, 2011, p.29-30). Se utilizaron herramientas como el árbol de problemas, las matrices de análisis, las entrevistas y los diarios de campo.

El tercer momento fue el de la construcción del estado del arte, que se desarrolló desde tres fases a saber: la de *contextualización*, para buscar información pertinente, la *analítica*, que permitió interpretar los textos elegidos, y la de *identificación y divulgación*, en donde se logró identificar los vacíos de información y complementar lo que se tenía.

Tres han sido entonces los momentos que han permitido identificar, seleccionar, analizar, reflexionar, evaluar y construir el cuerpo teórico que se posee. Ahora, detenerse hasta aquí dejaría claramente un vacío a nivel epistemológico en cuanto no se tienen todos los elementos que debe desarrollar la presente metodología a aplicar en el proyecto de intervención, por lo que se propone inmediatamente un marco teórico amplio relacionado a las dinámicas desde las cuales se quiere abordar el problema del funcionamiento de la PV.

### **3.2. Marco teórico**

Según Dalle, et. al, (2005) el marco teórico de una investigación “constituye un corpus de conceptos de diferentes niveles de abstracción articulados entre sí, que orientan la forma de aprehender la realidad” (p.34); en este sentido el marco teórico se constituye en un “análisis y exposición de teorías, principios teóricos, leyes, enfoques, investigaciones pertinentes, para sustentar el objeto de estudio y sus variables”, y en consecuencia se define como la “descripción de los elementos teóricos planteados por uno o por diferentes autores que permiten al investigador fundamentar su proceso de conocimiento” (Dalle, et. al, 2005, p.83). Según lo dicho, nuestra investigación exige por su propia naturaleza un marco teórico dentro del cual pueda estructurarse y desde el cual se dirija a “establecer los modelos explicativos que pueden ser utilizados para analizar y, de manera eventual intervenir en los problemas investigados” (Londoño, et. al, 2014, p.19).

Para lo anterior se han establecido como componentes del marco teórico la gestión del conocimiento en Nonaka y Takeuchi, el modelo de las comunidades de práctica de Etienne Wenger, y el enfoque etnográfico ya mencionado, pero ampliado sustancialmente, en aras a la construcción de una metodología capaz de ser aplicada en el proyecto de intervención.

**3.2.1. Gestión del conocimiento (Nonaka y Takeuchi).** Tocante a la gestión del conocimiento (de ahora en adelante GC) Nonaka y Takeuchi (1995) manifiestan que ésta es la creencia verdadera y justificada, resultado de un proceso humano y dinámico de justificación de las

creencias personales para convertirlas en algo verdadero. La GC no surge en ámbito académico sino corporativo y por ende se le da valor al conocimiento como recurso y producto y por lo que puede verse como “una disciplina administrativa”. A su vez, integra un conjunto de procesos que ayudan a identificar y captar los recursos intelectuales y el uso que se hace del conocimiento, en aras al desarrollo de la persona y de la organización y gracias a lo cual se comprende y transforma lo que viene considerado como un problema. Para ello se vale de etapas que se desarrollan de manera dinámica:

1. Socialización (de tácito a tácito).
2. Exteriorización (de tácito a explícito).
3. Combinación (de explícito a explícito).
4. Interiorización (de explícito a tácito).

La PV, entendida como la acción que busca motivar y acompañar el discernimiento de los signos de la vocación no posee una estructura cerrada, por lo que posibilita la conexión con algunas dinámicas que faciliten alcanzar nuevo conocimiento y por ende la innovación.

Desde lo expuesto se comprende que la GC propicia una cultura de aprendizaje en cuanto hace énfasis en las interacciones de los miembros de una institución (en este caso la PV) como medio para generar conocimiento y usarlo de la manera más correcta, orientando a todas luces el trabajo y el aprendizaje en equipo. Frente a tantas líneas de trabajo identificadas en el estado del conocimiento y desde la que se observa la incidencia en el funcionamiento de la PV, trabajar y aprender en equipo es condición obligada para el alcance de logros diferentes. De ahí que el proceso de GC en la PV se asuma como condición necesaria en la innovación que se busca, entendiendo por innovación una realidad intencionada, un actuar que tiende a una finalidad, un desarrollo tendencial que parte desde la experiencia de las personas que integran la PV, es decir, desde los conocimientos y estructuras poseídas, para abrirse a un proceso de innovación que se estructura en un proceso interactivo de aprendizaje en el que los involucrados aumentan su competencia a la vez que se ocupan de la innovación.

**3.2.2. Las Comunidades de práctica (Etienne Wenger).** La experiencia pedagógica de las comunidades de práctica es en el fondo una de las experiencias más antiguas del ser humano y esto porque históricamente hemos aprendido desde la interacción, el compartir, la disputa, la

socialización, pero al mismo tiempo es una experiencia que no se agota ni se agotará por una sencilla razón: el carácter hermenéutico del aprendizaje.

Ahora, relacionados con el modelo de comunidades de práctica propuesta por Wenger (2001), hay que precisar que sus fundamentos están soportados en la teoría social del aprendizaje que tiene cuatro premisas (p.21):

- 1) Somos seres sociales.
- 2) El conocimiento es una cuestión de competencia en relación con ciertas actividades que son valoradas socialmente.
- 3) Conocer es cuestión de participar en la consecución de esas actividades, en otras palabras, de comprometerse de una manera activa en el mundo.
- 4) El significado – como capacidad de experimentar el mundo y el compromiso con él como algo significativo – es, en última instancia, lo que debe producir el aprendizaje.

Puede inferirse por lo tanto que en las comunidades de práctica (de ahora en adelante CoP) la participación social es un proceso en donde se aprende y se conoce a través de la sociabilidad, la interacción, la participación y el significado. Ahora, si se tiene en cuenta que el proceso de PV que se adelanta en la diócesis de Valledupar se realiza desde la participación en espacios de encuentro e interacción, la propuesta de Wenger permite un re-descubrimiento y al tiempo un re-direccionamiento de los objetivos y logros a alcanzar en la misma. Lo anterior posibilita que la “llamada al sacerdocio” adquiera un nuevo sentido, descubierto, comunicado y reestructurado desde la experiencia de las CoP.

La PV es una experiencia que permite la participación y por ende el aprendizaje a través de encuentros en comunidad, en donde cada uno desde su experiencia de la llamada y desde su relación con Cristo a través de la Iglesia, puede compartir y de esta manera generar aprendizaje propio y común. El aporte de las CoP al funcionamiento de la PV se comprende cuando se tiene en cuenta que la PV es un proceso de aprendizaje/acompañamiento desde la participación social, por lo que no puede pensarse la PV sin un acercamiento a las culturas y los contextos en los que los jóvenes construyen significados diversos e identidad. Se busca entonces que la PV sea un proceso en donde se aprenda y se conozca mediante los diferentes significados y prácticas que se establecen para ello, generando así una comunidad con identidad vocacional; en esta se comparten historias de aprendizaje significativo y práctico, procurando un compromiso mutuo, el desarrollo de tareas

conjuntas y el dominio compartido de repertorios diferentes y gracias a lo cual emerge una estructura sólida de comunidad de aprendizaje, en este caso una CoP de aprendizaje vocacional.

Los jóvenes que deciden realizar el seguimiento vocacional necesitan descubrir los diferentes significados que pueden surgir de sus experiencias vividas, realidad que no logran de manera sencilla, ni mucho menos aislada. Las CoP permiten a través de la interacción, la negociación de significados no de manera definitiva pero sí en sus inicios de carácter provisional, lo que es ya valioso dentro de un proceso de discernimiento. Ciertamente al hablar de establecimiento de significados –en este caso vocacionales-, se habla de elementos que se alcanzan dentro de un proceso gradual y con ritmos diferentes en cada joven, en cuanto incluyen elementos de diversa índole, pero siempre conexos a lo que la PV promueve, es decir, el discernimiento de la vocación. Wenger (2001) afirma que una comunidad de práctica se encuentra en cualquier ambiente y por ello surge de manera natural, mediante intereses comunes y compartidos, y la PV es un espacio en donde quienes disciernen y quienes desean discernir la vocación comparten un mismo objetivo. Lo anterior no significa que la experiencia compartida sea suficiente, dado que deben garantizarse tres momentos:

1). *Un compromiso conjunto*. Se logra en la medida que las personas que participan negocien mutuamente sus significados, no que los homogenicen.

2). *Una empresa conjunta (entendida como iniciativa/trabajo)*. La empresa no es conjunta en el sentido de que todos creen lo mismo o están de acuerdo en todo, sino en el sentido de que negocian colectivamente. Los miembros encuentran la manera de responder conjuntamente a las necesidades que se les presenten. “Las condiciones, los recursos y las exigencias sólo conforman la práctica cuando han sido negociadas por la comunidad (p.107) y cuando produce relaciones de responsabilidad.

3). *Un repertorio compartido*. Entendido como el conjunto de recursos compartidos de una comunidad para destacar, por un lado, su carácter ensayado y, por otro, su disponibilidad para el posterior compromiso en la práctica. Se convierte en un recurso para la negociación de significado en tanto que refleja una historia de compromiso mutuo y sigue siendo intrínsecamente ambiguo (p. 111).

Desde lo dicho se comprende que la propuesta de las CoP permite un correcto e innovador funcionamiento de la PV dado que lo comprende como proceso grupal, colectivo, de construcción

de sentido y significado, y con proyección al fin del mismo, que no es otro que el discernimiento de la vocación. En este sentido serán varias las CoP que se forman, a saber:

- ✓ Las que orientan el proceso de PV.
- ✓ Las que surgen entre quienes discernen y quienes quieren discernir.
- ✓ Las que se dan entre los jóvenes que participan de la PV.

Se concluye diciendo que la PV se realiza a través de procesos de discernimiento y por ende de participación, de interacción entre adultos y jóvenes, y en donde éstos últimos toman parte activa en la tarea de descubrir los signos que acompañan su vocación, dado que ellos mismos tendrán que dar significado a cada signo que surge como garantía de la llamada.

**3.2.3. El enfoque etnográfico.** La presente investigación utilizará un enfoque de tipo etnográfico, permitiendo el desarrollo y alcance de datos de suma importancia. Por *etnografía* se entiende una “modalidad de investigación o proceso por el que se describe e interpreta un grupo social, cultural o sistema” (Rodríguez, et al, 2011, p.29). La escucha activa y participativa propias del método etnográfico, permitieron comprender que el problema del funcionamiento de la PV en la diócesis de Valledupar hunde sus raíces en diversos fenómenos sin los cuales no es posible realizar una investigación realista.

De modo particular el enfoque etnográfico permitió un acercamiento al contexto en el cual y desde el cual se desarrolla la PV, a través del examen de patrones observables; ello exigió observación constante y abierta a las dinámicas que ya se conocían, pero también a aquellas que surgieron durante los momentos de trabajo práctico. Lo anterior dice Rodríguez, et al, (2011), se fundamenta si se tiene en cuenta que:

El enfoque etnográfico se apoya en el hecho de que las tradiciones, las funciones, los valores y las normas del ambiente en que se vive, se van internalizando poco a poco y generan regularidades que pueden explicar la conducta individual y de grupo en forma adecuada (p.30).

Ya se ha dicho que el funcionamiento de la PV no puede medirse desde números, por lo que se hace necesario un acercamiento a los protagonistas, a los directamente implicados en el proceso tanto a nivel externo como interno, por lo que la realización del enfoque etnográfico permite una comprensión más amplia de realidades que de una u otra manera inciden en el proceso de PV, permitiendo de esta manera descubrir algunas categorías y dominios conceptuales que son de



primer orden, si se desea una comprensión mayor del tema abordado. Lo anterior es prenda de garantía para realizar una investigación abierta al cambio y la innovación, llena de sorpresas y de posibilidades que gracias a este enfoque se consolida desde una fuerte estructura epistemológica. Desde estos presupuestos es posible crear por consiguiente una imagen realista del funcionamiento de la PV, sobre todo si de lo que se trata es de abordar de manera amplia el problema.

Lo que soporta el enfoque etnográfico es la convicción de que los elementos propios de una cultura se van internalizando poco a poco, dando como resultado cierta constancia en la conductas del individuo y el grupo, dejando entrever de esta forma una estructura lógica (Rodríguez, Vera, Vargas, 2011). Boyle (2003) presenta 4 características del enfoque etnográfico: a) *Naturaleza contextual y holística*, por lo que los datos y observaciones deben ponerse en un ámbito amplio y dentro de un contexto. b) *El carácter reflexivo*, que exige amplitud a la hora de valorar los datos obtenidos por el etnógrafo y sus percepciones personales. c) *El uso de los datos emic y etic*, que permite la combinación de lo que sucede internamente con marcos teóricos que se traen desde afuera. d) *El producto final que se denomina etnografía*, que orienta los resultados según la teoría cultural que producen.

Desde lo dicho entonces, la indagación que se realiza pretende –con los recursos y los modos propios de los componentes de este marco teórico- ahondar en lo que de manera auténtica hace parte del funcionamiento de la PV, pero al mismo tiempo proponer vías para la construcción de una nueva metodología que permita la innovación y la transformación.

A modo de conclusión del presente apartado se expresa el que comprender la metodología etnográfica llevó a determinar que este instrumento de investigación facilita de manera adecuada el desarrollo de la indagación acerca del funcionamiento de la PV, lo que se complementa con el uso dado a algunas herramientas ya mencionadas, a través de las cuales se logró la estructuración de algunas categorías importantes, así como demarcar algunas líneas por donde debe orientarse la investigación.

Finalmente y a modo de cierre de lo que concierne al marco teórico, se precisa que la GC, las comunidades de práctica y el enfoque etnográfico hacen del mismo uno de tipo interdisciplinar, insertado en una metodología de tipo cualitativa.

### **3.3. Fuentes consultadas y el porqué de las mismas**

Las fuentes consultadas fueron elegidas dentro de un número amplio de contenidos que se encontraban relacionados con el tema vocacional. Hay que destacar por una parte la variedad de énfasis con que el tema vocacional viene tratado, destacándose el psicológico, antropológico, teológico, filosófico y social, pero por otra la amplitud con la que se aborda la cuestión del discernimiento y acompañamiento de los jóvenes que expresan inquietudes a la vida sacerdotal. Seis libros impresos, dos artículos de revistas impresas, cinco artículos arbitrados de revistas online y dos documentos eclesiales online, fueron los contenidos seleccionados para la reflexión en torno al tema de indagación.

El porqué de las fuentes consultadas obedece a la profundidad y utilidad que las mismas representan, destacando el que permiten avanzar a partir del conocimiento existente, evitando así que la investigación trate de descubrir lo que ya se conoce; en la intervención, dan sustento a las acciones de innovación y mejora, y ubican la investigación o la intervención dentro de una línea de conocimiento particular, posibilitando que el trabajo realizado contribuya a la ampliación del conocimiento (Guevara, 2016).

De la misma manera se destaca el que las fuentes consultadas aportan los conceptos y principios que ayudan a describir y a explicar los fenómenos evidenciados, ampliando el horizonte de estudio al ubicarlo dentro de una línea de pensamiento, y al mismo tiempo facilitando un marco de referencia para guiar la intervención y para interpretar los resultados de la investigación (Mora, 2005).

### **3.4. Criterios para validar el material recogido del proyecto de intervención**

De diversa índole fueron los criterios para validar el material recogido, destacándose la *calidad*, es decir, que fuesen materiales arbitrados; la *exhaustividad*, que hace referencia a lo que puede encontrarse sobre el tema desde tópicos determinados; la *pertinencia*, que hace relación a lo que se refiere únicamente al tema indagado y su importancia para el tema; la *temporalidad*, en cuanto los contenidos consultados se enmarcan dentro de un tiempo determinado; la *complementariedad*, referida a la necesidad de buscar materiales que sirvieran de soporte y complemento entre sí; la *proyección*, entendida como la capacidad interna de los materiales de proponer líneas de

investigación directa e indirectamente; la *estructuralidad*, referida a la cohesión interna de los materiales consultados, lo que permite una mayor profundización e investigación del tema; su *autoridad* en la materia de quienes elaboran la información; la *actualización*, orientada a los contenidos que expresan y manifiestan los textos; su *nivel de especialización y autenticidad*, en donde se identifica a quienes los producen, sus editores, y seguimiento; su *propósito*, en cuanto están orientados a los ambientes que hacen parte de la investigación, y su *accesibilidad*, relacionada a que cada texto consultado es fácil de abordar y analizar (Buenfil, 2002).

### **3.5. Criterios establecidos para el análisis de la información en relación con el proyecto de intervención**

Complementarios a los criterios manifestados en el apartado anterior pero con independencia y autonomía en la investigación realizada, se utilizaron como criterios para analizar la información algunos interrogantes que propone García (2014), a saber:

- ¿Cómo ha sido tratado el tema?
- ¿Cómo se encuentra en el momento de realizar la investigación?
- ¿Cuáles son las tendencias?
- ¿Qué avances se han registrado en ese campo?
- ¿Qué aportes pueden servir para el desarrollo de la presente investigación?
- ¿Qué nuevos aportes y/o líneas de investigación pueden realizarse?

Ciertamente es pertinente reconocer que todos los criterios mencionados tuvieron una incidencia significativa en la indagación realizada, por lo que se reconoce en ellos derroteros de óptima orientación para alcanzar lo que se desea en la indagación acerca del funcionamiento de la PV. Fueron ellos los que permitieron lograr lo que hasta el momento hace de esta investigación una muy *sui generis*, en cuanto no se encuentran investigaciones relacionadas al tema de la PV desde una visión cualitativa, ni mucho menos en relación con una propuesta de GC, por lo que puede decirse que la presente indagación es original en todo sentido.

De manera conclusiva puede expresarse el que cada uno de los elementos destacados a lo largo del presente capítulo poseen pertinencia con relación al objetivo que se busca, que no es otro que el de la construcción de una metodología que pueda ser aplicada en el presente proyecto de

intervención. En este sentido todo apunta a que la metodología se desarrolle desde fundamentos cualitativos, lo que viene reforzado por un marco teórico interdisciplinar (Gestión del conocimiento, comunidades de práctica, enfoque etnográfico), capaz de vincular contenidos procedentes de distintas fuentes, que luego de un serio y consciente análisis poseen la pertinencia necesaria y suficiente para que lo que se pretenda desarrollar no sea en vano, sino que permita el desarrollo de un proceso auténtico de gestión del conocimiento que tienda a la innovación del proceso de PV en la diócesis de Valledupar.

## Cap. 4. PLAN DE INTERVENCIÓN

No puede perderse de vista que la indagación que se está desarrollando está enmarcada en un proceso de GC, realidad que implica componentes teóricos y prácticos que desde la complementariedad buscan alcanzar un objetivo ya determinado. Ahora, dado que los componentes de primer orden se establecieron en el capítulo anterior, el presente capítulo tiene la intención de hacer explícitos cada uno de los momentos en y desde los cuales se pretende lograr el cometido propuesto desde el inicio de la indagación. Lo que se busca por lo tanto es desarrollar un itinerario en donde se establezca la estructura y los lineamientos a seguir, de tal modo que se aterrice a nivel práctico la comprensión que hasta ahora se ha logrado del problema. Veamos el itinerario.

### 4.1. Propuesta

Teniendo en cuenta que la indagación versa sobre el *funcionamiento de la pastoral vocacional en la diócesis de Valledupar* y considerando que el objetivo de la misma es la de proponer la llamada a la vida sacerdotal como un estilo de vida auténtico para los jóvenes, lo que se pretende en el presente proyecto es la construcción de una nueva metodología de pastoral vocacional que permita la innovación, transformación y dinamización de los modos como se viene haciendo PV, posibilitando de esta manera el uso asertivo de los recursos que se tienen, así como de los esfuerzos que se vienen realizando desde el equipo diocesano de pastoral vocacional.

Para lograr lo anterior la propuesta pretende desarrollarse desde un marco teórico interdisciplinar que vincula la gestión del conocimiento, la experiencia de las comunidades de práctica y el enfoque etnográfico desde el uso de algunas de sus herramientas. El desarrollo hasta ahora logrado permite evidenciar que las herramientas del enfoque etnográfico se han utilizado desde el inicio de la investigación, motivo por el cual se ha hecho posible establecer líneas de acción y derroteros claros por donde la misma se ha orientado, confirmando a su vez la necesidad de seguir utilizándolas en aras a la consecución de más información conveniente a la indagación.

A propósito de la GC y las CoP de las que sólo se han dado a conocer sus dinámicas a nivel teórico, se establece el que su desarrollo se dará a través de la puesta en práctica de los diferentes momentos que hacen parte de las mismas, combinado con el compromiso del equipo que coordina

la PV y 6 grupos de trabajo vocacional que serán dirigidos por quien lidera este plan de intervención; lo dicho deja claro que se tendrán varias comunidades de práctica abordando el mismo interés, a las que se llamarán CoP vocacionales. Lo anterior se enmarca en la espiral del conocimiento que propone la GC, por lo que se busca crear conceptos y aclarar sus significados, además de buscar la manera de aplicarlos al funcionamiento de la PV (Nonaka y Takeuchi, 1999), pero al mismo tiempo en las CoP propuestas por Wenger y su fácil aplicación en lo que a nuestro tema se refiere.

En fin, la propuesta establecida desde la interdisciplinariedad del marco teórico, permitirá identificar y gestionar de una mejor manera el conocimiento que posee cada miembro del equipo de PV y los grupos de trabajo vocacional, propiciando la innovación y la creatividad que harán posible la construcción de una nueva metodología o estrategia teórica pertinente para abordar mejor las dinámicas propias de la PV.

#### **4.2. Planteamiento del problema en su contexto**

A lo largo de la historia de la PV se han realizado actividades y programas para motivar a los jóvenes a aceptar la vida sacerdotal, pero estas no han dado los frutos deseados y por lo que se puede decir que tanto los recursos como los esfuerzos no se han organizado de la mejor manera en pro de alcanzar el objetivo de esta actividad pastoral. Se deduce por lo tanto que la PV viene funcionando de manera deficiente.

Dicha deficiencia es originada por diferentes factores que ya han sido puestos en evidencia en el primer capítulo de esta indagación. A decir verdad el que la PV esté funcionando de manera deficiente se debe a que no se han sabido interpretar las dinámicas que a distintos niveles exigen una inculcación correcta del evangelio, es decir, una propuesta que vaya más allá de una mera estrategia momentánea.

La propuesta está pensada para 17 municipios en donde las actividades y programas que ofrece actualmente la PV no muestran resultados satisfactorios, pero en donde se reconoce que todavía los jóvenes son capaces de interrogarse y de plantearse el sacerdocio como proyecto de vida y por lo que se puede afirmar que aún hay vocaciones. Promoción vocacional/motivación y acompañamiento/discernimiento serían los derroteros desde los que la GC en la experiencia de las CoP vocacionales podría aportar de manera sustancial y positiva, facilitando de esta manera la

creación de nuevo conocimiento a partir del ya existente, canalizándolo y organizándolo de tal manera que se logre dar la innovación que se necesita para dinamizar los procesos de PV. Toda esta tarea con el fin de propiciar el fortalecimiento de las estructuras y el florecimiento de las vocaciones, sin dejar a un lado el realismo que implica la tarea vocacional, es decir, la no fácil acogida de los jóvenes –interesados en otras cosas- de la propuesta de servir a Cristo a través del descubrimiento de la vocación sacerdotal (Rupnik, 2015).

En definitiva, no se trata de buscar culpables en la cultura, la sociedad, las familias, los jóvenes e incluso en la misma Iglesia, dado que nada resuelve, sino de comprender que hoy por hoy la propuesta del sacerdocio como proyecto de vida debe realizarse desde nuevos ambientes, a través de nuevas dinámicas, con nuevos recursos y a través de nuevas estrategias que perduren y posibiliten respuestas renovadas en los jóvenes, y esto sólo se logra con la construcción de una nueva metodología, que es el objetivo de la indagación.

#### **4.3. Destinatarios**

Se considera que los destinatarios del presente plan de intervención son cinco:

- El equipo actual de PV de la diócesis de Valledupar.
- Seis grupos de trabajo vocacional cuya coordinación será direccionada por un sacerdote joven en cada zona diocesana.
- Los antiguos delegados de la PV.
- Las parroquias de la diócesis de Valledupar.
- Los jóvenes que participan de las diferentes actividades y programas que ofrece la PV.

Cada uno de los destinatarios juega un papel fundamental dentro del proceso de GC en la experiencia de las CoP vocacionales, dado que la participación de los mismos posibilita una mayor profundidad en el problema que se está indagando, pero al mismo tiempo en la construcción de la propuesta que se tiene proyectada. Se destacan dos momentos diferentes en los que se vinculan los destinatarios, dado que lo que se pretende con el equipo actual de PV, los antiguos delegados de la misma y los grupos de trabajo vocacional en las zonas diocesanas es desarrollar cada uno de los momentos de la GC en aras a la construcción de una nueva metodología gracias a este mismo enfoque, mientras que con las parroquias y los jóvenes que realizan el proceso vocacional se busca

que dicha metodología elaborada por los primeros destinatarios, pueda motivar y acompañar de manera eficaz cada uno de los procesos de PV, desde una propuesta metodológica renovada e innovadora.

#### **4.4. Responsables**

La propuesta vincula de manera directa a quien está desarrollando la presente indagación, junto con el equipo de PV de la diócesis de Valledupar y 6 sacerdotes jóvenes que estarán al frente de los grupos de trabajo vocacional. La disponibilidad del responsable de la investigación es total; la de los del equipo actual de pastoral vocacional de un 75% y la de los 6 sacerdotes que apoyarán las CoP vocacionales en las zonas diocesanas será de un 55%.

De ninguna manera la responsabilidad recaerá sobre los antiguos delegados de la PV, las parroquias y los jóvenes que están participando del proceso vocacional, por lo que estos actores serán citados con previo aviso.

#### **4.5. Lugares y espacios para las actividades**

La propuesta presentada pretende tener un alcance en todo el territorio diocesano. Como sede central desde donde se estarán coordinando cada una de las actividades a desarrollar estará el Seminario Juan Pablo II ubicado en la ciudad de Valledupar; paralelamente se cuenta con al menos una parroquia en cada uno de los 17 municipios que hacen parte de la diócesis, por lo que se dispone de diferentes escenarios que permiten acercarse a los diferentes contextos y realidades desde donde se desea construir la nueva metodología.

A lo anterior se suman dos casas de encuentros o retiros en donde se tendrá la oportunidad mensualmente –además de los encuentros que se programen-, de trabajar en lo que concierne a los objetivos a alcanzar dentro de la dinámica de GC, sin perder de vista que el equipo de PV tiene disponibilidad total para desarrollar lo necesario en aras de alcanzar el objetivo trazado.

Desde la virtualidad se establecerán canales como el WhatsApp, video llamadas y foros online, posibilitando de esta manera el acercamiento con los antiguos delegados de la PV y los párrocos en cada municipio.



#### **4.6. Marco temporal**

Desde el momento en que se inició la indagación se comenzaron a dar los primeros pasos en orden a la construcción de una nueva metodología, por lo que se han desarrollado componentes de la misma que posibilitan el paso a otros de mayor complejidad, como por ejemplo la implementación de las dinámicas propias de la GC dentro de la experiencia de las CoP vocacionales.

Se tienen previstos dos años completos, aunque lo anterior no signifique que no pueda darse la posibilidad de ampliar los tiempos en pro de una consolidación mayor de la nueva metodología por construir.

#### **4.7. Etapas previstas**

La propuesta comprende 4 etapas bien definidas. Las 3 primeras están relacionadas con el marco teórico interdisciplinar de la indagación, que tiene que ver con el uso de las herramientas etnográficas, la gestión del conocimiento y la puesta en juego de las comunidades de práctica vocacionales, mientras que la última será de revisión y organización final.

La primera etapa se relaciona con las herramientas del enfoque etnográfico que se han utilizado desde el inicio de la indagación (entrevista etnográfica, árbol de problemas, matriz de análisis), teniendo en cuenta que aún es posible utilizar nuevamente estas técnicas mencionadas o alguna otra dentro de las posibilidades que ofrece la etnografía.

La segunda etapa desarrolla las dinámicas de la GC según lo planteado por Nonaka y Takeuchi (1999), sobre todo en lo que se refiere a la “espiral del conocimiento”, contemplando 4 fases: de socialización, exteriorización, combinación e interiorización; lo mencionado se hará concreto a través de las CoP vocacionales desde la propuesta de Wenger (2001), contemplando los 4 momentos de la misma: diseño, motivación, desarrollo y evolución. Esta etapa cuenta con un mínimo de 12 sesiones para su desarrollo.

La tercera etapa ha permitido avanzar sustancialmente en la construcción de la nueva metodología, respondiendo de esta manera al objetivo que desde el inicio se trazó la indagación, para lo cual se han desarrollado diferentes encuentros con la finalidad de revisar, organizar, reflexionar, diseñar y construir la misma. Esta etapa cuenta con un mínimo de 3 sesiones para su desarrollo.

La cuarta etapa contempla la revisión detallada y minuciosa hasta donde sea posible de toda la indagación, con el fin de ajustar cuestiones de diversa índole, particularmente de tipo metodológico. Para esta etapa se determinan 2 sesiones.

A continuación un cuadro que especifica las etapas mencionadas.

Etapa		Tiempos (sesiones)													
1. De enfoque Etnográfico... A lo largo de toda la indagación.															
2. De GC en la experiencia de la CoP vocacional... Durante 12 sesiones en conjunto con la tercera etapa	Motivación														
	Diseño														
	Desarrollo														
3. De construcción y revisión de la nueva metodología... Durante 3 sesiones	Organización														
	Revisión														
	Corrección														
4. De preparación del reporte final... Durante 2 sesiones															

Se ha buscado que en cada una de las fases o etapas establecidas la CoP mantenga los elementos que señala Wenger (2001) en su propuesta, en cuanto posibilitan el desarrollo de la GC desde una dinámica que contempla tres componentes claves, garantizando que el proceso se esté llevando a cabo según las líneas planteadas por sus creadores y se esté caminando hacia la construcción de una metodología válida para los procesos de PV. Tales componentes exigen:

- ✓ Un compromiso mutuo.
- ✓ Una empresa en conjunto.
- ✓ Un repertorio compartido.

Se concluye este apartado dejando abierta la posibilidad de reestructurar las etapas y momentos establecidos si así lo exige el desarrollo de la indagación, con el fin de ajustar y pulir los alcances logrados y las tareas pendientes. Lo anterior expone una vez más el que la indagación posee un carácter abierto a nuevos aportes y elementos que puedan enriquecerla.

#### 4.8. Procesos y técnicas

Los procesos que se tiene pensado implementar son los propios de cada uno de las fases contempladas en el abordaje teórico (enfoque etnográfico, GC y CoP). En la actualidad la PV viene trabajando un único proceso de acompañamiento y discernimiento vocacional, estructurado en tres momentos diferentes:

1. Motivación: Se realizan visitas a instituciones educativas y colegios dentro del territorio diocesano, con el fin de motivar a los jóvenes a plantearse como proyecto de vida la vocación sacerdotal.
2. Acompañamiento: Aquellos jóvenes que deciden hacer parte del proceso de acompañamiento o discernimiento vocacional, inician a nivel parroquial el estudio semanal de temas que permiten el discernimiento o descubrimiento de signos vocacionales, y al mismo tiempo participan de convivencias (encuentros) que se realizan mensualmente y con una duración de tres días.
3. Misiones vocacionales: Aquellos jóvenes que van asumiendo con mayor madurez el proceso de discernimiento, son convocados a participar de misiones en algunos momentos del año, como por ejemplo la Semana Santa, las vacaciones de mitad de año que van de mitad de junio a mitad de julio, y la navidad (Del 16 al 24 de diciembre).

Los procesos que se implementarían desde la GC y la experiencia de las CoP vocacionales estarían orientados a la creación de conocimiento a partir de los elementos ya conocidos, de tal forma que pueda estructurarse una metodología diferente, innovadora, creativa, capaz de motivar e impactar más positivamente a los jóvenes que reciben el mensaje. Además de lo dicho, el proceso de GC desde la experiencia de las CoP estará orientado a que los encuentros vocacionales se desarrollen de manera más dinámica y asertiva, permitiendo a quienes coordinan tales encuentros y a quienes los desarrollan un mejor acompañamiento y discernimiento de la vocación.

Según lo anterior, se está hablando de todo un proceso de motivación, acompañamiento y discernimiento vocacional y no de un ciclo del mismo, realidad que ya aparece reflejada en las etapas de este plan de intervención.

A nivel de técnicas por utilizar se destacan:

- Entrevistas etnográficas...

- Árbol de problemas...
- Matriz de análisis...
- Observación...
- Aplicación del Diario de Campo...
- Reuniones semanales de la CoP...
- Toma de registros escritos y sonoros.

Las últimas 4 técnicas mencionadas se han venido desarrollando con rigurosidad, en cuanto la dinámica de la GC en la experiencia de las CoP vocacionales facilita la implementación de cada una de ellas, permitiendo de esta manera nuevo conocimiento y mayores posibilidades de ajustar y mejorar la indagación.

#### **4.9. Medios e instrumentos**

De entre los medios e instrumentos que se piensan utilizar para el desarrollo del plan de intervención se tendrán en cuenta algunos de tipo etnográfico, otros de índole técnica y tecnológica, y algunos que recursos propios de las CoP y la GC:

- Programación de trabajo...
- Diarios de campo...
- Formato de plan de acción...
- Diseño de actividades...
- Dinámicas de grupos...
- Plan de desarrollo para las fases de la GC...
- Planillas de evaluación...
- Formato de planeación...
- Formatos de seguimiento...
- Formato de entrevistas...
- Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación...

Se considera igualmente oportuno reconocer como un instrumento más –intangible sin duda alguna-, el compromiso de todos los que se encuentran vinculados con cada una de las actividades de la presente indagación.

#### **4.10. Evaluación**

Dado que la metodología que se ha utilizado a lo largo de la investigación es de carácter cualitativo, los criterios de evaluación no buscan resultados numéricos (aunque no se descartan), sino más bien abordar lo que se propone en el plan de intervención desde categorías en las que se pueda realizar una valoración en sentido reflexivo.

Cada fase y momento de la investigación tendrá que evaluarse, buscando complementar aquello que no se defina con claridad en la investigación. De la misma manera se busca con la evaluación dar un carácter más crítico a lo que se pretende, con el fin de alcanzar una fineza y resultados más acertados y realistas (Corazón, 2002).

Desde lo anterior se tendrán como criterios:

- Autoevaluación individual basada en el alcance de las metas y responsabilidades asignadas a cada miembro del equipo de PV.
- Evaluación grupal de las fases del plan de intervención, procurando una revisión del cumplimiento de los objetivos establecidos.
- Valorar la participación, responsabilidad y compromiso de cada persona implicada en el proceso.
- Comprobar que el objetivo general y los específicos de la presente indagación se estén alcanzando, de tal manera que se puedan tomar medidas en caso de no darse.
- Análisis de fenómenos diversos y su estructura, brindando los elementos necesarios para realizar cambios o innovaciones en las formas como se lleva adelante la investigación desde su objetivo propio.
- Revisión de las metas y los resultados alcanzados tanto a nivel cualitativo como cuantitativo.

#### **4.11. Difusión**

La presente indagación pretende darse a conocer luego de un proceso exhaustivo de revisión y ajuste. Se tendrá una reunión con el obispo y el delegado de pastoral de la diócesis de Valledupar para presentar los alcances de la misma, es decir, cada uno de los análisis y lecturas que fueron posibles a través de los momentos del enfoque etnográfico, la GC y las CoP vocacionales.

Al mismo tiempo se presentará en físico y a través de power point la metodología construida como fruto de la indagación, en aras a su valoración y aceptación por parte de aquellos que en primera línea llevan la tarea de la evangelización en la diócesis de Valledupar, para luego presentarla en cada parroquia de la diócesis y así implementar lo que a nivel de resultados pudo lograrse.

#### **4.12. Elementos éticos a tener en cuenta**

González (2002) pone de manifiesto el que la investigación cualitativa debe tener en cuenta al menos 8 elementos esenciales que le permitirán enmarcarse dentro de lo ético a saber (p.97-101):

- *Valor social*, lo que se traduce por importancia/significación en el campo social.
- *Validez científica*, que se entiende como el deber de generar un conocimiento claro con credibilidad.
- *Selección equitativa de los sujetos*, lo que asegura que quienes participan en la indagación están allí en razón a los interrogantes científicos.
- *Proporción favorable del riesgo-beneficio*, lo que implica minimizar los riesgos potenciales y maximizar los beneficios potenciales a los que pueden someterse las personas que participan en la investigación.
- *Condiciones de diálogo auténtico*, desde donde se pueda expresar la propia identidad cultural y la formación que se posee a través de las opiniones.
- *Evaluación independiente*, con el fin de evitar al máximo posiciones personales con un interés específico; para ello se recurre a un experto en la materia que actúa como tercero.
- *Consentimiento informado*, que asegura la participación de los individuos desde la propia voluntad y libertad, y desde la compatibilidad con sus valores, intereses y preferencias.
- *Respeto a los sujetos inscritos*, por lo que se debe garantizar la posibilidad de cambio de opiniones, la expresión de acuerdos y desacuerdos, la reserva en el manejo de la información, la confidencialidad y la puesta en común de los resultados para con los participantes en la indagación.

Se deja claro que a la luz de los criterios anteriores la investigación que se está adelantando con relación al funcionamiento de la pastoral vocacional en la diócesis de Valledupar, asume cada uno de estos con el fin de garantizar todo cuanto éticamente sea necesario para con las personas

vinculadas en la misma, y por lo cual establece algunos formatos que serán utilizados en la investigación. (Ver anexos)

A modo de conclusión del presente capítulo se plantea la necesidad de seguir las líneas de acción que se establecieron en el mismo, teniendo siempre presente la posibilidad de cambios dentro de las mismas, en aras a la construcción de una nueva metodología desde la cual los procesos de PV de la diócesis de Valledupar alcancen su objetivo fundamental.

## Cap. 5. DESARROLLO DEL PLAN DE INTERVENCIÓN

Se ha realizado un recorrido amplio por diferentes etapas para llegar a este punto, es decir, para concretar los resultados que todo el proceso adelantado ha podido ofrecer, teniendo en cuenta que estos mismos servirán de manera fundamental para la construcción de la nueva metodología, que será presentada en el próximo capítulo. Las etapas desarrolladas iniciaron con el planteamiento del problema, en donde se hizo posible abordar la realidad a través del desarrollo de diferentes actividades y el uso de diversas herramientas etnográficas. Se pasó luego a desarrollar el estado del arte y el marco teórico de la indagación, ejercicio que permitió establecer las bases epistemológicas y al mismo tiempo identificar los derroteros que desde lo académico están manejándose en torno a la indagación. Por último se construyó una metodología de carácter interdisciplinar con el fin de abordar integralmente el problema, posibilitando así un camino teórico por el cual poder transitar.

Culminando los momentos mencionados se dio paso a la elaboración de un plan de intervención con cuatro partes bien definidas, por lo que se ha dado paso al desarrollo práctico de la presente indagación, realidad que nos acerca más al objetivo planteado, es decir, al de la construcción de una nueva metodología desde la cual desarrollar la PV de la diócesis de Valledupar. Los momentos mencionados son:

- De enfoque etnográfico
- De GC en la experiencia de las CoP vocacionales.
- De construcción y revisión de la nueva metodología.
- De preparación del reporte final.

Cada una de estas etapas se ha desarrollado según los tiempos establecidos en el plan de intervención, arrojando elementos valiosos en pro de la construcción de la nueva metodología, lo que no implica necesariamente cerrarse a nuevos elementos que vayan surgiendo en la medida en que se continúan desarrollando actividades programadas al interno de la indagación.

La decisión de ubicar estos avances teórico-prácticos en el presente capítulo tiene como fin el hacer más visibles los pasos dados y los logros alcanzados, debido a que dicha dinámica permite la observación de manera objetiva y crítica de las novedades en la información y los datos recabados, así como la evaluación de los mismos en orden a corregir, fortalecer y reorganizar. Todo esto vincula indudablemente los alcances y avances ya logrados, permitiendo así una reorganización de los



mismos en torno al objetivo por alcanzar, por lo que se logra dar más solidez y cuerpo a lo que desde hace un tiempo viene sirviendo de base para el trabajo teórico-práctico.

### **5.1. Plan de intervención (acción)**

El presente plan/propuesta de intervención (acción) se elabora a partir de la pregunta que se plantea en torno al problema del funcionamiento de la pastoral vocacional en la diócesis de Valledupar, que luego de ser analizado y profundizado en diferentes aspectos y a través de diversos instrumentos, posibilita plantearse el *cómo desarrollar una nueva metodología que haga posible el mejoramiento de la pastoral vocacional en la diócesis de Valledupar*. Ya la pregunta establece el objetivo por alcanzar de la indagación, que desde la comprensión y el conocimiento del problema en torno al funcionamiento de la PV en la diócesis de Valledupar, pretende desarrollar una nueva metodología que conduzca a mejoras sustanciales en este campo.

La metodología interdisciplinar como derrotero a seguir y desde la cual se espera alcanzar el objetivo establecido nos permite iniciar desde una base sólida y por lo que no se inicia de cero. El marco metodológico interdisciplinar funge como estructura, o mejor, como andamio desde donde la propuesta de intervención (acción) debe orientarse y que fue explicitada en el numeral anterior. Los alcances del plan de intervención buscan ofrecer elementos que posibiliten la construcción de la nueva metodología de PV para la diócesis de Valledupar, teniendo en cuenta los componentes propios que hacen parte de la institución pero al tiempo aquellos elementos que desde fuera puedan enriquecer el proceso de construcción de dicha metodología.

Según lo anterior se dio inicio a los momentos del plan de intervención (acción) de la siguiente manera:

- En la etapa 1 de *enfoque etnográfico*, se continuó con el uso apropiado de las diferentes herramientas etnográficas que ya fueron mencionadas y explicadas en los capítulos precedentes. El uso de estas herramientas ha sido de carácter esencial en cuanto han posibilitado recabar información pertinente para la indagación, permitiendo establecer de esta manera algunos dominios y líneas de acción definidas y de pertinencia.
- En la etapa 2 de *GC en la experiencia de las CoP vocacionales*, se han desarrollado varios momentos, a saber:

- De *motivación*, en la cual se ha capacitado a través de artículos e información concerniente a la gestión del conocimiento según Nonaka y Takeuchi y las comunidades de práctica según Etienne Wenger. La participación a dichos encuentros ha sido variada y ha permitido profundizar en una temática y modo de abordar la PV totalmente desconocida por los que participan de la indagación. La motivación se ha hecho a todo el equipo actual de PV, los antiguos delegados de la misma, seis sacerdotes que coordinan las zonas diocesanas, adultos y jóvenes de diferentes parroquias, etc.
- De *diseño* de las CoP vocacionales, por lo que se organizaron grupos en cada una de las zonas de la diócesis –seis en total-, todas ellas coordinadas por quien realiza la indagación, pero asistidas y coordinadas por un sacerdote en cada zona. Las reuniones se programaron cada dos semanas manejando una temática variada, para lograr recabar mayor información.
- De *desarrollo*, permitiendo la vinculación de personas que han asumido una cierta responsabilidad con el proyecto, pero al mismo tiempo otras que sólo ocasionalmente y según la actividad programada han participado. Al elegirse distintos escenarios para el desarrollo de las CoP vocacionales se ha logrado llegar más a fondo en las inquietudes de adultos y jóvenes, de personas preparadas y otras no tanto, pero cuyos aportes han sido valorados como positivos en la construcción de la nueva metodología de PV.
- En la etapa 3 de *construcción de la nueva metodología* se han dado pasos muy positivos en torno al objetivo, aunque todavía falta integrar algunos datos e información que ha surgido de las últimas CoP vocacionales desarrolladas. Aquí los avances:
  - De *organización/estructuración* de toda la información recabada, por lo que ya se han dado avances significativos en la construcción de la nueva metodología. Se han analizado los elementos que en cada CoP desarrollada se han podido evidenciar, por lo que el banco de datos que se posee es amplio y permite el desarrollo progresivo de los momentos planificados.
  - De *revisión* constante y crítica, en cuanto no toda la información que se recaba es oportuna para el proyecto, y por lo que se ha hecho necesario luego de cada CoP vocacional depurar continuamente lo que se logra recabar. La revisión también

incluye la estructura en al cual y desde la cual se está diseñando la metodología dado que

- De *corrección* en cuanto la metodología que se está construyendo posee una naturaleza dinámica y fluida, por lo que se exige un diseño abierto a nuevos elementos y por ende una dinámica de reorganización constante.
- La última etapa de *preparación del reporte final*, en donde se revisará de manera rápida el desarrollo de cada una de las etapas anteriores, además de organizar los elementos preliminares de la indagación.

A modo de conclusión se puede decir que lo que se ha desarrollado ha permitido no sólo la organización adecuada de lo establecido en el plan de intervención, sino que también ha facilitado la consolidación del material recabado, hecho que facilita la comprensión del problema central y brinda al tiempo nuevas líneas de reflexión/acción en relación con el objetivo de construir una nueva metodología de PV.

## **5.2. Sistematización de los datos obtenidos**

Cuando se construyó el método de la presente investigación se estableció que uno de sus componentes sería el uso de herramientas de tipo etnográfico, en cuanto facilitan la salvaguarda de la información que se genera en los diferentes contextos posibles y así su posterior sistematización. Las herramientas utilizadas en este caso fueron la entrevista, el diario de campo y la observación participante -cada una con sus características específicas y sus elementos propios-, gracias a las cuales fue posible elaborar algunas conclusiones en favor de la comprensión real (situacional) del funcionamiento de la PV en la diócesis de Valledupar, y la intención de construir una nueva metodología que permita hacer PV de otra manera.

A continuación se presentará una sistematización de los datos recabados a través de la identificación de categorías que fueron apareciendo y su posterior construcción/elaboración desde la triangulación de la información. Dichas categorías permitieron inferir algunas conclusiones en torno a la indagación que han sido tenidas en cuenta, en cuanto consideradas fundamentales para la elaboración de la nueva metodología. Ciertamente —y como ya se ha expresado en otros momentos— tales categorías están abiertas a reelaboraciones y reinterpretaciones, debido a la necesidad de ajustar todo lo recabado a la metodología que se está organizando.

Para lo anterior se realizará una triangulación de la información recabada en las CoP vocacionales –dinámica que ayuda a la depuración de la misma-, con el fin de exponer más claramente las conclusiones y las fuentes que se citan. Cada una de estas categorías tiene un respaldo en los anexos.

✓ **Categoría 1. Soporte epistemológico...**

**Conclusiones:** Deben hacer parte de la presente indagación los documentos de la Iglesia Católica que hablan de la pastoral vocacional, en cuanto son una base sólida (soporte epistemológico) en la búsqueda de una comprensión y solución del problema.

Los documentos de la Iglesia Católica tendrían un papel enriquecedor al interior de la indagación, debido a la sabiduría de los mismos, que se debe a la experiencia de muchos años. Fungirían en parte de soporte epistemológico.

**E2, seminarista Juan Diego, 09-09-2019, universidad seminario Juan Pablo II.** “Considero que la investigación tiene una base sólida, es decir, los contenidos que la Iglesia ha ofrecido por muchos años al tema vocacional; esto es una riqueza que no puede pasarse por alto, sino que tiene que ser aprovechada al máximo”.

**DC2, padre Leonardo, 17-09-2019, zona centro oriental.** “Un proyecto vocacional debe tener en cuenta aquellos elementos doctrinales que ofrece la Iglesia en su sabiduría, en cuanto hablan desde la experiencia de muchos procesos a lo largo del mundo entero, que pueden enriquecer el nuestro”.

✓ **Categoría 2. Apertura a lo novedoso...**

**Conclusiones:** La presente indagación se desarrolla desde una perspectiva nueva, nunca antes utilizada, pero que por su dinámica ofrece datos profundos relacionados al problema de la PV.

Se debe conocer mejor la dinámica de la gestión del conocimiento con el fin de aprovechar mejor sus recursos en favor del problema que se está intentando comprender y superar.

Se debe estar abiertos a nuevas líneas de acción afines al problema de la PV, en cuanto los cambios y dinámicas de esta época son variadas y, exigen nuevas formas de abordar la realidad.

**DC1, padre Dilson –antiguo delegado PV, 03-09-2019, curia episcopal.** “No soy muy conocedor de toda la estructura que hace de esta investigación una muy *sui generis*, pero eso es lo que hace atractiva la propuesta, además de que los resultados que hasta ahora presenta son de mucha profundidad. Seguramente esto obedece al enfoque interdisciplinar del que hemos hablado en esta jornada de trabajo”.

**E1, Sor Verónica del equipo vocacional, 03-09-2019, universidad seminario juan pablo II.** “En algunos momentos creí que era posible abordar el tema de las vocaciones desde otras perspectivas, pero nunca me imaginé haciendo parte de un proyecto de tal magnitud y desde una óptica que para mí es novedosa y que deseo conocer”

**OP1, Carlos –joven invitado de una parroquia, 03-10-2019, colegio el Carmelo.** “Hay que abrirse a nuevas dinámicas, porque de lo contrario las cosas no cambian nunca. Además, el mundo va cambiando constantemente y de manera rápida, por lo que la pastoral vocacional no puede quedarse en las mismas cosas de siempre.

✓ **Categoría 3. Trabajo colaborativo...**

**Conclusiones:** El problema de la PV no puede ser abordado de manera unilateral, por lo que se debe contar con diferentes actores que posibiliten un abordaje colaborativo y por ende una comprensión más amplia de lo que es la PV.

Las CoP vocacionales facilitan el trabajo colaborativo y por ende una visión más amplia del problema.

Al ser una realidad amplia, se hace necesario un trabajo colaborativo que facilite la comprensión y abordaje de la misma.

**DC3, padre Iver –antiguo delegado de la PV-, 19-09-2019, Parroquia San Francisco de Asís.** “No es posible llevar adelante un trabajo que implique a los jóvenes si no se desarrolla un esquema capaz de vincular diferentes actores dentro del mismo; será necesario sondear otras posibles fuentes de información e incluso contar con el apoyo de otras realidades que trabajen con los jóvenes para abordar mejor el tema”.

**DC4, seminarista José Gabriel, 26-09-2019, zona norte.** “Considero que el trabajo de escuchar múltiples voces a través de la experiencia de las CoP vocacionales, está permitiendo tener un panorama más amplio de las fortalezas y debilidades de nuestra pastoral vocacional, por lo que considero es una manera eficaz de complementar la visión personal de un problema y así enriquecerla”.

**E1, Sor Verónica del equipo vocacional, 03-09-2019, universidad seminario juan pablo II.** “Si no fuese porque la Iglesia enseña a trabajar de manera conjunta o colaborativa, sería impensable una pastoral vocacional capaz de llegar a los muchachos; lo anterior por una sencilla razón: esto es demasiado basto y amplio para una sola persona”.

✓ **Categoría 4. Rigidez de la estructura de la PV...**

**Conclusiones:** La estructura actual de la PV no conviene a la época presente, carece de atractivo para los jóvenes y esto es visto como causa del desmoronamiento de la misma.

Las actividades que propone la PV siguen siendo las mismas desde hace mucho tiempo, realidad que expresa la rigidez de su estructura.

**OP2, Mauro –joven invitado de una parroquia-, 17-10-2019, zona centro oriental.** “Por obvias razones la PV está desmoronándose, dentro de ellas la de mantener una estructura que no es atractiva para los muchachos; se debe apuntar a otro tipo de experiencias con ellos, si lo que se quiere es atraerlos”.

**DC8, padre James, 18-10-2019, zona centro sur.** “Ya es más que sabido que las actividades y los programas que se adelantan en PV no responden a las necesidades y los intereses de los jóvenes de esta época tan cambiante, por lo que no es viable como opción seguir trabajando las mismas estructuras que hasta el momento a duras penas han mantenido a flote la PV”.

✓ **Categoría 5. Desconocimiento de la juventud...**

**Conclusiones:** La propuesta vocacional carece de impacto en los jóvenes y esto a causa del atraso en materia de conocimiento de la juventud y sus dinámicas.

No hay espacios/programas en y desde donde los jóvenes puedan entenderse, por lo que se debe conocer mejor las dinámicas de los jóvenes.

Se debe apuntar a un renovado conocimiento de las dinámicas propias de los jóvenes, con el fin de ayudarles en la construcción de su camino vocacional.

**OP1, Carlos –joven invitado de una parroquia, 03-10-2019, colegio el Carmelo.** “La diócesis de Valledupar se ha atrasado considerablemente en lo que se refiere a un acercamiento asertivo con los chicos, realidad que se ve en lo que se les ofrece y los frutos que da; necesario reinventarse desde lo que los jóvenes piensan y desean hoy”.

**DC4, seminarista José Gabriel, 26-09-2019, zona norte.** “Me parece de singular gravedad el que no se abran espacios de pastoral vocacional que estén relacionadas con las cosas que son propias de la juventud actual; se debe aprender a descubrir cuáles son sus intereses y de qué manera se puede proponer la vocación. Sería como intentar jugar a un mismo nivel.

**DC6, padre Luis –delegado actual de PV-, 15-10-2019, universidad seminario juan pablo II).**

“Estamos demasiado alejados de los jóvenes como para sentirnos con la autoridad para decirles qué hacer o como deben orientar sus vidas; se debe hacer un esfuerzo por conocer las dinámicas propias de la juventud actual, la importancia de lo simbólico en sus vidas y sobre todo ayudarles a construir su propio camino vocacional”.

✓ **Categoría 6. Situaciones negativas...**

**Conclusiones:** La PV debe abrirse a situaciones que se entienden negativamente por los jóvenes, en cuanto pueden surgir experiencias valiosas de las mismas.

El proceso de gestión del conocimiento está permitiendo acercar la PV a situaciones que no se pensarían como espacios para el descubrimiento de la vocación.

A la luz de la pregunta que direcciona la investigación, las seis categorías mencionadas permiten un primer acercamiento de comprensión al problema de la PV y al mismo tiempo ofrecen datos precisos y relevantes en torno a lo que debería considerarse pertinente e importante en la comprensión de la PV, y la intención de construir una nueva metodología para la misma.

Ciertamente dan un primer acercamiento, una toma de conciencia y plantean una necesidad de cambio, lo que es ya un gran resultado de las CoP, pero no se abordan aún con qué acciones nuevas y sus resultados.

**DC5, seminarista Robinson, 13-10-2019, zona centro occidental.** “De esto sí que no se había hablado nunca en la PV. Creo que es importante abrirse a estos espacios desde los que pueden surgir experiencias interesantes y desde donde se puede trabajar de manera diferente la PV”.

**DC7, padre Harold, 17-10-2019, zona oriental.** “Normalmente uno piensa hacer PV desde lo ya conocido. Esto de la gestión del conocimiento ha permitido ampliar los horizontes, hecho que particularmente considero valioso para el futuro de la diócesis en materia vocacional. Se trata de tener una mirada más neutral y dejar de abordar el tema con las mismas herramientas, para abrirse a las posibilidades que los mismos muchachos desde su realidad nos revelan”.

A modo de conclusión puede señalarse que la triangulación realizada en base a las seis categorías identificadas, permite tener una buena base para continuar construyendo la metodología hacia la que apunta la presente indagación. Se considera al mismo tiempo que se está cumpliendo con lo que se estableció en el plan de intervención y se espera que cada vez más los elementos

contemplados e introducidos en la nueva metodología de PV, contribuyan positivamente a su mejora.

### **5.3. Diálogo teórico-práctico**

El presente apartado posee una importancia esencial en cuanto se tiene la oportunidad de revisar de manera crítica los contenidos que hacen parte del marco interdisciplinar de la presente investigación (gestión del conocimiento, comunidades de práctica y uso de herramientas etnográficas), junto con las actividades/acciones prácticas que se han venido desarrollando en pro de avanzar en la investigación. Es en el fondo una manera de poner en diálogo lo teórico de los autores que acompañan la investigación (Nonaka y Takeuchi / Etienne Wenger), con las actividades de carácter práctico que se han desarrollado en pro de lograr la construcción de la nueva metodología para la PV.

En la medida en que se han desarrollado las actividades presupuestadas en el plan de intervención, se han podido evidenciar algunos logros en torno al objetivo de la investigación. En este camino han sido dos los autores que han acompañado dicho proceso, a saber, Nonaka y Takeuchi para la gestión del conocimiento y Etienne Wenger para las comunidades de práctica. Las propuestas de estos autores son las que sostienen teóricamente la presente indagación, por lo que exponer algunos de los resultados alcanzados desde un diálogo teórico-práctico permite corroborar que la investigación se esté desarrollando dentro de los parámetros de la gestión del conocimiento y las comunidades de práctica, así como la identificación de posibles falencias en dichos procesos. Analicemos los resultados.

**5.3.1. En relación con la gestión del Conocimiento.** La dinámica que plantea Nonaka y Takeuchi (1995) para que el proceso de gestión del conocimiento se desarrolle de manera correcta, lleva por nombre espiral del conocimiento. Esta emerge cuando la interacción entre el conocimiento tácito y explícito se eleva dinámicamente desde la parte ontológica a los niveles más altos dentro de las organizaciones" (p.57), desarrollándose en cuatro momentos:

1. Socialización (de tácito a tácito).
2. Exteriorización (de tácito a explícito).



3. Combinación (de explícito a explícito).
4. Interiorización (de explícito a tácito).

Ahora, conexo a los logros alcanzados en el desarrollo del plan de intervención (acción) se han dado avances en cada una de estas etapas.

- La de *socialización* se ha dado en cada uno de los encuentros que semanalmente se han llevado a cabo a nivel central y zonal, en donde en torno a diferentes lineamientos e intereses se han socializado diversas experiencias; esto ha permitido crear un conocimiento tácito desde el trabajo colectivo, en donde cada uno de los que participan de la CoP ha aportado desde sus propios conocimientos.
- La de *exteriorización* ha ido de la mano con un proceso serio de sistematización de la información, gracias al cual se han podido evidenciar categorías relacionadas al problema de la presente investigación; en cada encuentro quienes participaban tenían la oportunidad de enunciar de manera explícita los conceptos o ideas que tácitamente manejaban en torno al tema compartido, propiciando de esta manera una dinámica intensa de trabajo colectivo.
- La de *combinación* permitió establecer una relación cercana entre los conceptos o ideas que se hicieron explícitos en las CoP vocacionales y la información existente; a ello se le suman los aportes de personas que fueron invitadas a participar de los encuentros, lo que arrojó como resultado el establecimiento de seis categorías en torno al problema de indagación.
- La de *interiorización* posibilitó el que las personas que directamente están vinculados en el proceso que se adelanta, ampliaran y extendieran su propio conocimiento. Lo anterior permite una visión de la realidad/problema totalmente más amplia y diferente, facilitando un abordaje más profundo y un mejor manejo a la hora de aportar de manera significativa.

Por otra parte es necesario tener en cuenta que la dinámica de GC se desarrolla teniendo presente 5 condiciones básicas: intención, autonomía, fluctuación y caos creativo, redundancia y variedad de requisitos. Algunos avances en torno a estos momentos.

- Los logros dejan ver que existe una *intención/aspiración* clara de alcanzar el objetivo de comprender mejor el problema para construir una nueva metodología; igualmente cada uno de los participantes ha expresado su compromiso con la indagación, además de poner lo necesario a nivel de recursos para la realización de la misma.
- En lo concerniente a la *autonomía* hay que decir que no ha sido fácil para quienes participan de los encuentros entrar en otra dinámica diferente a la que ya manejan, aunque muchos han expresado la novedad del proceso que se adelanta; la zonificación que se ha establecido

ha permitido cierta flexibilidad y libertad por parte de cada uno de los que colaboran directa o indirectamente en la investigación.

- El *caos creativo* ha sido impulsado a través de la reflexión de espacios, situaciones y realidades propias de la juventud, hecho que ha permitido modificar algunos esquemas preconcebidos y considerados prácticamente como únicos para el trabajo vocacional. La consideración y apertura de otros ámbitos y espacios ha hecho posible el que se trabajen otras dinámicas relacionadas con el tema vocacional.
- La *redundancia* y la *variedad de requisitos* se ha desarrollado gracias a la variedad de información en torno al problema, pero también a los diferentes perfiles que tienen los que participan de la investigación.

**5.3.2. En relación con las comunidades de práctica.** La propuesta de Wenger concibe las CoP como historias compartidas de aprendizaje, donde éste se caracteriza por ser significativo y práctico. El autor argumenta que “el aprendizaje que transita en las tres dimensiones de una CoP - compromiso mutuo, empresa conjunta y repertorio compartido-, es lo que produce una práctica como estructura emergente” (Wenger, 2001, p.115). Los encuentros que se han desarrollado han conducido a comprender que el trabajo colaborativo no es una simple estrategia, sino una experiencia que promueve el aprendizaje significativo a partir del encuentro y los contenidos que cada uno posee; precisamente esta comprensión permitió adentrarse en la gestión del conocimiento y trabajar desde las CoP vocacionales como ámbito desde el cual es posible construir la metodología que se desea para la PV.

En torno a esta experiencia se expresó:

- Las CoP son una manera acertada para que la GC se desarrolle de manera concreta en cada una de sus etapas. (Responsable de la investigación)
- En el ámbito de las CoP se propician los elementos para la construcción de conocimiento significativo concernientes al proyecto de intervención que se está desarrollando. (Responsable de la investigación)
- Los encuentros permiten descubrir vacíos en la estructura del proyecto general, por lo que las CoP sirven de instrumento para alcanzar mayor precisión y claridad en la investigación. (Delegado de PV)

- Se debe aprovechar esta dinámica participativa para vincular algunas personas que deseen apoyar el tema vocacional a nivel de parroquias. (Seminarista del equipo de PV)

#### **5.4. Expectativas**

A la luz de todos los avances que hasta el momento se han dado en la indagación, se plantean las siguientes:

- Continuar en la construcción de la nueva metodología, con el fin de alcanzar el objetivo de la indagación.
- Revisar continuamente el proceso de gestión del conocimiento a través de la experiencia de las CoP vocacionales, de tal forma que adquiera más cuerpo la metodología en construcción.
- Sistematizar de manera conveniente lo alcanzado durante toda la indagación,
- Afinar la depuración de la información que semana a semana se ha recabado.
- Continuar evaluando la metodología interdisciplinar que posee esta investigación, con el fin de fortalecer las debilidades y alcanzar nuevos resultados.
- Consolidar aún más el proceso de gestión del conocimiento.
- Evaluar de manera crítica los avances que se van presentando, de tal manera que lo que se vaya incluyendo en el proyecto sea pertinente y en sintonía con el objetivo por alcanzar.

Se cierra el presente capítulo con la tranquilidad de que los pasos dados hasta ahora perfilan un buen desarrollo de cara a alcanzar el objetivo planteado por la indagación, dado que cada uno de los elementos que se ha podido compartir a través de esta propuesta de intervención (acción), hacen parte de toda la riqueza que se encontrará dentro de la nueva metodología de PV para la diócesis de Valledupar.

## Cap. 6. PROPUESTA METODOLÓGICA PARA LA PASTORAL VOCACIONAL

Se llega al presente capítulo luego de realizar un recorrido por diversas etapas; dichas etapas permitieron identificar los elementos necesarios para poder alcanzar el objetivo que se planteó la investigación desde el inicio, es decir, elaborar una nueva metodología para el desarrollo de la pastoral vocacional en la diócesis de Valledupar. A destacar el que vincula elementos que resultaron de la dinámica de gestión del conocimiento, desarrollada desde la experiencia de las comunidades de práctica, por lo que la metodología construida es el resultado de la interacción entre estas dos.

La propuesta está estructurada con base a los conocimientos que durante los momentos de la presente indagación fueron surgiendo, y gracias a los cuales puede hablarse de nuevas etapas, actividades y contenidos. El desarrollo de la metodología estará a cargo del equipo de pastoral vocacional, quien de manera zonificada llevará adelante el proceso en las etapas propuestas, y para lo cual contará con el apoyo de los sacerdotes que fungen como párrocos en cada parroquia de la diócesis.

A continuación las etapas propuestas, su objetivo, contenidos y actividades.

- **Etapas 1. De Motivación.**

**Objetivo:** Incentivar en los jóvenes la inquietud a la vida sacerdotal, proponiendo la misma desde sus propios ambientes. La intención es salir a buscar a los jóvenes en aquellos lugares en donde normalmente no se les plantea la belleza del Evangelio de Cristo y la posibilidad de configurar la vida según sus preceptos.

**Contenidos:** Estos apuntan a que en los jóvenes pueda resonar de manera clara, divertida y diferente el Evangelio de Cristo, de tal forma que se planteen la vocación al sacerdocio como opción fundamental, desde la que se puede desarrollar el propio proyecto de vida.

**Actividades:** Se proponen las siguientes.

- Acercamiento a los jóvenes en aquellos espacios propios de la juventud, tales como parques, escenarios deportivos, centros de entretenimiento, universidades, etc.
- Elaborar contenidos de impacto para redes sociales, que puedan ofrecerse como subsidios a la necesidad de motivar la vocación sacerdotal en los jóvenes.

- Propiciar encuentros en clave de gestión del conocimiento, con el fin de crear ambientes en donde los conocimientos previos de cada joven sean valorados de manera auténtica.
- Encuentro a través de una plataforma de video llamada, posibilitando el uso de la tecnología por los mismos jóvenes.

- **Etapa 2. De Descubrimiento.**

**Objetivo:** Propiciar en los jóvenes una visión clara de los signos de la vocación, con el fin de que estos se sientan auténticamente llamados. Para ello es indispensable el conocimiento de sí mismos como seres capaces de experimentar a través de sentimientos y pensamientos, la llamada al sacerdocio.

**Contenidos:** Buscan que la vocación sea descubierta desde los signos propios de la misma, estableciendo que es desde la propia vida y la elección libre y voluntaria como se puede y debe responder a la llamada a la vida sacerdotal.

**Actividades:** Se proponen las siguientes.

- Desarrollar a través de herramientas tecnológicas una plataforma en la cual y desde la cual los jóvenes puedan encontrar información en torno al tema de la vocación sacerdotal.
- Desarrollar desde ambientes como la cultura, el deporte, la sociedad y las tecnologías, algunas actividades que promuevan el descubrimiento de los signos de la vocación al sacerdocio.
- Desarrollo de talleres desde la experiencia de comunidades de aprendizaje vocacionales.

- **Etapa 3. De discernimiento...**

**Objetivo:** Acompañar a los jóvenes que han descubierto signos de la vocación al sacerdocio, de tal manera que puedan depurarlos y reconocerlos como elementos propios de la llamada. Para ello será fundamental el uso de diversos modos de hacer discernimiento

**Contenidos:** Apuntan a que los jóvenes que han descubierto los signos de la llamada, puedan consolidar la elección hecha por ellos mismos. Fundamental en esta etapa el acompañamiento de un padre espiritual, quienes procurarán desde la propia experiencia y la cercanía con los jóvenes, que estos puedan refinar aquellos signos y elementos propios de la llamada.

**Actividades:** Se proponen las siguientes.

- Desarrollo de encuentros desde la experiencia de las comunidades de práctica, posibilitando el que unos aprendan de la experiencia de los otros.
- Acercamiento a la palabra y a la oración a través de diversas plataformas existentes para tal fin.
- Diálogo cercano y constante con el director espiritual.
- Inicio al acompañamiento psicológico.

- **Etapa 4. De identificación...**

**Objetivo:** Que aquellos jóvenes a quienes el discernimiento les haya permitido consolidar los signos de la vocación, puedan identificarse con las actitudes que Cristo pide a sus discípulos. La intención es que los chicos desde sus ambientes y sin perder lo que son, puedan proyectar sus vidas de manera decidida desde la vocación al sacerdocio.

**Contenidos:** Estos procurarán que los jóvenes consoliden los signos ya discernidos, buscando en diferentes circunstancias y espacios una identificación con lo que Cristo les pide en su Evangelio.

**Actividades:** Se proponen las siguientes.

- Participación en misiones de carácter juvenil.
- Vinculación en diferentes espacios de trabajo social.
- Ingreso a alguna experiencia de vida comunitaria existente en la parroquia.
- Diálogos con el director espiritual.

- **Etapa 5. De síntesis vocacional...**

**Objetivo:** Permitir al joven expresar de manera testimonial la elección realizada por él mismo, de tal manera que se consolide aún más la llamada a la vida sacerdotal. Esto implica un continuo acercamiento a aquellos ambientes en donde los jóvenes normalmente se encuentran y dialogan francamente.

**Contenidos:** Propenden la consolidación y fortalecimiento de la vocación en el joven, de tal manera que pueda identificar aquellos aspectos que aún necesitan madurar vocacionalmente, posibilitando de esta manera el fortalecimiento de los mismos en orden a la llamada al sacerdocio.

**Actividades:** Se proponen las siguientes.

- Trabajo comunitario al interior de un grupo en situación de riesgo.
- Encuentros en clave de comunidades de práctica con otros jóvenes que se encuentren en esta misma etapa, con el fin de aprender de las experiencias de otros.

Se procurará que cada una de las etapas se desarrolle de la manera más adecuada, posibilitando de esta forma que la nueva pedagogía propuesta permita un mejor funcionamiento de la PV de la diócesis de Valledupar. A continuación un cuadro que sintetiza lo expuesto.

<b>Proceso de pastoral vocacional para la diócesis de Valledupar</b>		
Etapa...	Contenidos...	Actividades...
<b>De Motivación...</b>	Estos apuntan a que en los jóvenes pueda resonar de manera clara, divertida y diferente el Evangelio de Cristo, de tal forma que se planteen la vocación al sacerdocio como opción fundamental, desde la que se puede desarrollar el propio proyecto de vida.	<p>Acercamiento a los jóvenes en aquellos espacios propios de la juventud, tales como parques, escenarios deportivos, centros de entretenimiento, universidades, etc.</p> <p>Elaborar contenidos de impacto para redes sociales, que puedan ofrecerse como subsidios a la necesidad de motivar la vocación sacerdotal en los jóvenes.</p> <p>Propiciar encuentros en clave de gestión del conocimiento, con el fin de crear ambientes en donde los conocimientos previos de cada joven sean valorados de manera auténtica.</p> <p>Encuentro a través de una plataforma de video llamada, posibilitando el uso de la tecnología por los mismos jóvenes.</p>
<b>De Descubrimiento...</b>	Buscan que la vocación sea descubierta desde los signos propios de la misma, estableciendo que es desde la propia vida y la elección libre y voluntaria como se puede y debe responder a la llamada a la vida sacerdotal.	<p>Desarrollar a través de herramientas tecnológicas una plataforma en la cual y desde la cual los jóvenes puedan encontrar información en torno al tema de la vocación sacerdotal.</p> <p>Desarrollar desde ambientes como la cultura, el deporte, la sociedad y las tecnologías, algunas actividades que promuevan el descubrimiento de los signos de la vocación al sacerdocio.</p>

		Desarrollo de talleres desde la experiencia de comunidades de aprendizaje vocacionales.
<b>De Discernimiento</b>	Apuntan a que los jóvenes que han descubierto los signos de la llamada, puedan consolidar la elección hecha por ellos mismos. Fundamental en esta etapa el acompañamiento de un padre espiritual, quienes procurarán desde la propia experiencia y la cercanía con los jóvenes, que estos puedan refinar aquellos signos y elementos propios de la llamada.	Desarrollo de encuentros desde la experiencia de las comunidades de práctica, posibilitando el que unos aprendan de la experiencia de los otros.  Acercamiento a la palabra y a la oración a través de diversas plataformas existentes para tal fin.  Diálogo cercano y constante con el director espiritual.  Inicio al acompañamiento psicológico.
<b>De Identificación</b>	Estos procurarán que los jóvenes consoliden los signos ya discernidos, buscando en diferentes circunstancias y espacios una identificación con lo que Cristo les pide en su Evangelio.	Participación en misiones de carácter juvenil.  Vinculación en diferentes espacios de trabajo social.  Ingreso a alguna experiencia de vida comunitaria existente en la parroquia.  Diálogos con el director espiritual.
<b>De Síntesis vocacional</b>	Propenden la consolidación y fortalecimiento de la vocación en el joven, de tal manera que pueda identificar aquellos aspectos que aún necesitan madurar vocacionalmente, posibilitando de esta manera el fortalecimiento de los mismos en orden a la llamada al sacerdocio.	Trabajo comunitario al interior de un grupo en situación de riesgo.  Encuentros en clave de comunidades de práctica con otros jóvenes que se encuentren en esta misma etapa, con el fin de aprender de las experiencias de otros.

Se culmina el presente capítulo reconociendo la profundidad y dinamismo que permitieron los procesos de gestión del conocimiento y de comunidades de práctica al proceso de pastoral vocacional de la diócesis de Valledupar. Es de mencionar que la propuesta está sujeta a cambios y ajustes durante su desarrollo, realidad propia de los procesos que permitieron la realización de la misma.



## CONCLUSIONES

Es satisfactorio llegar a este punto, en un camino que se ha recorrido con pasión y entrega. Indudablemente son variadas las enseñanzas que se pueden sacar del mismo, sabiendo que no se ha llegado del todo a la meta, sino que más bien se toma un impulso para continuar; es la experiencia de esta indagación, que por más que se ha tratado de abordar completamente, será siempre una puerta abierta a posteriores abordajes que podrán enriquecerla.

El recorrido implicó dos momentos centrales, es decir, conocer más profundamente las dinámicas propias de la pastoral vocacional en la diócesis de Valledupar, y desarrollar en la misma el proceso de gestión del conocimiento desde la experiencia de las comunidades de práctica. Dicho desarrollo permite expresar las siguientes conclusiones:

- Ocupa un lugar fundamental dentro de una indagación de índole cualitativa, el conocimiento contextualizado de los factores que permean y tocan de manera directa e indirecta una realidad, por lo que fue esencial conocer más cercanamente la historia y las dinámicas de la pastoral vocacional en la diócesis de Valledupar.
- Se confirma a través del proceso de gestión del conocimiento, que los conocimientos que surgieron en torno al tema de la pastoral vocacional fueron de vital importancia en la consecución del objetivo de la indagación. Con relación a los mismos pueden evidenciarse como resultados de la gestión del conocimiento el abrirse a los medios de comunicación y las redes sociales, la necesidad de acercarse a los contextos en los cuales y desde los cuales los jóvenes construyen identidad y significado hoy día, presentar propuestas desde lo cultural, abrir espacios en donde los protagonistas sean precisamente los jóvenes, etc.
- Fue la experiencia de las comunidades de práctica y aprendizaje la que permitió que el proceso que se adelanta en la pastoral vocacional se desarrollara de manera colaborativa y dinámica, haciendo a un lado dinámicas de tipo lineal en donde sólo el delegado de la PV tendría la capacidad para direccionar la misma. Las comunidades de práctica permitieron aprender a tener en cuenta los saberes de los otros en la consecución de un objetivo común, realidad que dinamiza profundamente las actividades y programas de la PV.
- La elaboración de una nueva metodología para la pastoral vocacional de la diócesis de Valledupar, se logra desde la correcta aplicación de los pasos o momentos del proceso de gestión del conocimiento desde la experiencia de las comunidades de práctica.

- Que la nueva metodología se establece desde derroteros y categorías que son fruto de la reflexión conjunta y del análisis de la realidad que hace parte de la PV, por lo que contempla 5 etapas cuyo fundamento se halla en nuevos contenidos y su desarrollo en la ejecución de actividades diversas, con el fin de alcanzar el objetivo propio de la pastoral vocacional.
- Se tiene por cierto que la indagación desarrollada permanece abierta a nuevas reelaboraciones, por lo que se comprende que el proceso de gestión continúa con el fin de enriquecerla.

## REFERENCIAS

- Aparecida. (2007). *Las cinco conferencias generales del episcopado latinoamericano*. Bogotá, Colombia: San Pablo.
- Bravo, A. (2009). *Seguir a Cristo: de la vocación a las vocaciones*. Salamanca, España: Sígueme.
- Brighennti, A. (2013). Nueva evangelización y conversión pastoral: un abordaje desde la Iglesia en América Latina y el Caribe. *Revista Xaveriana*. 73(176), 331-336.
- Boyle, J. (Ed.). (2003). *Estilos de Etnografía. En: Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Medellín, Colombia. Editorial Universidad de Antioquia.
- Buenafuente, A. (2014). *Cómo voy a comprender si nadie me lo explica?* Madrid, España: PPC.
- Cencini, A. (2011). Teología de las Vocaciones. *Medellín*. 37 (146), 157-182. Recuperado de: <http://documental.celam.org/medellin/index.php/medellin/article/view/79/82>
- Corazón, R. (2002). *Filosofía del conocimiento*. Pamplona, España: Eunsa.
- Dalle, P., Boniolo, P., Sautu, R, y Rodolfo, E. (2005). Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. Buenos Aires, CLACSO.
- Francisco. (2013). *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual. Recuperado de: [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html)
- Francisco. (2018). *Documento final del Sínodo de los obispos: los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*. Recuperado de: <http://www.synod2018.va>
- Fontalvo, T., Quejada, R., Puello, J. (2011). La gestión del conocimiento y los procesos de mejoramiento. *Dimensión empresarial*, 9(1), 80-87. Recuperado de: <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet>
- Garrido, N. (2017). El Método de James Spradley en la investigación cualitativa. *Dialnet*, 6, 37-42. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es>

- García, F. y García, L. (2005). *La problematización, etapa determinante de una investigación*. Recuperado de: <https://psicomaldonado.files.wordpress.com>
- García, H. (2014). El arte de elaborar el estado del arte en una investigación. Recuperado de: <https://repositoriotec.tec.ac.cr>
- Guevara, R. (2016). El estado del arte en la investigación: ¿análisis de los conocimientos acumulados o indagación por nuevos sentidos?. *Folios*, (44), 165-179. Recuperado de: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0123-48702016000200011&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-48702016000200011&lng=en&tlng=es)
- Guber, R. (2001). *La Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Recuperado de: <http://facultad.pucp.edu.pe>
- Imoda, F. (2002). *Acompañamiento vocacional*. Salamanca, España: Sígueme.
- León, A. (2013). Cómo hacer un estado de la cuestión. *Repositorio digital Re-Unir*. Recuperado de: <https://reunir.unir.net/handle/123456789/1187>
- Londoño, O., Maldonado, L. y Calderón, L. (2014). Guía para construir estados del arte. Recuperado de: <http://repositorio.minedu.gob.pe>
- López, J. (2004). La investigación-acción como estrategia para desarrollar planes de formación en los centros educativos. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1264619>
- Muecke, M. (Ed.). (2003). *Sobre la evaluación de las etnografías. En: Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Medellín, Colombia. Editorial Universidad de Antioquia.
- Nagles, G. (2007). La gestión del conocimiento como fuente de información. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, (61), 77-87. Recuperado de: <http://www.redalyc.org>
- Nonaka, I. y Takeuchi, H. (1999). La organización creadora de conocimiento. Cómo las compañías japonesas crean la dinámica de la innovación (pp. 61 – 103), Ciudad de México: Oxford University Press México
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Recuperado de: <http://www.ramwan.net>

- Rodríguez, V., Vera, G. y Vargas, A. (2011). Etnografía: una mirada desde corpus teórico de la investigación cualitativa. *Omnia*, 17(2), 26-39. Recuperado de: <http://www.redalyc.org>
- Román, M. (1999). Guía práctica para el Diseño de Proyectos Sociales. Recuperado de: <http://www.biblioteca.org.ar>
- Rupnik, M. (2014). *Il cammino della vocazione cristiana*. Roma, Italia: Lipa.
- Rupnik, M. (2015). *Nel fuoco del Roveto ardente*. Roma, Italia: Lipa.
- Sánchez, R. (1993). Didáctica de la problematización en el campo científico de la educación. *Perfiles educativos*, (61), 1-25. Recuperado de: <http://www.redalyc.org>
- Vega, J.L. (2003). Influencia de los Padres en la Elección de Carrera Desde la Perspectiva del Estudiante Universitario. Tesis de maestría no publicada. Universidad Autónoma de Nuevo Leon, Monterrey, México
- Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica: aprendizaje, significado e identidad*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Wertsch, J. (1988). *Vygostky y la formación social de la mente*. Barcelona, España.

## ANEXOS

A continuación se exponen todos los anexos que funcionan como evidencia empírica de los diferentes momentos que ha tenido la presente investigación.

### CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado/a Señor/a:

Usted ha sido invitado/a a participar en la investigación cualitativa acerca del “**FUNCIONAMIENTO DE LA PASTORAL VOCACIONAL EN LA DIÓCESIS DE VALLEDUPAR**”, dirigida por **Luis Carlos Bermúdez**, estudiante de la Maestría en Educación y gestión del conocimiento de la Universidad ITESO.

El propósito de esta investigación es el de lograr a través de una dinámica de Gestión del Conocimiento, la construcción de una nueva metodología en lo concerniente a la motivación y acompañamiento de los jóvenes en la pastoral vocacional de la diócesis de Valledupar.

Su participación es voluntaria, consistirá en ....., que se realizará en..... Se le pedirá que..... , con una duración de.....

Su participación en esta investigación no involucra ningún daño o peligro para su salud física o mental y es voluntaria. Usted puede negarse a participar o dejar de participar total o parcialmente en cualquier momento del estudio sin que deba dar razones para ello ni recibir ningún tipo de sanción. Su participación en este estudio no contempla ningún tipo de compensación o beneficio. Cabe destacar que la información obtenida en la investigación será **confidencial y anónima**, y será guardada por el investigador responsable de la misma y la universidad a la que pertenece.

Una vez finalizado la investigación los participantes tendrán derecho a conocer los resultados, para lo cual se realizarán presentaciones en el mismo establecimiento con los principales resultados a los participantes.

La participación es totalmente confidencial, ni su nombre ni ningún tipo de información que pueda identificarla aparecerá en los registros del estudio, ya que se utilizarán códigos. El almacenamiento de los códigos estará a cargo del investigador Responsable. El participar en este estudio no tiene costos para Usted y no recibirá ningún pago por estar en este estudio. Si Ud. desea, se le entregará un informe con los resultados de los obtenidos una vez finalizada la investigación.

Su colaboración en esta investigación es muy importante pues permitirá hacer más eficientes y efectivas las investigaciones futuras en este campo, así como las actividades de la pastoral vocacional en la diócesis de Valledupar.

Si durante la investigación Usted algún, comentarios o preocupaciones relacionadas con la conducción de la investigación o preguntas sobre sus derechos al participar en el estudio, puede dirigirse al ITESO o al responsable de la investigación.

Parte del procedimiento normal en este tipo investigación es informar a los participantes y solicitar su autorización (consentimiento informado). Para ello le solicitamos contestar y devolver firmada la hoja adjunta a la brevedad.

Agradezco desde ya su colaboración, y le saludo cordialmente.

**ACTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Yo ....., identificado con cédula de ciudadanía N°....., miembro de la comunidad....., acepto participar voluntaria y anónimamente acepto en la investigación “.....”, dirigida por el Sr. .... de la Universidad ITESO.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación que se me solicita. Con relación a ello, acepto participar en una serie de actividades/encuentros que se realizarán durante el transcurso del estudio.

Declaro además haber sido informado/a que la participación en este estudio no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.

Declaro saber que la información entregada será **confidencial y anónima**. Entiendo que la información será analizada por los investigadores en forma grupal y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de modo personal. Por último, la información que se obtenga será guardada y analizada por el equipo de investigación, resguardada en dependencias de la Universidad, y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio.

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.

\_\_\_\_\_  
Nombre Participante

\_\_\_\_\_  
Nombre Investigador

\_\_\_\_\_  
Firma

\_\_\_\_\_  
Firma

Fecha: .....

Fecha: .....

Cualquier pregunta que desee hacer durante el proceso de investigación podrá hacerla a la siguiente persona y dirección: Sr. ...., Universidad ITESO, Tel., ....., Correo electrónico: .....

Si Ud. siente que en este estudio se han vulnerado sus derechos podrá contactarse con el Presidente del Comité del Ético Científico de la Universidad ITESO.

**COMPROMISO DE CONFIDENCIALIDAD COMO COLABORADOR DE PROYECTO**

Yo, \_\_\_\_\_, C.C. \_\_\_\_\_, en mi carácter de \_\_\_\_\_,

entiendo y asumo que debo proteger cualquier dato de carácter personal en materia relacionada con la presente investigación; es mi obligación respetar la privacidad del individuo y mantener la confidencialidad de la información que se derive de mi participación en el estudio: **FUNCIONAMIENTO DE LA PASTORAL VOCACIONAL EN LA DIOCESIS DE VALLEDUPAR**, y cuyo(a) investigador(a) responsable es **LUIS CARLOS BERMÚDEZ QUINTERO**. Asimismo, entiendo que este documento se deriva del cumplimiento de la normativa legal vigente a la que está obligado todo(a) investigador(a).<sup>1</sup>

**Por lo anterior, me comprometo a no comentar ni compartir información obtenida a través del estudio mencionado, con personas ajenas a la investigación, ya sea dentro o fuera del sitio de trabajo, con pleno conocimiento de que la violación del presente sigilo es punible por la ley.**

\_\_\_\_\_  
(Nombre)

\_\_\_\_\_  
(Firma)

\_\_\_\_\_  
(Fecha)



## Diario de campo 1...

**Lugar:** Curia episcopal / **Fecha:** 03-09-2019 / **Hora:** 4:00 p.m.

### Descripción...

El día martes 3 de septiembre se llevó a cabo un encuentro de socialización de los procesos de gestión del conocimiento (GC) en Nonaka y Takeuchi y de las comunidades de práctica (CoP) en Etienne Wenger, con las personas directamente implicadas en el proyecto de investigación. El grupo reunido fue de 20 integrantes, dentro de los cuales estaban el responsable de la investigación, 9 miembros del equipo actual de pastoral vocacional, 4 antiguos delegados de la pastoral y 6 sacerdotes que acompañarán las CoP vocacionales en las zonas...

Los documentos fueron enviados antes de iniciar el semestre para que pudiesen ser estudiados por quienes harán parte activa del proyecto de intervención, lo que permitió ganar tiempo a la hora de compartir la reflexión de cada uno de los presentes. Los textos estudiados fueron:

- Nonaka, I. y Takeuchi, H. (1999). La organización creadora de conocimiento.
- Wenger, E. (2001). Comunidades de práctica: aprendizaje, significado e identidad.

Se hizo lectura en primer lugar de algunos fragmentos puntuales de los documentos relacionados con la propuesta de Nonaka y Takeuchi y de Etienne Wenger con el fin de que quienes van a participar en el proyecto conozcan las dinámicas que se pretenden seguir. Los documentos estudiados y reflexionados fueron luego comentados entre todos los participantes del encuentro, por lo que el responsable de la investigación tuvo que hacer uso de todos los saberes que posee al respecto para explicar las dudas o vacíos que surgieron durante el encuentro. A nivel de reflexión expresaron lo siguiente:

- Lo que se pretende es la puesta en escena de un proceso que nace en el ámbito económico a uno de tipo pastoral.
- La novedad de las propuestas de la GC y de las CoP hacen que sea para la mayoría una oportunidad de aprender y ver la pastoral vocacional desde otra óptica.
- Cada uno de los momentos en los que se desarrollará la GC implicará el retomar los contenidos para tratar de adaptar lo propio de la pastoral vocacional que se lleva en la diócesis de Valledupar, a un proceso dinámico y nunca antes utilizado para la animación de una acción pastoral en la Iglesia.
- A propósito de las CoP se expresó el que en la Iglesia han existido siempre experiencias comunitarias, por lo que será más sencillo implementar lo propio de la dinámica propuesta por Wenger a lo que se quiere a nivel de pastoral vocacional.
- No soy muy conocedor de toda la estructura que hace de esta investigación una muy *sui generis*, pero eso es lo que hace atractiva la propuesta, además de que los resultados que hasta ahora presenta son de mucha profundidad. Seguramente esto obedece al enfoque interdisciplinar del que hemos hablado en esta jornada de trabajo. (Padre Dilson, antiguo delegado)

## Diario de campo 2...

**Lugar:** Parroquia San Juan Bosco de Bosconia. / **Fecha:** 17-09-2019 / **Hora:** 3:00 p.m.

### Descripción...

El día 17 de septiembre se realizó la CoP vocacional en la zona oriental; ésta se encuentra fuera de la ciudad de Valledupar y está conformada por los municipios del copey, bosconia, el paso, la loma, chiriguaná, curumaní y san roque. En esta ocasión se planteó como tema de discusión el revisar si las distintas actividades de acompañamiento que se adelantan en pastoral vocacional de la diócesis. ¿Cuáles son? ¿Son suficientes? ¿Qué tipo de componentes las conforman? ¿Con cuanta periodicidad se realizan? ¿Quiénes son los responsables? ¿Cuál es el seguimiento de las mismas? ¿Cómo se evalúa se pertinencia?

Participaron de las CoP el responsable del proyecto, un sacerdote en representación de la zona, el delegado de pastoral vocacional, una religiosa y dos miembros del equipo de pastoral vocacional, para un total de 8 personas. Las dinámicas de socialización y externalización de experiencias se iniciaron por parte del encargado de la investigación; el ambiente era de acogida y deseos de participación.

El diálogo iniciado arrojó los siguientes aportes:

- Las actividades son pocas (visita a los colegios, visita a comunidades parroquiales en la ciudad y no en los pueblos, desarrollo de temas los domingos, diálogos trimestrales con los jóvenes que están en el seguimiento y un uso demasiado escaso de las redes sociales), si se pretende realizar un seguimiento serio y continuo. (Padre Marcos, sacerdote de la zona)
- Lo que se realiza de cara al acompañamiento carece de estructura, hecho que se ve reflejado en la no existencia de una continuidad en el mismo proceso que se adelanta (diálogos y evaluaciones). (Juan Diego, Seminarista miembro de la PV)
- No se llevan registros de los encuentros que se realizan con los jóvenes, por lo que no es posible hacen un seguimiento real de los avances y retrocesos en lo que vocacionalmente se espera en los jóvenes. (Responsable de la investigación)
- La dinámica de las actividades es repetitiva y no permite conocer demasiados aspectos de los jóvenes que participan de los encuentros, lo que dificulta en cierta manera realizar un discernimiento más real de los mismos. (Luis Carlos, delegado de la pastoral vocacional)
- Un proyecto vocacional debe tener en cuenta aquellos elementos doctrinales que ofrece la Iglesia en su sabiduría, en cuanto hablan desde la experiencia de muchos procesos a lo largo del mundo entero, que pueden enriquecer el nuestro. (Padre Leonardo)
- Lo simbólico no cuenta a la hora de proponer un camino de reflexión y de acompañamiento a los jóvenes, lo que se traduce como una falencia en cuanto hoy por

hoy los jóvenes logran conectar mucho más a través de signos y símbolos que con argumentos o teorías. (Hermana Verónica, religiosa)

### Diario de campo 3...

**Lugar:** Parroquia San Francisco de Asís / **Fecha:** 19-09-2019 / **Hora:** 3:00 p.m.

#### Descripción...

El día 19 de septiembre se desarrolló un segundo encuentro con 3 de los antiguos delegados de la pastoral vocacional: El padre Miguel Ávila, el padre Dilson Torrejano y el padre Iver de la cruz, quienes están en este momento fungiendo como párrocos en diferentes parroquias. Con ellos se tuvo la oportunidad de dialogar acerca de los posibles elementos que inciden en la actual crisis de vocaciones. El ambiente fue de interés común, deseos de aportar a la seria situación por la que está atravesando la PV y apertura a hablar con honestidad y claridad.

Cada uno de los exdelegados de la PV ofreció desde su experiencia algunas líneas cercanas al tema propuesto.

- Es necesaria una actualización en las formas como se comprenden hoy los jóvenes, que día a día interpelan y exigen una cercanía diferente y desde diversos ángulos, es decir, no desde estructuras sin forma o dinamismo, sino desde visiones renovadas e incluso no tan organizadas. (P. Miguel)
- Los esfuerzos que hacen las diócesis a lo largo del mundo dan la impresión de que todo se está haciendo mal, realidad que conduce a la desmotivación y desánimo de las estructuras que orientan la pastoral vocacional; se ha de recordar que los tiempos en los que vivimos no comparten de manera tan fácil la propuesta de un seguimiento que no otorgue satisfacciones inmediatas, elemento que bloquea el que muchos jóvenes se decidan por la vida sacerdotal. (P. Iver)
- Lo simbólico juega un papel fundamental en la vida de los jóvenes de hoy, por lo que no se pueden pensar los procesos de promoción y discernimiento de la vocación sin dichos momentos simbólicos. (P. Dilson)
- Es notable la falta de vinculación de la pastoral vocacional con los elementos propios de la cultura vallenata. Se debe apuntar a hacer un uso más a nuestro favor los elementos propios de nuestra cultura, como lo son la música, las danzas, el teatro, con el fin de promover desde lo cultural las vocaciones a la vida sacerdotal. (P. Dilson)
- No es posible llevar adelante un trabajo que implique a los jóvenes si no se desarrolla un esquema capaz de vincular diferentes actores dentro del mismo; será necesario sondear otras posibles fuentes de información e incluso contar con el apoyo de otras realidades que trabajen con los jóvenes para abordar mejor el tema. (P. Iver)

- Comprender las dinámicas propias de los jóvenes no es tarea simple, dado que muchos factores inciden en la construcción del proyecto de vida y las elecciones que hacen de cara a futuro. (P. Miguel)
- El tema tecnológico no se ha aprovechado de la manera más organizada ni sistemática para promover la vida vocacional. Lo que se tiene son intentos bastante tímidos a través de los mass media y de las redes sociales. (P. IVer)

#### **Diario de campo 4...**

**Lugar:** Parroquia San Agustín, zona norte / **Fecha:** 26-09-2019 / **Hora:** 9:00 a.m.

#### **Descripción...**

El día 26 de septiembre se realizó la CoP vocacional en la zona norte, que se encuentran fuera de la ciudad de Valledupar. Esta ocasión se propuso como temática para trabajar la incidencia de algunos factores sociales en la elección vocacional de los chicos. Fueron propuestas como líneas de reflexión la tecnología, las relaciones y las actividades de esparcimiento, por lo que se establecieron interrogantes como ¿De qué forma la tecnología incide en los jóvenes? ¿Qué tipo de amistades son mayormente frecuentadas? ¿Qué intereses les mueven? ¿En qué gastan el tiempo? ¿Tienen alguna proyección con lo que hacen?, etc. Participaron de las CoP el responsable del proyecto, un sacerdote en representación de cada zona, el delegado de pastoral vocacional, dos miembros del equipo de pastoral vocacional y una religiosa, para un total de 8 personas.

Las dinámicas de socialización y externalización de experiencias arrojó como conclusiones las siguientes reflexiones:

- Los escenarios en donde los jóvenes se encuentran son variados y algunos son frecuentados por ellos con mayor intensidad que otros. Ciertamente la parroquia es uno de estos lugares, aunque no el más llamativo; será necesario hacer que las parroquias sean lugares en donde los jóvenes se encuentren con agrado. (Robinson, seminarista del equipo de PV)
- Las relaciones juveniles dependen en gran medida de la afinidad con los de su misma época, por lo que cuando se crea una amistad/relación, se debe a que hay ideales que se comparten entre jóvenes. Lo opuesto, es decir, la no generación de empatía, origina rechazo y apatía frente a las propuestas de la pastoral vocacional. (Hermana Verónica, religiosa)
- El tema tecnológico no debe ser una prohibición para los jóvenes, en cuanto son hijos de esta época híper-tecnologizada; se trata de buscar las formas para que la tecnología sea un canal de motivación y ayuda al discernimiento de la vocación. (Responsable de la investigación).

- Me parece de singular gravedad el que no se abran espacios de pastoral vocacional que estén relacionadas con las cosas que son propias de la juventud actual; se debe aprender a descubrir cuáles son sus intereses y de qué manera se puede proponer la vocación. Sería como intentar jugar a un mismo nivel. (Seminarista José Gabriel)
- La propuesta vocacional no debe estigmatizar los espacios en donde los jóvenes se encuentran y viven sus creencias, sino más bien proponer desde la experiencia de Iglesia ser apoyo, cercanía, acompañamiento para los jóvenes que atraviesan por diferentes circunstancias en la vida. (P. Luis Carlos, delegado de PV)
- Las relaciones deben ser iluminadas desde propuestas pedagógicas que ofrezcan a los jóvenes elementos fundamentales para la construcción de un auténtico proyecto de vida y sin duda alguna uno de tipo vocacional. (P. Efrén, sacerdote de la zona)
- Es evidente el que las actividades de pastoral vocacional no se han desarrollado teniendo en cuenta los contextos juveniles, sus actividades mayormente desarrolladas y las tecnologías que hoy pueden ayudar a dinamizar, amplificar y proponer de manera más llamativa la llamada vocacional, por lo que urge pensar en la manera como estos tres ambientes socioculturales pueden ser un real y auténtico espacio de motivación y acompañamiento vocacional. (Responsable de la investigación)
- Siempre ha existido o apatía o indiferencia frente a lo que la tecnología puede aportar a los procesos en la Iglesia, pero se está caminando de espaldas a lo que ella puede ofrecer a los mismos, especialmente si se tiene en cuenta que los jóvenes están conectados con el tema de la tecnología. (José Gabriel, seminarista de la PV)
- Tecnología, relaciones y actividades de esparcimiento tendrán que ser tenidas en cuenta a la hora de estructurar una propuesta de motivación y acompañamiento de la vocación en los jóvenes. Se trata por lo tanto de comprender los motivos más profundos por los que los jóvenes logran sintonizar con éstos, para que comprendiéndolos se pueda proponer desde la experiencia vocacional. (P. Luis Carlos, delegado de la PV)

#### Diario de campo 5...

**Lugar:** Parroquia la Concepción, zona centro oriental / **Fecha:** 13-10-2019 / **Hora:** 9:00 a.m.

#### Descripción...

Este día se continuó el proceso de desarrollo/consolidación de la GC. Para ello se analizó un material en torno al modelo presentado por Senge (2005), que se puede aplicar para mejorar el proceso de la gestión de conocimiento propuesto por Nonaka y Takeuchi, en cuanto destaca el hecho de que el deseo de aprender y el entusiasmo en las instituciones serán de vital importancia para el futuro de las mismas.

Se analizaron las 5 disciplinas que propone el autor y que sirven de herramientas para gestionar mejor el conocimiento, permitiendo de esta manera mejorar la organización institucional. El

análisis fue iniciado con la lectura del documento, para posteriormente ser comentado entre los participantes. En torno a cada disciplina se estableció:

**1. Dominio personal.** Esta disciplina hace referencia al crecimiento y el aprendizaje personal. La importancia del dominio personal reside en que “la gente con alto nivel de dominio personal expande continuamente su aptitud para crear los resultados que buscan en la vida (...) de su búsqueda de aprendizaje continuo surge el espíritu de la organización inteligente” (Senge, 2005, p.181). De lo que se trata es de generar aprendizaje a partir del dominio personal, por lo que será esencial que los que hacen parte de la PV aprendan a involucrarse de manera más convincente, con el fin de poder ver con claridad la realidad que quieren transformar.

Las personas con alto nivel de dominio personal presentan características como:

- Sentido especial del propósito que subyace a sus visiones y metas
- Ver la "realidad actual" como un aliado, no como un enemigo
- Aprender a percibir las fuerzas del cambio y a trabajar con ellas en vez de resistirlas
- Ser profundamente inquisitivas, y desean ver la realidad con creciente precisión
- Sentirse conectadas con otras personas y con la vida misma, sin sacrificar su singularidad
- Ser consciente de sus zonas de crecimiento sin perder la confianza en sí mismas

**2. Modelos mentales.** Se definen como “supuestos hondamente arraigados, generalizaciones e imágenes que influyen sobre los modos de comprender el mundo y actuar” (Senge, 2005, p.17). Se necesita aprender a ver hacer dentro con el fin de identificar modelos o paradigmas que se exponen a otros para que sean reflexionados de manera conjunta. Se pasa de lo individual a lo colectivo, lo que facilita el aprendizaje de aptitudes nuevas y la puesta en práctica de innovaciones.

A lo largo de esta semana se ha puesto en evidencia el que se han olvidado los contextos socioculturales a la hora de promover y acompañar las vocaciones, hecho que demuestra como ciertos modelos no se han puesto bajo la reflexión de otros, sino que han conducido la dinámica vocacional de manera equivocada. Se tiene que trabajar desde la puesta en común de los modelos que hasta ahora han direccionado la PV con el fin de evaluar su asertividad, y desde los resultados de dicha reflexión mirar nuevas direcciones e innovaciones que se pueden implementar.

**3. Construcción de una visión compartida.** Se trata de visionar para construir de manera conjunta, dado que “No hay organización inteligente sin visión compartida [...] Una visión compartida también brinda un timón para mantener el rumbo del proceso de aprendizaje cuando arrecian las presiones” (Senge 2005, p.265). La pastoral vocacional ha sido por muchos años el reflejo de una sola persona, es decir, el delegado de la misma; el que en la actualidad se tenga un equipo conformado por diferentes actores posibilita la construcción de la visión compartida de la que Senge habla, si se quiere construir una metodología que verdaderamente le dinamice de manera auténtica.

**4. Aprendizaje en equipo.** Este se entiende como el “proceso de alinearse y desarrollar la capacidad de un equipo para crear los resultados que sus miembros realmente desean, a través del dominio del diálogo y la discusión, entendidas estas como maneras como conversan los

equipos" (Senge, 2005, p.296-297). Es una disciplina que permite ver el pensamiento como fenómeno colectivo, por lo que implica tres dimensiones:

- ✓ La necesidad de pensar agudamente sobre problemas complejos...
- ✓ La necesidad de una acción innovadora y coordinada...
- ✓ El papel de los miembros del equipo en otros equipos...

Se espera que a lo largo del tiempo que hace falta, las discusiones sean auténticos espacios desde donde se pueda construir conocimiento.

**5. El pensamiento sistémico.** Senge (2005) lo define de la siguiente manera:

Es una disciplina para ver totalidades. Es un marco para ver interrelaciones en vez de cosas, para ver patrones de cambio en vez de "instantáneas" estáticas. Es un conjunto de principios generales destilados a lo largo del siglo veinte, y abarca campos tan diversos como las ciencias físicas y sociales, la ingeniería y la administración de empresas (p.39)

Es una propuesta que vincula la interrelación de todos los factores que tiene que ver con un proceso de GC, es decir, factores internos y externos. Lo anterior no ha sido tenido en cuenta por la PV, en cuanto ésta sólo ha desarrollado actividades de manera aislada y sin ninguna articulación en sus elementos. Se espera que a la luz del trabajo que se está desarrollando, las dinámicas de PV tomen un rumbo diferente, en pro del objetivo que busca la misma. Expresó el seminarista Robinson de la PV: De esto sí que no se había hablado nunca en la PV. Creo que es importante abrirse a estos espacios desde los que pueden surgir experiencias interesantes y desde donde se puede trabajar de manera diferente la PV".

El encargado de la investigación establece como conclusión de encuentro el hecho de la novedad que para los participantes contiene el material analizado y su potencial para trabajar en la PV.

#### **Diario de campo 6...**

**Lugar:** Universidad seminario Juan Pablo II / **Fecha:** 15-10-2019 / **Hora:** 3:00 p.m.

#### **Descripción...**

Durante el día 15 se tuvo la oportunidad de realizar un encuentro para mirar si se estaban cumpliendo de la manera más adecuada las cinco condiciones básicas que permiten la generación de nuevo conocimiento para luego incorporarlo en la dinámica institucional. El encuentro se desarrolló el día martes 15 y contó con la presencia del responsable de la investigación, el equipo de pastoral vocacional y dos de los antiguos delegados de la pastoral.

Las cinco condiciones son la intención, la autonomía, el caos creativo, la redundancia y la variedad de requisitos. Luego de debatir en torno a las condiciones de la GC y su aplicación en la indagación acerca del funcionamiento de la pastoral vocacional, se reflejan algunas fortalezas y algunas debilidades.

A nivel de fortalezas se pueden decir que tres de las condiciones se han desarrollado de manera conveniente, es decir, la intención, la autonomía y la redundancia, en cuanto se tiene la aspiración intencionada de dar respuesta a un problema concreto, hay autonomía en cada uno de los que de una u otra manera participan de la indagación y el material que se revisa constantemente sigue aportando elementos que enriquecen la investigación. En cuanto a debilidades se percibe poco caos creativo, dado que se ha mantenido una línea muy conservadora a la hora de propiciar espacios diferentes a los que ya se conocen y que han aportado valor y contenido a la indagación; del mismo modo la variedad de requisitos no ha sido aprovechada de la mejor manera, realidad que se plasma en la no fácil interacción y combinación de la información que poseen quienes participan de la investigación.

Se espera que al detectar tanto las fortalezas como las debilidades en el proceso de GC a través de las CoP vocacionales, se puedan tomar los correctivos necesarios relacionados con dos condiciones que están siendo implementadas de manera equivocada o escasa, así como fortalecer aquellas condiciones que se han venido trabajando/implementando de manera correcta y que están dando buenos resultados para la investigación.

#### **Diario de campo 7...**

**Lugar:** Parroquia el Carmen, zona oriental / **Fecha:** 17-10-2019 / **Hora:** 10:00 a.m.

#### **Descripción...**

El día 17 se abrió un espacio para reflexionar acerca de la manera como se está llevando la propuesta de las comunidades de práctica, que dentro del proyecto llevan el nombre de comunidades de práctica vocacionales; participaron el responsable de la investigación, el equipo de pastoral vocacional y los 6 sacerdotes que están al frente de las zonas en las que está dividida la diócesis.

El ejercicio realizado se planteó desde la visión de Wenger, quien destaca tres componentes esenciales en las comunidades de práctica en cuanto dotan de coherencia y cohesión, y a través de los cuales están en todos los ámbitos de la vida, siendo parte integral de la misma, a saber:

**1. Un compromiso conjunto.** Se ha venido trabajando semanalmente a través de las CoP zonales; los resultados han sido de mucho provecho para la investigación, sobre todo en la



medida en que han facilitado el diálogo (negociación) de muchos significados y comprensiones del problema vocacional en la diócesis de Valledupar.

**2. Una empresa conjunta (entendida como iniciativa/trabajo).** Las CoP han permitido comprender que un problema tiene muchas maneras de comprenderse y por ende de intentar abordar, por lo que se ha intentado trabajar de manera colectiva, buscando ahondar en los diferentes sentidos y concepciones que se tienen del problema vocacional. Las reacciones han sido variadas, pero el ejercicio de exteriorizar las propias ideas ha permitido crecer en la visión que se tiene actualmente del problema.

**3. Un repertorio compartido.** Se han compartido no sólo puntos de vista, sino también recursos teóricos, metodologías a nivel pastoral, experiencias en el campo vocacional, etc., al tiempo de que se ha expresado un compromiso serio con la investigación que se está desarrollando.

Según lo anterior es posible expresar el que el proceso que se adelanta a través de las CoP vocacionales va dando resultados positivos en cuanto permiten descubrir y comprender nuevas categorías de análisis del problema que antes no se percibían como tal. Es sin duda una experiencia positiva para este trabajo y se espera pueda seguir aportando hallazgos en relación con el problema indagado. El padre Harold expresa el que “normalmente uno piensa hacer PV desde lo ya conocido. Esto de la gestión del conocimiento ha permitido ampliar los horizontes, hecho que particularmente considero valioso para el futuro de la diócesis en materia vocacional. Se trata de tener una mirada más neutral y dejar de abordar el tema con las mismas herramientas, para abrirse a las posibilidades que los mismos muchachos desde su realidad nos revelan”.

Como conclusión de este encuentro de reflexión se observó el que los momentos que fundamentan las CoP se están desarrollando con normalidad, dinamismo y pertinencia, lo que permite asegurar que se está marchando dentro de la dinámica propia de las mismas. Se debe apuntar sin duda a continuar con el proceso que se adelanta desde la gestión del conocimiento a través de las CoP vocacionales, por lo que se propone revisar constantemente el proceso adelantado, intentando fortalecer las falencias que existen y mejorando lo que hasta el momento se ha construido.

#### **Diario de campo 8...**

**Lugar:** Parroquia San Pedro, zona centro sur / **Fecha:** 18-10-2019 / **Hora:** 10:00 a.m.

#### **Descripción...**

El día 18 se realizó una reflexión en torno a algunos espacios/ambientes propios de los jóvenes (amistades, deportes y las danzas como elemento cultural); las conclusiones de dicha reflexión pueden encuadrarse dentro de una perspectiva cercana a los resultados obtenidos la semana anterior, aunque con algunas novedades que complementan y fortalecen lo indagado. La

intención en esta semana fue la de mirar los problemas concretos que enfrentan los jóvenes en dichos ambientes, ejercicio que puede ayudar a dar el salto creativo en la investigación.

Las reflexiones fueron las siguientes:

- Falta de madurez a la hora de utilizar la tecnología. Esto en un doble sentido, es decir, en cuanto no se conocen de manera integral las distintas herramientas de la web y porque no se utiliza la tecnología de manera correcta. (Joven zona norte)
- Muchas relaciones son tóxicas, es decir, no ayudan a construir una personalidad enriquecida con valores, sino más bien una llena de heridas y superficialidad. En muchas relaciones se ve el interés de unos hacia otros simplemente por el hecho de desear obtener algo que les beneficia, lo que impide construir relaciones maduras y auténticas. (Joven zona sur)
- Los deportes en muchos momentos se han vuelto escenario de competencia desleal y corrupta, realidad que hace que la juventud se aleje de ellos y que no vea en los mismos una fuente de crecimiento y un espacio adecuado para forjar un proyecto de vida que se pueda integrar a otros aspectos de la vida. (P. Harold)
- La cultura no siempre está al alcance de todos, es decir, sólo algunos que logran a través de patrocinios o recomendaciones, triunfar en la misma e incluso ser agentes transformadores de la sociedad y cultura en la que viven. (Joven zona oriental)
- A nivel cultural se presentan problemas de inseguridad social, por lo que muchas oportunidades que podrían aprovecharse para la promoción cultural no pueden ser acogidas de esa manera. (Joven zona norte)
- En cuanto a las relaciones interpersonales, hoy día la gente anda prevenida con los demás. Posiblemente las tensiones, los afanes, los problemas de cada quien hacen que todo mundo viva a la defensiva, lo que conduce a ver al otro como obstáculo, causa de incomodidad, razón para estar mal, etc. (Joven zona sur)
- Ya es más que sabido que las actividades y los programas que se adelantan en PV no responden a las necesidades y los intereses de los jóvenes de esta época tan cambiante, por lo que no es viable como opción seguir trabajando las mismas estructuras que hasta el momento a duras penas han mantenido a flote la PV. (P. James, zona centro sur)

- **Entrevista # 1.**

**Entrevistador:** Luis Carlos Bermúdez

**Fecha de la entrevista:** 16de oct de 2018

**Hora de inicio:** 10:00 a.m.

**Hora de terminación:** 10:30 a.m.

**Entrevistador:** Háblame de tu experiencia de Iglesia...

**Entrevistado:** La experiencia mía que he podido adquirir en la Iglesia ha sido una experiencia hermosa, porque de igual manera he podido sentir el amor que quería o que había intentado buscar, y para mí la Iglesia el centro de mi vida, y que también me ha concedido poder conocer, entender, mirar desde el punto de vista de la fe, y que ha sido una experiencia muy hermosa y también que la Iglesia ha podido formarme como persona, ha podido darme a conocer en realidad lo que no había podido buscar en las cosas del mundo, digamos tener, y la Iglesia se ha valido de eso para darme a conocer lo

valioso que se siente poder vivir en ella. Y una de las razones que he podido agradecer a la Iglesia es de poder darme el bautismo, poder llegar a la Iglesia, poder formarme, ser una persona cristiana, y que a través de ella he podido también tener presente que ha hecho muchas cosas en mi familia: vivir la unión, avivar ese mor que tanto se estaba buscando a nivel familiar y que hoy en día se ha podido a través de la Iglesia, porque he podido comprender que a través de la Iglesia mi familia ha tenido muchos cambios y también personalmente en mi vida y por eso le doy gracias a la Iglesia porque ha podido llegar en el momento que lo buscaba, poder cada día darme cuenta de lo que soy, reconocer mis pecados, mis flaquezas, y en ese momento la Iglesia me ha dado eso, y por eso doy gracias cada día a la Iglesia de irme formando como persona.

**Entrevistador: Hablaste de un antes, es decir, de cosas que buscaste en el mundo y que no encontraste. Explicita cuáles son los intereses actuales de los jóvenes...**

**Entrevistado:** Digamos yo en mi pasado tengo presente, digamos ir a una discoteca, el alcohol, es lo que precisamente y personalmente yo me refugiaba, y por eso digo que la Iglesia me ha ayudado en esa parte, de poder encontrarle como sentido a esa parte, a la vida mía, a la que yo llevaba antes, poderla llevar por un camino adecuado, pues, digamos de esa forma he podido tener en cuenta que he podido vivir esos cambios. Y por eso le doy gracias a la Iglesia porque he podido ir superando, porque también –digamos- he podido superar la parte familiar, de poder perdonar también a mis hermanos, si, de poder tener presente que el Señor de todo eso se vale, y yo anteriormente, digamos era muy difícil entender a mi hermano, si, por la parte del rechazo, de que ellos eran más que mi persona, de que yo, y la Iglesia me ha ayudado a ir superando esa parte que es algo de mi pasado, de mi historia y que ha tenido que ver con mi historia de vida, y que también la Iglesia –digamos- va ayudándome a superar esa parte.

**Entrevistador: Cómo describirías la imagen de la Iglesia en la actualidad...**

**Entrevistado:** Bueno, como dice el papa francisco, una Iglesia saliente, si, una Iglesia que sale, y yo pienso que la Iglesia es eso, que en la actualidad es una Iglesia que sale a anunciar a evangelizar, a buscar poder dar a conocer el amor y el testimonio que Dios ha tenido con nosotros, y por eso yo digo que la Iglesia es eso ¡sí!, de no quedarse allí encerrada, sino de poder salir a anunciar ese kerigma, ese...y yo digo que la Iglesia se vale para poder llegar a aquellas personas y de esta manera me pinto en la actualidad a la Iglesia saliente, una Iglesia viva, que puede tener presente lo que ha vivido, ¡sí! de poder anunciar, de tener presente que la Iglesia está para acoger aquellas personas y que también no es una Iglesia que rechaza, sino que más bien recibe, que recibe a cualquier persona y por eso la Iglesia en la actualidad es una Iglesia saliente, de poder salir a las demás personas.

**Entrevistador: Y de qué tipo de personas estamos hablando?**

**Entrevistado:** Estamos hablando de personas que de pronto han perdido la fe en cuanto a la Iglesia. Pero también teniendo en cuenta que no solamente haber perdido la fe, sino personas que se encuentran alejadas, de poder ir a las personas que viven en la sierra o en el monte, ¡no sé!, ver que la Iglesia puede asistirlos. Y entonces hablamos de esas personas que están alejadas, que no pueden escuchar y también la Iglesia va en busca de esas personas y la Iglesia les da a conocer en su parte doctrinal y todo eso, y yo pienso que la Iglesia busca siempre esas personas que tuvieron sus motivos de poder alejarse, y la Iglesia las rescata y la Iglesia puede cada día anunciar a ese amor para que puedan volver.

**Entrevistador: Qué decir de los jóvenes y la Iglesia?**

**Entrevistado:** Bueno, este ¡¡¡, recuerdo unas palabras que decía el papa francisco en una jornada mundial de la juventud en Río de Janeiro, que decía que los jóvenes sean revolucionarios. Pero ese ser revolucionarios es anunciar el amor de Dios en sus vidas y yo digo que la Iglesia sin los jóvenes no sería una Iglesia –digamos- una Iglesia que acoge, mejor dicho, que acoge a los jóvenes, digamos es que los jóvenes es lo que le da esa felicidad a la Iglesia y por eso la Iglesia en este tiempo ha querido tener en cuenta a los jóvenes, a los niños, sino también a la parte adulta, y por eso la Iglesia tiene que ver con los jóvenes, porque los jóvenes son el futuro de la Iglesia. Los jóvenes son los que también le ponen ese carisma, ese entusiasmo a la Iglesia para que se vea viva y es lo que quiere también el papa con su inquietud de que los jóvenes estén en la Iglesia y sean revolucionarios del amor de Dios. Por eso es que la Iglesia siempre tiene en cuenta a la parte de los jóvenes y veo que la Iglesia se siente más viva por esta participación y también que los jóvenes puedan tener ese puesto en la Iglesia.

**Entrevistador: A qué te refieres cuando hablas de Iglesia viva...**

**Entrevistado:** Cuando hablo de la Iglesia viva es porque ha tenido presente que hay que anunciar con mucho entusiasmo, con el entusiasmo de que nunca se puede perder de vista lo que la Iglesia puede dar, ¡sí!, y yo digo que la Iglesia cada día es una Iglesia viva en cuanto a sus fieles, también en cuanto a la comunidad que hace partícipe de la Iglesia y que la hace

ver muy viva. Y entonces yo me refiero a eso, porque la Iglesia viva se percibe en la participación de los fieles, pero también en la parte digamos de jestedij si la parte de poder cada día te tener presente que tiene que darle espacio a todos, no solamente al sacerdote, sino darle participación a todas las personas y entonces es en ese aspecto que la Iglesia es viva, en cuanto a que tiene material para poder ofrecer, pero también material para poder trabajar con la gente, con la comunidad, con las realidades. Y entonces yo digo que la Iglesia se siente viva por la participación de los fieles en la Iglesia, ¡sí!, y también es una de las razones que también nos ha pedido el papa francisco, que quiere una tener una iglesia viva, no una Iglesia muerta, sino una que pueda también mostrar que la Iglesia no solamente es para ente aburrida, sino para los que vive con entusiasmo, para la gente que está dispuesta a dar a conocer lo que ha podido vivir en la Iglesia, ese amor, esa felicidad, que ha podido llenar también en esos espacios que a veces uno como persona quiere llenar y que en la Iglesia los llena, por eso digo que la Iglesia se ha podido mostrar como una Iglesia viva, como una Iglesia que le ha dado espacio a todas las personas, nunca se ha reservado.

**Entrevistador: Descríbeme la diócesis de Valledupar...**

**Entrevistado:** Bueno. La diócesis ha sido una que ha contado con la gracia de poder tener un obispo que ha podido darle ese ambiente, ha podido darle también ese aire nuevo que cada día las personas se van emocionando, se van llegando, se sienten contentas y yo digo que la Iglesia ha sido abierta, principalmente por cada uno de los sacerdotes, que con cada uno de sus ejemplos ha hecho que sea una diócesis viva. Ha contado con la gracia de tener muchas comunidades y personas que le han dado vida a cada parroquia, desde la más pequeña a la más grande, desde la más popular a la más y que han sido poco reconocidas. La diócesis ha contado con la suerte de tener presente que se ha podido vivir una Iglesia vivía acá en Valledupar, la suerte de poder tener un seminario que también ha podido formar, y para mí ha sido una gracia el poder comunicar que esta diócesis está viva, una diócesis de Valledupar que ha mostrado que ha podido seguir adelante y para mí es una bendición de Dios que nos ha regalado un obispo y a muchos sacerdotes que con sus apoyos ha podido cultivar esa fe, a que la gente pueda seguir aumentando esa fe, tener la certeza de que esa diócesis ha sido viva pero también con sus dificultades, con sus falencias, pero que también ha estado en la vida de cada uno de sus fieles a nivel de la diócesis de Valledupar.

**Entrevistador: Hablemos de las actividades que propone...**

**Entrevistado:** Bueno, contamos con muchas actividades por lo cual hacen que la Iglesia a nivel diocesano se pueda reunirse como comunidad y como familia. Yo digo que esas actividades han sido ese momento para poder que la Iglesia como diócesis pueda también unirse y como estos eventos han sido como eventos que han acercado a la gente, y como estos eventos han acercado a la gente –también con motivo de las ordenaciones- es un motivo de poder tener –como que- de poder ¡sí! invitar a la gente, llamar a la gente, que la gente pueda sentir que se tiene en cuenta y para mí digamos ha sido esa bendición de poderla Iglesia tener unas actividades como los jóvenes, una jornada juvenil, la jornada de los niños, la infancia, pequeñas comunidades, catecumenado. Ha sido como unir la Iglesia particular con estos eventos y ha sido una bendición poder tener en cuenta a las personas en estos encuentros, que todos los años hay un espacio para que se pueda crecer, ¡este! como comunidad, reunirse, participar.

**Entrevistador: Dentro de las actividades hablaste de las ordenaciones y hablaste de los jóvenes. El discurso vocacional. Descríbeme cómo está ese discurso actualmente...**

**Entrevistado:** Bueno, este ¡¡ tiempo tenido la bendición de que hemos contado con un delegado vocacional que ha podido darle un nuevo aire ¡sí! a la pastoral vocacional, sin desconocer a los que han pasado como delegados de la pastoral vocacional. La metodología que hemos podido implementar en las distintas instituciones, en las comunidades juveniles de cada parroquia, ha sido una metodología que también ha podido comprender el Señor está llamando, a cada una de las personas, porque todo somos llamados para la vida sacerdotal, la vida religiosa, la vida matrimonial, y es de poder tener presente que el Señor se vale de todo, y por eso en la pastoral vocacional hemos implementado dar a conocer el llamado, ¡sí! pero también poder tener presente la vida de cada joven de nuestra diócesis de Valledupar. Jóvenes que han podido seguir al Señor a través del sacerdocio, la vida religiosa, pero también en la vida matrimonial, por lo que como que los jóvenes puedan también responder a ese llamado que el Señor hace, y por eso la dinámica que hemos implementado que la vida es como un regalo por descubrir, y es algo interesante porque de esta manera se nos puede dar al Señor como un regalo, que como jóvenes a veces no nos damos cuenta de ese regalo tan maravillosos que nos estamos perdiendo. Poder darse cuenta que ese regalo tan maravilloso en el mismo Jesús que se nos dona, que se nos regala, que cada día nos lleva por ese camino de santidad. Yo digo que este regalo tan maravilloso es ese mismo Jesús que lo vamos descubriendo también en la vida y no tanto a nivel como seminaristas, sino como jóvenes o chicos de una parroquia, el poder tener cada día presente en la comunidad que allí también se tiene lo que es vivir y también moldear la vida de cada uno personalmente y para mí en este tiempo ha sido un tiempo de bendición, porque se ha podido dar a conocer a todos los jóvenes que se puede vivir llevando una vida en santidad, se puede vivir llevando una vida honesta, sincera, y por eso

en este tiempo que estamos viviendo en la pastoral vocacional, ha sido un tiempo muy maravilloso porque se ha podido llegar, se ha podido dar a conocer ese mensaje, un mensaje que viene con mucho amor, que viene cargado con una enseñanza, que la enseñanza nos va ayudando a crecer cada día como persona y no solamente ¡este! Formarnos para la vida sacerdotal, sino también para la vida matrimonial y una vida cristiana dentro de la Iglesia, de formarnos, y por eso este es un tiempo de bendición porque el Señor cada día mostrando la realidad, lo que somos valiosos para él y dar a conocer lo que él nos ha querido regalar en la Iglesia, en la comunidad y a todos los jóvenes.

- **Entrevista # 2.**

**Entrevistador:** Luis Carlos Bermúdez

**Fecha de la entrevista:** 03 de octubre de 2018.

**Hora de inicio:** 10:31 a.m.

**Hora de terminación:** 11:01 a.m.

Muy buen día.

Estamos iniciando una entrevista de tipo etnográfica y quisiera preguntarte acerca de un tema bastante relevante en la Iglesia: el de la vocación.

**Qué es la vocación...**

Tenemos que decir que es una llamada, es un servicio que yo realizo precisamente impulsado y movido por un deseo del corazón, de realizar algo que me motiva, que me apasiona, que me gusta, y sobre todo procurando un desarrollo de la persona, de la humanidad, una promoción de la persona humana a la cual voy a servirle dentro de esa sociedad. Entonces, podríamos también relacionarla con un don que viene de Dios y que yo acojo gratuitamente para responder a esa llamada y para poder realizar aquello a lo cual he sido llamado dentro de ese ámbito social, como un agente transformador de algunas situaciones que son importantes y trascendentes dentro de la misma sociedad a la cual sirvo y en la cual me desarrollo.

**Has utilizado el término servicio en distintos momentos. Cuando hablas de servicio a qué te refieres más concretamente, más precisamente...**

Cuando yo recibo una llamada a realizar algo, una tarea, lo hago con el fin de entregarme totalmente como persona a través de algunos valores en la sociedad, y eso implica un salir de mí para ayudar a muchas personas que necesitan de eso que yo tengo, de ese talento, de ese don, para ayudarles a encontrar algunos medios, algunos factores que le permitan también crecer, y es servicio en cuanto se hace de manera gratuita. Gratuita en cuanto lo hago porque me gusta, porque me apasiona, porque lo he recibido como un regalo, como un don, y por lo tanto de la misma manera lo entrego, y en ese sentido es una ayuda al otro, al que lo necesita, un salir a promover algunas situaciones, algunos valores trascendentales en algunas personas.

**A nivel vocacional qué se debe entender como don, porque dices que la vocación es un don, es una llamada, es gratuita. Ahora, qué debemos entender con ese término don...**

Bueno, podemos compararla para entender mejor ese término, con la palabra regalo, es decir, que no es algo que yo me invento, que yo desarrollo porque así lo quise, sino que está puesto en el corazón y que viene de Dios precisamente. Es Dios el que hace la llamada y yo estoy llamado a descubrirla, y precisamente por no ser algo que yo me inventé –podríamos decir vulgarmente “que nace de los cabellos”-, es un don, algo que se me entrega en las manos para poderlo realizar y vivirlo también en pro de mi propia persona, pero sabiendo que no es un regalo para mí, sino que es regalo para los demás, es un regalo que recibo para darlo –podríamos decirlo- para darlo en otras palabras.

**Bien Ramsés. Cuando hablamos de un regalo, evidentemente en nuestra –digamos-, estructura mental concebimos algo físico, algo tangible. Cuando hablamos de un don estamos hablando necesariamente de algo que no podemos palpar, ni medir. Cuáles serían los signos –que nos ayudarían a descubrir este don- de la vocación...**

Bueno. Pensando en situaciones intangibles, uno de los signos de la vocación es la alegría. La alegría de ese don recibido que se expresa en la medida en que me doy de la misma manera. Yo recibo un don gratuito aun sin merecerlo, pero vivo alegre de esa participación divina de ese don, y por lo tanto yo comunico eso que estoy llamado a dar o comunico ese servicio. Entonces podría ser uno de los signos o características de ese don: la alegría. Podríamos pensar en otros signos, por ejemplo, la entrega generosa. Cuando yo descubro la vocación yo me entrego y lo hago sabiendo que ese don ha de ayudar a mucha gente a crecer; ningún don se recibe para enterrarlo –teniendo muy presente aquí la palabra de Dios en

la parábola de los talentos-. Si yo recibo un talento debo llevarlo a producir, que ese talento pueda dar sus frutos, que pueda reproducirse, que ese talento pueda crecer también podríamos decir de esa manera, y cada quien según la capacidad que haya recibido de Dios. No se entiende un don que sea infructífero, entonces sería un segundo elemento.

Podríamos destacar de la vocación muchísimos elementos, ¡eh! Muchísimas características, pero no sé si podamos como redondear las muchas que pueden aparecer en estas dos, que serían como muy fundantes, muy centrales en el tema vocacional. Una persona llamada, una persona que vive alegre, que con la misma alegría empieza a entregarse a la humanidad, muchas veces renunciando a sus propios criterios, porque implica también salir de la propia comodidad, de los propios criterios, para entrar en el ámbito del otro, que muchas veces no piensa como yo, que no se expresa como yo y no tiene que hacerlo porque la persona sencillamente es como es y yo simplemente tengo que tratar de llegar con mi vocación, con ese don que he recibido, tengo que tratar de crear una comunicación, poder interactuar con ese individuo ayudándole –como ya lo he dicho anteriormente- a poder crecer, a poder encontrar ese espacio en el mundo desde lo que yo vengo a presentarle o a ofrecerle.

**Has hablado Ramsés de ciertas experiencias como la alegría, la donación, abrirse, entregarse a los demás, que son precisamente signos –según lo que nos decías- de la vocación, de la llamada, del don de la vocación. Ahora, día a día experimentamos de la misma manera situaciones contrarias: la tristeza, el que nos miramos a nosotros mismos, el pensar primero en nuestros asuntos que los asuntos de los demás. Cómo funciona este don en ese sentido, es decir, cuando experimentamos lo contrario a lo que tendría que ser un signo del don de la vocación.**

Bueno, es evidente que así como yo me siento llamado y como yo me entrego, muchas veces encuentro una confrontación o puedo encontrar un choque, en el sentido de que no me encuentro correspondido o no veo respuestas como yo esperarías; lo anterior puede llevarnos a la tristeza, al desánimo, a la desilusión en muchos momentos de nuestra vida, pero una vocación auténtica está motivada por la experiencia de saber que es algo que yo no me he inventado y por lo tanto yo me preocupo por seguir adelante y por lo cual yo intento conquistar los corazones de esas personas que están delante, yo voy y no me rindo inmediatamente tengo una frustración, una situación adversa, ante la que digo inmediatamente ¡esto no es lo mío! Y hecho para atrás e inicio otro camino, porque sencillamente expresaría una inestabilidad de la persona. Quien se sabe llamado se sabe también con las capacidades para sacar adelante dicha vocación, dicha misión, dicha labor, o sea, podríamos utilizar muchos términos, pero la desmotivación, la tristeza, el desánimo no son los motivos para que yo termine o le ponga fin a esa tarea que he iniciado, a este servicio a la humanidad.

**En específico, cuáles serían estas capacidades que fecundan y van de la mano del don de la vocación.**

Primero podemos decir que la capacidad de servir. La capacidad de servir es uno de esos primeros dones. Ya dirá el refrán que el que no vive para servir no sirve para vivir, y es una llamada constante al servicio y si lo miramos desde el plano de la fe, el mismo Señor Jesucristo ha venido a enseñarnos con su vida eso, que él se ha hecho el servidor de todos para que nosotros podamos mirarlo como un ejemplo y podamos vivir de la misma manera nuestra vocación, como una entrega generosa y total a los demás, especialmente a aquellas personas que más lo necesitan y que más están vinculados a ese desarrollo de esa vocación particular que cada uno recibe en la vida.

**Quiénes influyen de modo determinante en la vocación de una persona.**

Yo pienso que primero que todo la familia, que como primera formadora de la persona en los distintos aspectos – intelectual, afectivo, moral- son los primeros actores que intervienen y ayudan en la formación vocacional de la persona. Según los criterios que yo reciba, según las bases que yo reciba en la familia, empiezo a optar y tomar decisiones de cara a esa vocación que yo quiero realizar y es allí en el seno de la familia –seguramente motivado por otras personas que me rodean dentro de ella- que me van ayudando a pensar lo que yo quiero ser y hacer en la vida. Entonces podríamos pensar que el agente principal es la familia, pero alrededor de la familia se presentan algunos otros factores que empiezan a ser agentes determinantes en la elección de la vocación, por ejemplo las personas que participan en mi formación intelectual –hablo por ejemplo de quienes tienen la tarea en el colegio y después cuando voy creciendo en la formación intelectual-, quienes me ayudan a mirar algunas virtudes y dones que poseo y que de pronto no veo con claridad, y eso va generando una pregunta en mí acerca de qué quiero hacer y cómo hacerlo. Entonces, esas otras personas que pueden ser llamadas formadores, empiezan a señalarme alguna ruta, algunos parámetros, algunos caminos por los cuales seguir hasta alcanzar eso que me he propuesto, que en muchos momentos no sea tan claro, por lo que comienzo a clarificar gracias a esas personas que me rodean y que me guían. Entonces la familia, los amigos, las personas que van delante también y que puedo tener como paradigma o como punto de referencia, y que de alguna forma fijarme en ellas, en su comportamiento, sus actitudes, la forma de vivir la vida, de verles también felices, es posible que me motive y me impulse a seguir también esa vocación, en el caso de que esa persona esté respondiendo a la vocación que he sentido.

### **O sea, que la orientación es esencial?**

Sí, claro. Es posible que yo descubra una llamada, pero en algunos momentos se descubren algunas ambivalencias o ciertas dudas de cara a esa vocación y por lo tanto hay necesidad de quien me ayude a tomar una decisión acertada. Y puedo hacerlo solo, sí, pero seguramente que si esa decisión está acompañada por otros agentes, será una decisión mucho más clara y seguramente también será determinante en mi persona, entonces, sí se necesita claramente quien oriente, acompañe y guíe en esa obra, esa vocación, esa llamada.

### **Haces mención de la manifestación necesaria de dudas. Cuáles serían esas dudas más constantes, más recurrentes a nivel vocacional...**

Bueno. En todo caminar se presentan momentos para tomar decisiones, y podríamos decir que la duda es un momento esencial para tomar decisiones. Realmente esto es lo que yo espero para mi vida? Realmente esto me llevará a alcanzar lo propuesto, lo que deseo, lo que he soñado? Me ayudará a crecer como persona, a quienes me rodean, a mi futura familia, etc? Inician a darse cuestionamientos sobre lo económico, intelectual, por lo que se da una ayuda, un esclarecimiento de situaciones reales del camino hacia donde voy, entonces surgen las principales dudas: me hará feliz, si será esto lo que me lleve a tener una vida plena, una vida llena de paz, llena de gratificación, porque en últimas lo que se busca es tener una gratificación con lo que se hace. Yo no hago algo para que los demás se sientan bien, cuando de pronto yo me siento disperso, vacío, en una vida sin sentido, por lo que no sería coherente elegir algo para los demás que no represente nada para mí, y menos que no represente la felicidad.

### **La vocación está relacionada con la felicidad?**

Sí, claro. Elegir bien la vocación y seguir la propia llamada es caminar hacia la felicidad. La ida vocacional va encaminada a eso, a hacerte feliz y a compartir esa felicidad, y la compartimos no solamente con las personas que directamente están en comunicación con nosotros, sino incluso cuando promovemos una persona, quienes están detrás de esa persona participan de esa felicidad que yo vivo y que comparto, por lo que se ayuda a que esas personas sean felices y a que puedan compartir su felicidad. Y evidentemente podríamos hablar en el surgimiento de una cadena, por lo que aquello que yo he descubierto como elementos para vivir una vida alegre, una vida con sentido, se convierte también en un motivo de alegría para otras personas, y también puede conducirle a tener una vida auténticamente feliz, una vida orientada según el deseo y el deber ser de cada persona.

### **Qué consideras pertinente para suscitar la vocación de un joven.**

Bueno. Los documentos de la Iglesia muchas veces, y en otros espacios lo han destacado muy bien. Hay una frase que me llama mucho la atención y es que el testimonio suscita vocaciones, por lo que una vida de entrega, de sacrificio, de servicio, de alegría, es una vida que llama, que interpela a los demás seres humanos, y por lo tanto esto sería central, un eje importantísimo al suscitar una vocación. Y ese testimonio está movido por la alegría, un testimonio de vida coherente, en paz, una vida que me lleva a estar con todos de una forma auténtica, que yo pueda ser libre también, que yo me expreso como soy, y ese expresarme de manera natural delante de todos es una cosa que cuestiona y que lleva a los demás a preguntarse y seguir en ocasiones la vocación que se demuestra y de la cual somos testigos en muchos momentos de la vida.

### **Acabas de hablar del testimonio entendido como una experiencia de algo. Qué sería ese algo de lo que hay que ser testigo, para poder vivir la vocación?...**

Ser testigo de que aquello que yo he conocido, que se me ha propuesto y se ha acogido como invitación, me ha llevado a conseguir la felicidad con la que soñé; entonces si yo tomo una mala decisión en sentido vocacional, sencillamente yo no puedo ser testigo de una alegría que no tengo, porque sería una vida incoherente, doble, hipócrita. Entonces, si yo realmente soy feliz, si soy testigo de esa felicidad que se me prometió y que estoy viviendo, puedo ayudar y motivar a otras personas. Mira, yo recibí esta promesa y así como se me prometió lo estoy viviendo y creo que esta vocación me hace feliz y puede hacer feliz a otra persona que así lo sienta, entonces puedo ser testigo de eso, de que lo que se ha prometido tiene un cumplimiento y que es verdad que me ha ayudado a crecer, a tener o ser un agente en la vida de otras personas, por lo que me convierto en propagador de una buena noticia, de un bien, de una bondad para los demás, porque toda vocación está orientada al servicio y si yo me entrego estoy también ayudando con ese servicio a mucha gente de muchas maneras y ese servicio representa también algo importante para la sociedad en general.

### **Porqué consideras que la buena noticia de la que has hecho mención es esencial en la vida de un llamado, en la vida de un convocado...**

Bueno. En la medida que yo he recibido una buena noticia y esa buena noticia me ha cambiado mi forma de pensar y de ver la vida, yo también me convengo de que esa buena noticia le va a cambiar la vida y también va a encontrar sentido, por eso también me convierto en ese agente propagador de esa –podríamos hacer una comparación- me convierto en un espejo para esas otras personas, porque si yo he recibido una llamada, en esa llamada me han dado una buena noticia y esa buena noticia me ha llenado el corazón, me preocupó para que otros también reciban esa plenitud y por lo tanto me convierto también en ese agente propagador de esa buena noticia, de esa gracia, pensando en que la sociedad en la que vivo es una sociedad en la que la mayoría de los individuos tengan o vean con claridad que desean de su vida y entre todos podemos construir una sociedad alegre, justa, con principios, una sociedad donde los valores donde compartimos, sean valores auténticos, que vayan encaminados hacia los individuos que conforman esa sociedad.

#### **Desde tu experiencia, cómo organizar una adecuada pastoral vocacional.**

Una pastoral vocacional implica –podríamos hablar de una andamiaje, un equipo-, de personas que tengan el deseo de entregarse por esa misión, donde haya un liderazgo, donde haya esa capacidad de salir del propio punto de vista, de los propios criterios, para buscar a quienes deben ser encontrados por esa llamada; entonces un equipo en comunión es importante, un equipo en donde se puedan tomar decisiones comunes, en donde los objetivos se puedan trazar de modo realizable y que sobre todo haya un deseo sincero de que esa pastoral pueda crecer, pueda encontrar una ruta que tenga como consecuencia los frutos que no nos podemos comprometer a una tarea que no tenga frutos, resultados, que sea estéril, porque toda pastoral apunta a tener unos resultados, debe haberlos. Ya desde la misma palabra de Dios se entiende, porque cuando la buena tierra produce frutos y siempre los hay en la dimensión que el Señor los vaya queriendo; entonces se necesita entre otras-, que ese equipo que se conforma y que va a motivar la vocación sea un equipo que esté convencido de lo que está proponiendo, porque no se puede proponer algo de lo que no está convencido o que he creído a medias, sino que es algo que tengo claro en mi vida personal y por eso como lo vivo lo propongo, con toda la libertad del mundo, sabiendo que lo que estoy diciendo es algo que es verdad, entonces es importante eso.

#### **Qué tan actual es para los chicos de hoy la llamada, en un mundo que apunta cada vez más a la secularización?**

Podríamos decir que la llamada sigue siendo actual, Dios siempre llama, pero las estructuras del mundo no permiten a los jóvenes ver con claridad la llamada, pero el Señor siempre sigue llamando. Lo que juega un papel importante –y ya me lo preguntabas- aquí juega un papel importante, un reto de gran magnitud, es el poder suscitar en los jóvenes la inquietud, suscitar en los jóvenes la inquietud, ayudarles a descubrir que el señor sigue llamando siempre, descubrir que la tarea del evangelio se debe dar durante toda la vida, y bueno, ya dirá la palabra “rogad al dueño de la mies que envíe obreros a su mies” y por lo tanto si hay un pueblo, si hay una comunidad con muchas necesidades, tiene que haber quienes se sientan llamados y movidos a dar una respuesta en una vocación específica –cualquiera que sea-. Podemos decir que actual es, por lo que se puede proponer la llamada con la certeza de que Dios sigue llamando y entonces es muy actual, de nuestro tiempo; lo único que podemos pensar es que la superficialidad en la que vive el hombre de hoy, la alienación en los medios de comunicación les han entretenido y les han hecho poner la mirada en otras cosas, que de pronto no son tan trascendentes y a las que se les ha dado mucha importancia y valor, descuidando en muchas ocasiones lo que es realmente importante, lo que ayuda en la propia vida y por eso nos encontramos con profesionales vacíos, con profesionales con una vida sin sentido, sin estructura, sin horizonte, con sueños frustrados, pero precisamente porque no ha habido una buena orientación, se han dejado llevar por la fascinación de un momento particular de la vida, sin que esto sea lo que realmente les llenaría su vida, les llenaría de plenitud.

Gracias.

- **Entrevista # 2.**

**Entrevistador:** Luis Carlos Bermúdez

**Fecha de la entrevista:** 03 de octubre de 2018.

**Hora de inicio:** 17:06 p.m.

**Hora de terminación:** 17:35 p.m.

Como te encuentras, muy bien gracias a Dios.

Bueno me alegra. Mira, el objetivo de esta entrevista es indagar un poco, sobre un tema que estoy investigando y tiene que ver con la vocación. O.k.

Va la primera pregunta entonces, relacionada evidentemente con el tema vacacional.

**¿Qué imagen se tiene de la Iglesia hoy?**



Bueno en este momento a la Iglesia se le ve como una madre maternal, cercana, que está en búsqueda de vivir el evangelio de una manera radical, pero también por motivos de... pues todas esas cuestiones que se han estado dando últimamente por los escándalos, se ha generado división y controversia pero, más sin embargo, tenemos que tener en cuenta que el papa francisco ha mostrado una cara amable, generosa, cercana, ese Jesús cercano que está siempre disponible para aquel que le necesita, y pues esa misma Iglesia, es una Iglesia que está en búsqueda siempre del bien y de hacer lo mejor para sus hijos como una madre.

**Podrías explicarme, más profundamente que entiendes por la expresión la Iglesia busca ser radical?, ¿Qué debemos entender?**

Bueno, en cuanto a lo radical es que a pesar de que es muy maternal es exigente, no decae en cuanto a esa cuestión, porque por el contrario es exigente como aquellos padres que están dispuestos a pues darle lo mejor a sus hijos y para ello pues obviamente no les puede dar como rienda suelta a todo lo que desean si no que por el contrario les exige para que más adelante pues sean unas personas de bien, de la misma manera lo hace la Iglesia con nosotros que somos sus hijos.

**Si no se hace dentro de la radicalidad es posible no hacerse hijo de la Iglesia?**

No exactamente porque sabemos que la Iglesia como madre es como una familia cierto, que la familia no todos los hijos son de la misma manera pero aun así no se le deja de querer; de la misma manera lo hace la Iglesia con cada uno de nosotros, nos quiere, nos ama, no importa, pues, ¡si importa! lo que estemos haciendo, pero entre más sea como pues, aunque sus hijos sean al final desobedientes, rebelde y esas cosas con mayor razón les quiere y está disponible y estamos con los brazos abiertos para acogerlos y para valorarlos obviamente, por lo que son y no por lo que a veces la sociedad quisiera que sean.

**En este sentido, Verónica, ¿Cómo incide en los jóvenes esta actitud maternal de la Iglesia?**

Bueno. Considero que es muy importante porque cuando hay una buena relación entre la familia, pues el hijo siempre está, acude a su madre o a su padre para compartirle lo que siente de la misma manera si la Iglesia muestra esa cara maternal los jóvenes van acudir a ella porque van a encontrar el amor, van a encontrar el respeto, los valores cristianos y todo lo que pues ella puede generar y también porque se van a sentir incluidos y no excluidos dentro de todas esas realidades.

**A nivel social verónica, ¿Qué programas y actividades ofrece la Iglesia en donde los jóvenes se sientan incluidos?**

Bueno uno de los frente como más visibles es la pastoral juvenil, en donde los jóvenes acuden y obviamente junto con otros jóvenes van descubriendo el querer de Dios en sus vidas a través de actividades lúdicas y recreativas; en el hecho de salir a misión, de estar siempre allí para servir al otro porque el joven es una persona que se da por entero cuando verdaderamente le llena algo y pues que la apasiona obviamente y si en la Iglesia encuentra ese amor y ese cariño obviamente va a estar dispuesto para lo que se le quiera, lo que se le vaya presentando.

**Es una cuestión de cariño entonces...**

No exactamente, porque considero que no es solamente cariño, sino es el hecho de sentirse acogidos y valorados por lo que son, por lo que tienen, porque obviamente con lo que tienen pueden aportar ese granito de arena para la construcción del reino de Dios

**Concretamente ¿Qué podría aportar un joven a la Iglesia?**

Muchísimas riquezas, sobre todo porque la Iglesia para ellos es muy importante. Aportar desde lo que tienen, desde lo que son: aportan amor, aportan respeto, también los jóvenes lo que se quiere que se les exija, entonces en la medida que la Iglesia les exige ellos también van dando poco a poco de acuerdo a lo que ellos tienen y también porque ellos tiene presente que detrás de ellos vienen otros jóvenes que también los van a tener a ellos como testimonio de vida

**No es desconocido en que en esta era digital los chicos buscan de diversas maneras -una de ellas las redes sociales-, su crecimiento. Como formadora ¿Cómo inciden las redes sociales en los jóvenes?**

En este momento en que nos encontramos en una sociedad que está inundada por decirlo así de las tics ellos han encontrado refugio en ellas de una manera tal que el simple hecho de tomarse una foto y subirla a las redes sociales, y entre más me gusta le den para ellos es como mayor satisfacción porque creen que eso los llena porque sienten un vacío

tan profundo que no saben con qué satisfacerlo y piensan que el hecho de estar en las redes sociales les va, como no a terminar los problemas, si no que en las redes sociales los comprenden porque hay jóvenes que están pasando por las mismas situaciones que ellos.

#### **Es comprensión o es alienación?**

O sea, según el parecer de ellos es que los comprenden, pero en realidad en esas redes sociales la mayoría de los jóvenes que están en ellas no es porque estén bien, si no por el contrario porque están buscando el hecho de que los acojan y que más que acoger que los acepten como ellos se presentan ante la sociedad, porque la verdad no es que son en muchas situaciones de la maneras como se presentan, sino que utilizan como unas mascararas para evitar que les hagan daño y porque muchas veces en sus familias no hay esa comprensión que ellos quisieran tener.

#### **O sea que el problema viene del núcleo familiar?**

Exactamente, ese es el punto central. En las familias en este momento, -no vamos a generalizar- pero si en la gran mayoría no hay comprensión y no hay respeto, no se les está inculcando valores y en muchas situaciones lo que están haciendo los padres de familia es que quizás salen a trabajar porque piensan que el hecho de darles las cosas materiales están como llenando todos esos vacíos que sus hijos tienen y, esa no es la verdad porque ellos el simple hecho de que se les dice que se les quiere, que se les valora, pero no solo con palabras si no que se le muestre con testimonio para ellos eso vale más que cualquier celular o cualquier cosa de gran valor que se les dé.

#### **En qué sentido entonces frente a esta búsqueda constante de los jóvenes, la Iglesia viene a ser como una respuesta?**

Bueno. Considero que la Iglesia sí ha dado grandes pasos para mostrar ese rostro joven y lo vemos muy claramente en el Papa Francisco, aunque considero que nos falta mucho más; para que los chicos vean en la Iglesia aquella madre y maestra que les enseña y les acoja, porque muchos de ellos creen que en el hecho de asistir a la Iglesia simplemente van a venir a rezar y nada más, y muchos de ellos también piensan que la Iglesia es aburrida, entonces, de qué manera los que estamos activos en la Iglesia estamos mostrando ese rostro joven y mostrándoles a ellos que pueden asistir a la Iglesia no simplemente para venir a rezar, sino también para poder divertirse de una manera sana.

#### **¿Porque un joven considera que la Iglesia es aburrida?**

Porque considero que la han visto simplemente desde afuera y tienen como pensado que el hecho de decir Iglesia ya es el hecho de decir venir a rezar muchísimos rosarios, de venir solamente a misa y que nada más se hace eso, pero es por lo mismo porque no han conocido y cuando uno no conoce no ama lo que tiene y lo que se le brinda.

#### **Y que sucede con los jóvenes que llegando a la Iglesia continúan no descubriendo en ella ese espacio alegre, de encuentro, de acogida. Como responder ante esa realidad ¿porque sucede?**

Bueno. Yo considero al principio que los muchachos asisten a la Iglesia porque les gusta una muchacha o porque hay un amigo y le dijo vamos y, como según ellos yo no tengo nada que hacer entonces vienen, y al principio quizás les parecerá aburrido pero en la medida en que va purificando esa idea; considero que se van enamorando, y en el hecho de que se vayan enamorando se van quedando, claro que muchos se van pero también muchos otros se quedan porque descubren en ella un apoyo y, que así como ellos tienen problemas hay otros jóvenes que también tienen problemas y que la Iglesia les ha ayudado y les motiva a salir adelante.

#### **¿Qué implica enamorarse de una Institución?**

Que implica?, considero que lo primero es que se vea testimonio, que se vea entrega, que se vea el empeño y el hecho de querer seguir adelante, porque si los muchachos vienen y no ven eso pues obviamente o van a descubrir esa pequeña familia que extrañan donde tienen las dificultades, los problemas, donde muchas veces no hay dialogo, pero cuando vienen a la Iglesia -una manera diferente de ver la vida obviamente-, se van enamorando de la generosidad, de la entrega y de otros jóvenes que están en eso, y también de obviamente de la gente adulta que participa.

#### **Hablas Verónica del hecho de que la Iglesia se encuentra en un modo diferente de vivir la vida ¿podrías ser más específica?**

Bueno el hecho de asistir a la Iglesia no es que se me quiten los problemas, porque los problemas van a estar allí; pero voy a descubrir que se pueden superar cuando se está de la mano de Dios, cuando se está de la mano del hermano, y cuando yo descubro en el otro el rostro misericordioso de Dios.

### **Algún espacio o alguna experiencia que ayude a descubrir ese rostro de Dios del que acabas de hablar?**

Si, como yo decía hace un rato muchas veces los muchachos asisten a la Iglesia simplemente porque no tienen nada más que hacer o porque les gusta una muchacha, pero sí he tenido la experiencia de descubrir que muchos de esos jóvenes se han quedado por el mismo hecho que van descubriendo nuevos horizontes, van descubriendo nuevas estrategias y nuevas maneras de ver la vida. Hay un ejemplo algo que me paso a mí en cierta ocasión en un encuentro con los jóvenes ellos estaban como, no querían hacer caso pues no querían hacer como nada y tuvieron pues se realizó una actividad choque en la cual algo fuerte en la cual ellos reaccionaron y de esa manera trataron pues trataron de ver las situaciones como la estaban mirando, esa realización de hecho fue en un campamento y pensar que habían perdido que era parte de esa campamento, pues ni siquiera la conocían a profundidad, pero pues habían estado dos o tres días con ella, y cuando sienten que esa persona se pierde y la encuentran se sienten responsables cuando la encuentran; esa persona -aunque ellos no hubieran hecho nada- le piden perdón, disculpas, lo que genera un cambio en ellos es importante el hecho de la escucha el hecho de obedecer porque igual como le sucedió a esa persona nos puede suceder a nosotros y se generó cambio y eso se vio más adelante fue en los padres de familias cuando decían que el hijo a raíz de las situaciones que habían sucedido, regresaron a la casa cambiados entonces en muchas situaciones los jóvenes necesitan caer y golpearse para descubrir que hay nuevas maneras de ver la vida y cuando se caen y se levantan, se levantan con más fuerzas y con más ánimo para continuar.

### **Hablamos de crisis entonces?**

Si, exactamente sí. Las dificultades y los problemas son necesarios en la vida del ser humano, que a veces no se encuentran alternativas y se parece que nada tiene solución y que todo sale mal; cuando se logra superar estas crisis -que precisamente crisis significa crecimiento-, se logra más que descubrirse. Se empieza a ver la vida de una manera diferente y a saber que si yo logré realizar eso que me estaba pasando, yo puedo superar muchas otras pruebas que se me van a presentar en el camino que no es fácil, no pero que si es posible.

### **Y el tema vocacional ¿Cómo lo ven los jóvenes? que podemos decir al respecto.**

Bueno. Los jóvenes -la gran mayoría por no decir todos- el hecho de hablarles a ellos de vocación enseguida se van a pensar en la vida sacerdotal o en la vida consagrada, enseguida. Entonces, se impone como resistencia aunque sientan el llamado de Dios, sienten miedo y sobre todo más que el miedo de si mismos, el miedo del que dirán, porque se viven en muchas situaciones de apariencias y el hecho de decir quiero ser sacerdote, quiero ser religiosa o monja es como un escándalo ante la sociedad por que empiezan a pensar dónde queda la familia, dónde quedan los estudios, dónde quedan los proyectos, piensan que por el hecho de ingresar a un Instituto los sueños se van a truncar y no es así, por el contrario se pueden realizar todas esas cosas pero de una manera diferente.

### **Verónica, tú que estás trabajando con jóvenes ¿Qué aspectos positivos destacas de hacer una pastoral con jóvenes?**

Yo considero que genera nuevos retos, porque como te decía los jóvenes siempre están en búsqueda de algo más también. A través de ellos se puede evangelizar, se puede mostrar a un Jesús joven y para los jóvenes, se pueden tener también nuevas oportunidades de salidas en cuanto eso que se puede decir, o sea, se les puede encomendar a ellos misiones; a más de eso también se pueden ampliar y se pueden ver nuevos horizontes, podemos descubrir también a unos jóvenes que son entusiastas y exigentes a la vez, porque como yo lo he dicho, los jóvenes siempre están en búsqueda de más y ellos lo que pretende y lo que se quieren es que siempre haya innovación y eso genera a la Iglesia nuevas formas de ver la vida y genera mayor compromiso tanto para ellos como para la Iglesia.

### **Como entender la innovación en la Iglesia, una Institución que es vista desde muchos sectores como retrograda y medieval?**

Bueno. El Papa Francisco ha mostrado la cara de esa Iglesia innovadora, de esa Iglesia que está dispuesta a abrirles las puertas por entero a los jóvenes, porque los jóvenes son el presente, son el hoy, y van a ser las nuevas familias del futuro. Entonces yo considero que el hecho de innovar no quiere decir dejar de lado los documentos y todas las cosas que se han venido dando, sino que se pueden buscar maneras diferentes de llegar a ellos. Anteriormente los jóvenes se encontraban en sus casas y esas cosas, ahorita usted los encuentra es en las calles, en las discotecas, en diferentes lugares, en los cuales hay que ir en búsqueda de ellos, ya no podemos ir a otros lugares diferentes.

### **Bien. Cuáles realidades obstruyen el desarrollo de la innovación en el trabajo con los jóvenes?**

Yo considero que aunque se han abierto muchos horizontes y se ha mostrado esa Iglesia como una Iglesia que está disponible a acogerlos, hay un poco de resistencia y es un poco cerrada y, se ha quedado como en el tradicionalismo,

como esto se ha hecho así, entonces hay que seguirlo haciendo de esta manera. No en todos los casos se da, pero si hay unas que otras realidades en las cuales se piensa eso y, también se piensa -sobre todo en la gente como mayor- que lo jóvenes de hoy en día se expresan con palabras que no sirven, son unos mantenidos o muchas otras cosas que a veces en el hecho de avanzar se retrocede.

### **¿Qué significa para la Iglesia retroceder en la pastoral con los jóvenes?**

El hecho de que los jóvenes se empiecen a ir de la Iglesia, o sea, ellos han sido parte activa de la Iglesia, pero si no se les brindan todas las herramientas que se requieren, obviamente los jóvenes se van a aburrir, y si se sigue con lo mismo, y lo mismo y siempre se hace lo mismo, -como se dice a veces-, obviamente los jóvenes no van a encontrar el sentido y pues obviamente se van a ir porque no se van a sentir acogidos.

### **¿Por qué vale la pena apostar por los jóvenes?**

Porque ellos inyectan creatividad, amor, porque ellos van ayudando a que la Iglesia también se innove, ayudan también a que se vayan rompiendo paradigmas y esquemas que a veces no tienen como una razón de ser y pues también obviamente en la importancia de caminar con ellos, no es el hecho de dejarlos solos tampoco, que vengan a la Iglesia y se les deje de lado, sino que por el contrario se les acoja y se les valore por lo que son y por lo que pueden apostar en la Iglesia.

### **¿De qué manera esta experiencia en la Iglesia, cercana, acogedora, abierta a los jóvenes, suscita vocaciones?**

Considero que esto es muy importante porque eso hace que se renueve, pues los jóvenes asisten a la Iglesia no simplemente por el hecho de pensar que acá van a encontrar todo, sino que también como ya lo he dicho muchas veces se van a sentir acogidos y valorados; en la medida que sienten acogidos y valorados, van a ir descubriendo esa Iglesia joven y para los jóvenes y obviamente también van a descubrir ese llamado que el señor les hace y pues que no van a tener miedo al qué dirán, por el contrario se van a lanzar a decirle sí al señor y ejemplo pues de la santísima Virgen María.

### **Es actual hablar hoy de la vocación?**

Claro que sí. Considero que hay que ampliar más el horizonte y hablar de la vocación no simplemente como vida sacerdotal y religiosa, sino la vocación como ese don que hemos recibido todos los seres humanos desde el momento en que nacemos, porque hemos sido llamados a la vida y, en el hecho de ser llamados a la vida vamos a tener también el hecho de descubrir la vocación a la vida sacerdotal, a la vida religiosa, a la vida laical y obviamente todo eso nos tiene que llevar a descubrir la vocación a la santidad, que es lo que se nos pide a todos los seres humanos.

### **¿Qué hay que entender por santidad?**

Santidad considero que es el hecho de hacer todas las cosas con amor, que aquellos pequeños detalles que se puedan realizar en la cotidianidad se hagan con esa chispa de cariño, de entusiasmo y siempre con el hecho de pensar que, hacer las cosas bien eso también me va incrustando hacia la santidad que no es algo alejado, que no es algo simplemente para las personas que han hecho grandes cosas y, eso lo podemos ver también en el testimonio claro de Santa Teresita del niño Jesús, esa gran misionera que logró la santidad con los pequeños detalles.

### **Y ante una cultura de jóvenes, en donde lo que atrae es lo que causa un impacto fuerte, en donde lo que mueve es aquello que te estremece, ¿cómo proponer la santidad?**

Pues en cuanto a eso yo pienso que es el hecho de mostrarles a los muchachos que a través de todos los acontecimientos que se van presentando, obviamente se puede descubrir la santidad y con mayor razón con esas cosas fuertes que les van pasando, descubrir en esos detalles que Dios nunca nos abandona y que él siempre está disponible para nosotros a pesar de nuestra debilidad humana.

- **Entrevista # 3.**

**Entrevistador:** Luis Carlos Bermúdez    **Entrevistado:** Filósofo Henry Galván

**Fecha de la entrevista:** 04 de octubre de 2018.

**Hora de inicio:** 09:31 a.m.

**Hora de terminación:** 10:02 a.m.

Es un gusto el que puedas acompañarme esta mañana, de cara a esta entrevista etnográfica que quiero realizar en torno al tema de la vocación. Iniciemos con la siguiente pregunta.

### **¿Cuáles características a nivel cultural se pueden evidenciar en la sociedad de Valledupar (vallenata)?**

Pienso que una de las grandes características o la principal que se tiene a nivel cultural en Valledupar, nos sirve para dar respuesta. Para dar paso también a esta pregunta hoy en día los jóvenes tienen un carisma particular, un carisma único: la juventud de hoy está gozando de muchos aspectos tecnológicos, científicos incluso, amplitud a nivel social y político, pienso que entonces, la experiencia que los jóvenes tienen de cara a esta sociedad, a esta cultura, los lleva a mirar en primer lugar un dinamismo. Los jóvenes hoy poseen en primer lugar un dinamismo, pienso más que la misma edad que requieran. El dinamismo creo, es un aspecto cultural importante para mover, para transformar para realizar, para progresar. Los aspectos culturales se mueven de cara al dinamismo de los jóvenes y pienso que son muy influyente en la vida de nuestra cultura, sobre todo cuando incluso, el segundo momento que pienso es el folclor; basta decir que el folclor no es desorden, ni atrevimiento, hacer cosas que están fuera de sí. La parte folclórica pienso que ayuda muchísimo a los jóvenes porque también le hacen de trampolín a una espontaneidad, los jóvenes de nuestra cultura son muy espontáneos y esa es una de las grandes riquezas culturales que tenemos, a lo mejor existirá también una riqueza en otras regiones, pero nuestra cultura es totalmente enriquecida por esa espontaneidad, y pienso que también los jóvenes de hoy y de nuestra cultura en particular, tienen un don de la acogida, de recibir, de poder percibir también dentro de los ambientes y dentro de muchas personas que visitan esta hermosa y basta cultura, pues por don de la acogida, reciben idóneamente, reciben con la capacidad siempre de abrirse a un aspecto totalmente amplio en lo social y un aspecto totalmente amplio en la cultura. Pienso que la juventud tiene esos grandes roles, esos aspectos culturales que nos llevan a progresar y que pienso que son de basta, diría yo experimentación en nuestros jóvenes.

### **Bien Henry, has hablado de lo folclórico como característica esencial dentro de nuestra cultura vallenata ¿Qué factores influyen en el desarrollo de lo folclórico?**

Todos los factores. Cuando me refiero a la parte folclórica siempre serán positivos. En primer lugar hay que rescatar que son valores que están influyendo a nivel de sumar no de restar el aspecto cultural de nuestros chicos, de nuestros jóvenes, por tanto, uno de ellos y pienso yo que se está desarrollando también en esta cultura con nuestros jóvenes es la realidad de empezar a tomar conciencia de apertura, eso se transforma entonces en un valor, se transforma en una realidad que sencillamente, abre la mentalidad del joven como factor real para poder dimensionar la cultura, expresarla, expandirla diría yo, entonces como decía anteriormente también, esa realidad de apertura, de acogida, de recibimiento, pienso que hace parte de estos factores, pero sobre todo creo que se transforma también en un gran valor en la amabilidad, la capacidad de recepción que tenemos aquí, es decir, no cerrarse a las realidades, no cerrarse a horizontes y proyectos.

### **¿En qué sentido la cultura se construye en base a valores?**

Nuestra cultura particularmente no está lejana de lo que sería una cultura universal. Hablando con muchos jóvenes yo hacía una pregunta, será que nuestros valores son totalmente diferentes a los que se empiezan a desarrollar en otras grandes naciones, en otros grandes países, que estarían por encima de nosotros mismos, de nuestra cultura, es decir, que estarían mucho más desarrollados, y entonces la respuesta es que los valores tanto de aquí como de otras partes del mundo son los mismos. Por tanto la respuesta que ellos mismos se daban a esa pregunta que les hacía, era esa, que somos capaces de enriquecernos siempre en valores, que los tenemos, que a lo mejor no los estamos despertando como son, pero por ejemplo que ya empiezan a darse vestigios grandes de lo que es la responsabilidad, de lo que es también el poder reconocer a los demás y poder respetar lo que los demás también puedan aportarnos o decirnos, es decir, yo pienso que los valores empiezan a influenciar, a moverse en torno al joven cuando empieza a despertar en sí el valor del respeto por lo que los demás digan, pero también el valor por el auto-respeto, empezando a respetarse a sí mismo por sus conocimientos o por los aportes que se puedan hacer a los demás.

### **Dónde se originan y cómo se nutren estos valores que enriquecen nuestra cultura?**

Bueno. Nuestra cultura está totalmente enriquecida en las costumbres. Nosotros tenemos una capacidad costumbrista amplia, grande, que sencillamente se expresa desde hace muchos años, desde hace mucho tiempo. Alguna vez tuve la oportunidad de leer algún contenido teológico de uno de los grandes papas que han surgido en los últimos tiempos, de Benedicto XVI, y decía que lo más interesante y más importante para rescatar de los valores es que hay que regresar a las fuentes, me imagino que lo expresaría con todo el aspecto eclesial, pues nosotros también podemos ir a aquellas fuentes -y creo que es lo que estamos haciendo-, hoy en día me sorprende ver como los jóvenes a nivel folclórico, aquellos que les gusta el canto, que tienen ese carisma, están yendo a las fuentes por ejemplo, de la música y del folclor; van a aquellas fuentes, a aquellas primeras canciones que hicieron de este arte una total poesía y eso es lo que está introduciéndose en la mentalidad de nuestros jóvenes, en la cultura vallenata. Por ejemplo, muy preciso es que están yendo a las fuentes, entonces yo veo que la riqueza o más bien para enriquecernos en esos valores es asimilar esa idea, como ir a las raíces, a las fuentes, y nosotros tenemos a nivel cultural fuentes hermosas; una cultura que es totalmente abierta, de respeto, de

responsabilidad, una cultura de que a pesar de que haya tenido altos y bajos siempre se ha visto como una cultura abierta, a poder atender, a poder recibir las ideas que siempre servirán para el bien, yo pienso que hoy el valor principal, sería ese, llegar, rescatar dar la fuente de nuestras culturas y empezarlo a introducir también de manera mucho más radical en nuestros jóvenes.

### **¿Qué realidades impiden que se crezca en valores?**

Siempre se ha hablado de los anti valores y es una realidad que sencillamente se está expandiendo. No doy la culpa al progresismo, a tener unas mentalidades nuevas que se abran a ideas, que sencillamente empiezan a introducirse en nuestras mentalidades autóctonas, pero sí hay algunas realidades que serían llamadas en anti valores. Aquellas realidades que no son propias, que no son autóctonas y que sencillamente empiezan a desfigurar los valores que poseemos, los valores que tenemos, los valores que nos han enriquecidos como una cultura alegre, espontánea. Nosotros hemos visto muchas veces cuantas cosas no nos ayudan de fuera, cuantas cosas que de pronto se desean implantar aquí, no promueven el bien, no promueven el beneficio, no promueven una justa o una buena realidad para compartir, para socializar con los demás; hay muchas realidades de fuera -aprobar por ejemplos contenidos que nosotros decimos que nos abren a un mundo muchos más amplio, a un mundo mucho más desarrollado-, pienso que por el contrario nos están estancando, y con esto no quiero parecer a aquellos jurásicos, retrógrados, sino que enriquecer con lo que tenemos y algunas otras cosas de fuera más no todas y aquellas realidades que están afectando a los jóvenes. Hoy en día pienso que lo más grande que está afectando a nuestros jóvenes es la palabra retos. Se están viviendo ellos o se están viendo - mejor- afectados por los retos, aceptar desafíos, llegan al punto de suicidio, llegan al punto de tener una vida sin sentido, llegan al punto de no querer y no amar lo propio de la cultura, sino por el contrario enriquecerse o pretender enriquecerse de otras realidades, pienso entonces que el mayor desafío que tenemos o anti valor es esa palabra reto, pero como dije, bien desarrollado, bien planteando entenderla para que los jóvenes puedan entender para que lo jóvenes puedan saber a qué se están enfrentando.

### **A nivel social y a nivel cultural: ¿Qué organismos, tendrían que velar por la construcción de los valores?**

Nosotros vivimos en una cultura en la cual todos los agentes están llamados sencillamente a enriquecer, a transformar y, sobre todo a realizar proyectos que manejan una escala de valor evolutiva o progresiva. Pienso que la primera entidad cultural propia tiene que ser el entorno familiar. Nuestras familias se están viendo afectadas sencillamente por realidades disfuncionales, por ejemplo, familias que no están en el plano total de la funcionalidad de cada uno, padres ausentes, madres ausentes, quienes crían son los abuelos etc. Hoy en día nuestros jóvenes se ven afectados por ello y pienso que la primera entidad que hay que resaltar o hacerle ver o caer en la cuenta de la realidad de nuestros jóvenes es la familia y pues sencillamente, allí es nuestra cultura ya políticamente hablando la que tiene que intervenir; nosotros debemos hacer algunas manifestaciones, expresar de corazón y con mucha conciencia a todas las entidades a toda la parte gubernamental que nos ayuden, que nos auxilien en este plano, no de atacar si no de enriquecer los valores de nuestras familias, para que nuestros jóvenes no se vean después bajo una triste realidad como solución.

### **¿Qué papel tiene la familia en la sociedad?**

En la sociedad siempre tendrá una realidad la familia o un papel de hacer desarrollar progresivamente a los jóvenes. Como ya te decía, lastimosamente vivimos en familias disfuncionales y las familias que se ven envueltas en entornos que no están ayudando de mucho. El papel de la familia tiene que ser solamente uno, construir, saber construir y saber educar a los hijos, a los jóvenes, a los niños, saber educar bajo una realidad que parece fuerte o parece contraponerse a los ambientes libres de hoy, pero la familia tiene que enseñar y tiene que educar a sus hijos en el amplio sistema de las disciplina. Cuando nuestros jóvenes están siendo indisciplinados, cuando nuestros jóvenes sencillamente atacados por fuera o les toca enfrentar alguna realidad, lo que nos damos cuenta es que actúan mal o responden mal, porque no tienen y no llevan consigo una disciplina; pienso que es lo primero que la familia debe empezar a construir en nuestros jóvenes: una disciplina seria, una disciplina acertada.

### **¿Que se piensa de las familias disfuncionales?**

Nuestra sociedad también está ampliamente desarrollando algunos temas acerca de estas familias disfuncionales. Hoy día las familias disfuncionales, a nivel social sencillamente están bien vistas, no podemos tampoco estigmatizar que algunas familias disfuncionales aun cuando luchan, aun cuando pelean por una formación integral de sus hijos, lo estén haciendo mal. ¡No! Al contrario, hay muchas familias disfuncionales que sencillamente creen y pretenden estar haciendo un bien educando a sus hijos, en lo poco o en lo mucho que puedan hacer o realizar, pero socialmente las familias disfuncionales hoy están bien vistas, hoy están con la idea de pronto de que si hay solo un papá en la casa o una madre educando a ese niño o a esa niña, a ese joven, la propuesta que lanza la sociedad es que toca luchar, toca enfrentar, es sencillamente una

realidad que impulsa aquella madre, aquel padre en soledad a luchar por lo que quiere, por lo que ama, pero de pronto se quedan en ese objetivo de luchar solamente, de pelear solamente, y ¡no!. Hoy yo creo que se trata también como de buscar el medio de tantas cosas, aun teniendo la ausencia del padre o de alguno de los dos, educar en ello, de hacer comprender al joven que algún momento sufrió una decisión, una ruptura, esa familia totalmente desacertada para la formación de él; pero que hay un padre, que hay una madre, que aunque estén ausentes, pues sencillamente regalan una gracia que es el don de la vida, pienso que en eso se ha estancado la sociedad, en pensar que la familia disfuncional también hace un bien, pero no creo que lo haga del todo. Pienso que hace falta la educación de parte de aquellas personas hacia aquellos jóvenes.

#### **¿Qué sucede a un joven cuando crece en un ambiente disfuncional?**

Los peligros son muchos verdaderamente. El joven corre muchos riesgos, uno de ellos como ya lo decía es autoformarse, por tanto la disciplina desaparece. El que se autoforma sencillamente desde pequeño, sus identidades de cara a la autoridad van a ser pocas, y ese es el riesgo que más se corre en los jóvenes de hoy en día, sobre todo en nuestra cultura; pienso que los jóvenes sin el reflejo de la autoridad materna o paterna y, sin el reflejo de la autoridad de los dos, incluso en el hogar, sencillamente va a correr ese riesgo, porque desde allí es donde parten los valores, desde allí donde se enriquece la vida del joven éticamente hablando, entonces es una de las realidades también o los desafíos. El primer desafío diría yo que el joven enfrentará entonces, porque la autoridad para él no será absolutamente nada, por eso tantos medios sociales y de comunicación a cada rato nos envían esos mensajes, jóvenes que desafían la autoridad, jóvenes que están desafiándose incluso entre ellos mismos, o en el colegio con los profesores, que salen de discusiones, jóvenes que desafían por ejemplo la ley, la policía, la misma justicia, que pueden salir corriendo, que pueden salir huyendo, es decir, el primer desafío que ellos tienen que enfrentar en esas familias disfuncionales, es que jóvenes que crecen así ese es el problema de la autoridad.

#### **¿Qué papel juega la educación a nivel cultural?**

La educación tiene que -tiene-, por eso comienzo diciendo eso, tiene que jugar el papel fundamental, principal, verdaderamente expuesto en este tema de cara a la formación de los jóvenes. El papel principal de esta obra, el papel principal de esta realidad, tiene que llevarlo la educación y hablo en el aspecto general de la educación porque la educación no es la pedagogía; la pedagogía se recibe en el colegio solamente, entonces allí hay que hacer también una cierta distinción. La educación está compuesta por todos los aspectos y en muchas instituciones se juega el papel o por lo menos se corre el riesgo de enfrentar otros desafíos que no son, ayudar a un joven solamente en bilingüismo, ayudar a un joven en la modalidad de ciencia, por ejemplo, y que esa educación de ese colegio, esa parte pedagógica, se refiere solamente a aquello de lo que le importe poco a la humanidad, los principios y los valores del joven. Pienso que lo está haciendo de manera equivocada, los jóvenes de hoy necesitan que el papel de la educación sea la principal, la educación moral, la educación que se refiere a los valores, a la formación de su vida, el resto la parte académica, la parte pedagógica será de más o sencillamente ya actúe por sí solo, hoy esta educación tiene que brindarle al joven todas las garantías en las cuales desempeñe en su vida un papel fundamental de cara a la formación humana. La educación tiene el papel principal de poder formar, forjar a los jóvenes de hoy para un mañana mucho más duro porque así lo será. Cada día, nuestra sociedad -cada día- la educación se darán cuenta en programas y en desafíos más reales, más duros, más crudos, ojalá que la educación cumpla este papel fundamental en formar, en educar, en hacer participar al joven con toda clase de ideas, que ya que tenemos clara cuál es la identidad y, tenemos modelos pedagógicos, la educación tendría que hacer valorar todo esto en un primer plano.

#### **¿Qué tipo de formación, habría que ofrecer?**

Estamos en un ambiente pedagógico amplio, las escuelas pedagógicas de hoy en día ayudados e impulsados -o mejor diría yo-, como también lo ha dicho algún filósofo apoyado en los hombros de la educación antigua, brinda hoy un amplio tema para escoger. Hoy, sencillamente te diría que es eso Luis Carlos: la educación en valores, la pedagogía sencillamente la tenemos, la tienen pues los profesores como una realidad de la mano, tienen la herramienta fundamental que son los jóvenes, que son aquellos que están sencillamente tocados, que son aquellos jóvenes que están frustrados -muchos-, sencillamente situaciones tristes en sus hogares, en sus casas. Pienso entonces que la herramienta fundamental y la pedagogía fundamental la tienen que hacer participar al joven, cada vez más en la integralidad del joven con todos los aspectos que el currículo de un colegio, de una Institución Educativa lleva a bien a realizar.

#### **¿Qué papel juega la Iglesia dentro de nuestra cultura?**

Siempre se ha hablado de aquel aspecto de inculturar el evangelio (perdón), pues hoy la Iglesia sigue haciendo ese papel de evangelizar. Pienso que la Iglesia -no digo que a empujones pero sí que- con lo poco o en lo mucho también se ha

desarrollado. La Iglesia empieza a influenciar en nuestros jóvenes gracias a Dios. Pienso yo que hay muchas instituciones educativas que están a cargo del servicio de la Iglesia, que prestan un gran y hermoso servicio también y eso hace parte de la evangelización; pienso que la Iglesia no ha perdido su papel, no ha perdido su idea de evangelizar, que es anunciarle al joven una verdad y esa verdad pienso que se expresa en aquel a quien la Iglesia Católica tiene como maestro bueno que es a Jesucristo y, pienso que es lo que también decía la Iglesia que los jóvenes sean una imitación de aquel hombre que también fue joven, que fue Jesucristo, que tuvo una jovialidad, que tuvo sencillamente una expresión con los demás, con los más necesitados. Pienso que esa es la idea de la evangelización hoy en día de nuestra Iglesia católica.

#### **Folclor, Familia, educación, Iglesia. Podemos hablar de una cultura propicia para el crecimiento de la vocación.**

Pienso que sí. El terreno está disponible. Yo pienso que hay que iniciar a trabajar, eso implica gastarse o mejor aún desgastarse, porque muchos de los aspectos que llevan este papel fundamental de un ambiente vocacional no es sencillo. Si nosotros hoy queremos buscar la perfección, no la vamos a encontrar. De hecho siempre se ha dicho a nivel de Iglesia que el señor Jesús prepara todo aquel terreno para sembrar, para organizar, para enfocar un proyecto, y yo pienso que los jóvenes de hoy tienen ese terreno, o mejor aún, son ese terreno para desarrollar un gran proyecto de vida con todos estos ambientes que hemos tocado, el folclor principalmente, las culturas, la evangelización, la Iglesia, es decir, todo está a punto, todo está preparado; bastan los trabajadores, basta que uno participe de esta realidad. La familia y todas las entidades políticas se pongan a trabajar en esta realidad, y estoy seguro totalmente que nuestros jóvenes realizarán un proyecto de vida vocacional integral.

#### **¿Cómo promover una cultura vocacional en nuestra sociedad?**

Pues ya tenemos las herramientas para promoverlas, ya las tocamos. Pues hace falta también algo que se está perdiendo de vista, pero que hay que enriquecer; se promueve -pienso- únicamente a través del testimonio. El testimonio nos ayuda muchísimo a hacerle caer en la cuenta a los demás que vale la pena arriesgar, que vale la pena hacernos de esa realidad que se llama Dios, que es una realidad saber que Dios existe, que vale la pena arriesgar; los jóvenes hoy en día muchas veces les da miedo arriesgar y sencillamente lo hacen porque a lo mejor no le encuentran un sentido a qué arriesgar, pues el testimonio de vida hace parte de ello. Vale la pena arriesgar, es posible llegar a un estilo de vida feliz, amplio, lleno y pienso que es lo que haría falta en cada uno de nosotros que está alrededor de esos jóvenes, darle ese testimonio de vida.

#### **¿Cómo estructurarías una pastoral vocacional?**

Pienso que realmente tendríamos que partir de una necesidad, y la necesidad que estamos viviendo hoy es la realidad de tantos jóvenes que se encuentran en una incertidumbre de vida, pero en una incertidumbre de vida existencial. ¡Sí! porque la sociedad de hoy en día propone muchas cosas para realizar, es más, facilita los medios para llegar a realizarse como persona, pero en la parte existencial es donde yo me refiero que hay que llegar primero y es como esa base fundamental, es como esa columna que hay que empezar a edificar. Empiezo entonces a hablar de una existencialidad en nuestros jóvenes, saber que su vida, que su existencia tiene un motivo, tiene un propósito, entonces es como la primera herramienta para estructurar una pastoral vocacional: crearle conciencia al joven que su existencia sencillamente vale la pena arriesgarla, que vale la pena vivirla. La pastoral vocacional entonces empieza a estructurarse desde la parte humana, luego pasaríamos también a un aspecto que hoy en día está perdiendo el joven que es la parte espiritual, trabajarle a la parte humana y pasándonos a esa parte espiritual, el joven despierta en su vida, despierta en su intención -por lo menos algunos- de querer seguir adelante y de producir una realidad de que no está solo, de que aunque de pronto haya ausencia de personas en su vida, estará Dios allí presente a su lado, parte humana, parte espiritual y ahora también llevarlo -como no- a una parte práctica. El joven de hoy en día necesita realmente demostrarle a los demás que también vale la pena, que vale la pena arriesgar y que tiene sentido todo lo que ha vivido todo lo que se ha transformado a nivel humano, a nivel espiritual en su vida, transformarlo como en esa realidad para los demás, entonces pienso que estos tres son los aspectos que se pueden dar entorno a una iniciación -como diríamos- de un proyecto vocacional.